
República Bolivariana de Venezuela
Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores
Instituto de Altos Estudios Diplomáticos Pedro Gual
Maestría en Política Exterior de Venezuela

Título del Trabajo

**POLITICA EXTERIOR Y GUERRA DE CUARTA GENERACIÓN CONTRA
VENEZUELA. UNA COMPARACIÓN ENTRE DOS PERÍODOS 2001-2003 Y
2013-2014**

Trabajo Especial de Grado, presentado ante el Instituto de Altos
Estudios Diplomáticos Pedro Gual, como requisito para optar al
Grado de Magister en Política Exterior de Venezuela

Autora: Lic. Denis Ochoa Pacheco
C. I. N° V.- 6.306.859

Tutora: Msc. Omar Galíndez
C.I. N° V 3.148.712

6 de Diciembre de 2018

El escritor estadounidense Walter Isaacson en su libro “Kissinger” revela porqué el secretario de Estado quería sacar al doctor Allende del poder:

“no veo por qué tenemos que esperar y permitir que un país se vuelva comunista debido a la irresponsabilidad de su propio pueblo”.

DEDICATORIA

A mi amado hijo Luis Alejandro por motivarme todos los días a ser mejor persona y a luchar con el mejor ánimo posible; como a la memoria de mi linda Victoria Valentina.

A mi madre sabia y amorosa llamada la Pupa y a la memoria de mi padre que ya no está, pero con su ejemplo siempre presente en mi vida. A mis queridos hermanos, y en especial a Paola Ochoa por su apoyo incondicional

A José Guerra, por sentirme inspirada en su amor para terminar e iniciar procesos, como por su fuerte apoyo en los momentos que más lo necesité

A mis compañeros y compañeras de lucha social y laboral, defendiendo los derechos humanos y fieles creyentes de la democracia protagónica, opuestos al autoritarismo, a la mediocridad y a cualquier forma de autocracia.

AGRADECIMIENTO

A mi tutor Omar Galíndez que con su paciencia y perfil político me acompañó a culminar este viaje académico

A María Elena Alva y a Vilma Zabala amigas incondicionales por sus aportes.

A Jesús Eduardo Cabrera por su sólida presencia en mi vida intelectual y académica.

A todos los entrevistados, conocidos y no conocidos que se tomaron su tiempo y minutos valiosos para apoyarme en esta labor académica.

ÍNDICE DE CONTENIDO

INDICE	Pág.
RESUMEN	9
INTRODUCCIÓN	11
CAPÍTULO I – EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	16
Delimitación	16
Planteamiento del problema	16
Objetivos de la Investigación	24
Justificación de la Investigación	24
CAPÍTULO II – LA POLITICA EXTERIOR EN VENEZUELA	35
1. Política internacional vs. Política exterior	35
2. Definición de Política exterior	39
3. La política exterior venezolana durante el proceso bolivariano	47
A. Antecedentes	47
B. Política exterior venezolana 1999-2018	51
CAPÍTULO III. GUERRA DE CUARTA GENERACIÓN	67
1. Definición y tipos de Guerra.	67
2. Tipos de Guerra	72
A. Revolución de los Asuntos Militares	75
B. Guerra de cuarta generación	76
C. Guerra Asimétrica	77
3. Guerra de cuarta generación. El empleo de los medios de comunicación.	80
4. Guerra de cuarta generación. La dimensión psicológica	87
5. Otras aproximaciones sobre la noción de conflicto.	89
CAPÍTULO IV. LA ESTRATEGIA CONTRA VENEZUELA EN LOS PERÍODOS 2001-2003 Y 2013-2014	93
1. Contexto venezolano en el período 2001-2003	93

A. Los antecedentes del negocio petrolero.	96
B. Año 2001. La promulgación de una Ley Orgánica de Hidrocarburos	101
2. Contexto venezolano en el período 2013-2014	107
A. Antecedentes. Crisis Financiera Mundial	107
B. El periodo 2013-2014. Nicolás Maduro como nuevo Presidente de Venezuela.	109
3. Análisis situacional comparativo y la estrategia internacional contra Venezuela	112
CAPÍTULO V. DESAFIOS EN LA POLÍTICA EXTERIOR DE VENEZUELA PERÍODO 2001-2003 Y 2013-2014	118
1. Las entrevistas con los protagonistas. Metodología	118
2. Análisis de los resultados.	127
3. Cuadros comparativos	155
CONCLUSIONES	161
Bibliografía	174
Anexos	
Anexo A	
Anexo B	

LISTA DE CUADROS

	Pág.
Cuadro 1. Evolución de los objetivos de la política exterior venezolana	48
Continuación ...	50
Continuación ...	57
Cuadro 2. Diseño Metodológico.	123
Cuadro 3. Relación de Personas entrevistadas	126
Cuadro 3. Caracterización de la Política Exterior.	155
Cuadro 4. Rasgos distintivos de la Guerra de Cuarta Generación.	157
Cuadro 5. Actores involucrados en la Guerra de cuarta generación.	159

LISTA DE GRÁFICOS

	Pág.
Gráfico 1. Mercado petrolero: precio promedio del barril de petróleo	103

RESUMEN

Instituto de Altos Estudios Diplomáticos Pedro Gual. Maestría en Política Exterior Venezolana, POLITICA EXTERIOR Y GUERRA DE CUARTA GENERACIÓN CONTRA VENEZUELA. UNA COMPARACIÓN ENTRE DOS PERÍODOS 2001-2003 Y 2013-2014. Denis Ochoa. 2014. Línea de Investigación América del Norte.

La política exterior de la República Bolivariana de Venezuela ha desempeñado un papel estelar para hacer frente a los distintos acontecimientos que han rodeado a nuestro país en la última década, al desarrollar un conjunto de acciones vinculadas a contrapesar las iniciativas internacionales que tratan de desvirtuar los avances de un gobierno progresista como el bolivariano. Conforme a ello, hoy más que nunca, se hace necesario identificar sus principales elementos distintivos frente a una sostenida estrategia internacional de ataque y amenaza, por parte de los poderes fácticos del sistema capitalista mundial. Los procedimientos que emplean esos Estados, sus fuerzas de seguridad pero también otros actores sociales con fines políticos, como son los medios de comunicación representan un cambio de estrategia internacional que viene tomando cuerpo desde los últimos treinta años. Para eso, la organización de verdaderos laboratorios de guerra se dispuso, ya no para crear una bomba nuclear, si no para identificar los principales condicionantes del ser humano y de las sociedades, e imponer un “disciplinamiento global”. Se trata de identificar diversos aspectos, aliados y unidos en una misma acción que abarcan desde el campo de la información, de la política, de las relaciones sociales, de la educación, que contribuyeron a construir la “verdad” histórica del contrario, dirigiendo todo su despliegue, como fue el caso venezolano durante la última década. En este sentido, se formuló la siguiente interrogante ¿Cuáles fueron los principales objetivos y estrategias de la política exterior venezolana frente a la guerra de cuarta generación? Qué es una guerra de cuarta generación, y cuáles fueron las características de la misma, e identificar los periodos 2001-2003 y 2013-2014, como principales etapas en que se ejecutó ésta estrategia. Los tipos de diseño que se emplearon fueron el documental y el de campo para esta investigación, ampliándose el espectro de conocimiento con apoyo de trabajos previos, así como el desarrollo de entrevistas semi estructuradas, desplegando un diseño flexible y emergente. La investigación determinó que una estrategia bélica multiforme y variada fue aplicada contra la República Bolivariana de Venezuela entre uno y otro período, variando en intensidad, sin embargo una política exterior formal, con un liderazgo efectivo pero con altibajos, ha logrado resistir con éxito en la mayoría de los casos, a esos ataques.

Palabras Clave: POLÍTICA EXTERIOR, MEDIOS DE COMUNICACIÓN, ESTRATEGIA INTERNACIONAL, IMPERIALISMO.

ABSTRACT

Institute of High Diplomatic Studies Pedro Gual. Masters in Venezuelan Foreign Policy, EXTERNAL POLICY AND WAR OF FOURTH GENERATION AGAINST VENEZUELA. A COMPARISON BETWEEN TWO PERIODS 2001-2003 AND 2013-2014. Denis Ochoa. 2017. Research Line North America.

The foreign policy of the Bolivarian Republic of Venezuela has played a leading role in confronting the different events that have surrounded our country in the last decade, by developing a set of actions linked to counterbalance international initiatives that try to undermine the Progress of a progressive government like the Bolivarian one. According to it today more than ever, it is necessary to identify its main distinctive elements in the face of a sustained international strategy of attack and threat, on the part of the factual powers of the world capitalist system. The procedures used by these states, their security forces but also other social actors with political ends, such as the media, represent a change in international strategy that has been taking shape over the last thirty years. For that, the organization of real laboratories of war are ready, not to create a nuclear bomb, but to identify the main conditioning factors of human beings and societies, and impose a "global discipline". It is about identifying various aspects, allies and united in a single action that encompass from the field of information, politics, social relations, education, which helped to build the historical "truth" of the opposite, directing everything its deployment, as was the Venezuelan case during the last decade. The following question was asked: What were the main objectives and strategies of Venezuelan foreign policy against the fourth generation war? What is a fourth generation war, and what were the characteristics of it, and identify the periods 2001-2003 and 2013-2014, as the main stages in which this strategy was executed The types of design that were used were the documentary and the field for this research, expanding the spectrum of knowledge with support of previous works, as well as the development of semi-structured interviews, deploying a flexible and emerging design. The investigation determined that a multiform and varied war strategy was applied against the Bolivarian Republic of Venezuela between one period and another, varying in intensity, however a formal foreign policy, with an effective leadership but with ups and downs has managed to resist successfully in the majority of the cases, to those attacks.

Keywords: EXTERNAL POLICY, MEDIA, INTERNATIONAL STRATEGY, IMPERIALISM.

INTRODUCCIÓN

Los estudios realizados en política exterior permiten reflexionar por qué privilegiar y ampliar el panorama de esta disciplina en contraste al de la política internacional, muchas fueron las discusiones, pero la relación de materias y el entramado teórico revisado a lo largo de los estudios de cuarto nivel, nos hacen entender la forma y el fondo de este propósito. De esta forma, es necesario seguir formando personal que maneje la política exterior a fondo, no sesgados por estudios internacionales contruidos y delineados de afuera, con entramados encauzados de los centros de poder; se hace necesario sobre todo que se entienda el origen de los conflictos políticos que vive la región, y los realice, por supuesto, con personal capacitado para ello. De manera que se comprenda, por qué la Política exterior de Venezuela con un gobierno progresista, la cual ha liderado la región Latinoamericana y Caribeña, junto a otros países en los últimos 15 años, se encuentra en estos momentos en el ojo del huracán; no tanto, por el descubrimiento de los errores internos, o por el endurecimiento de la política exterior de los Estados Unidos, sino por otras causas de fondo. Se trató de caracterizar la política exterior venezolana y sus respuestas a los desafíos globales, que resultaron exitosas tanto a lo largo de su ejecución como en los logros para resistir los ataques de que fue objeto nuestro país.

Con esta investigación se ha hecho imperativo contrastar la terminología que se maneja con frecuencia de política internacional anteponiéndola a la política nacional o exterior venezolana (en nuestro caso) durante el período in comento. Ello dado que es frecuente en el campo de las Relaciones

Internacionales sobredimensionar el rol de ésta por sobre los Estados naciones. En tal sentido, se erige un entramado teórico convencional que pretende predeterminar –si se quiere- la política nacional o exterior de esos Estados naciones, que es – por antonomasia-la que corresponde al Estado nación y su determinación, encapsularla bajo el esquematismo de unas Relaciones Internacionales preconcebida(s), constituyendo una forma de subyugación ideológica y política .Es un reduccionismo intentar privilegiar las Relaciones Internacionales sobrepuestas a la política exterior de los Estados naciones y cobra mayor valor desde la década de los ochenta con la noción de la Globalización capitalista y el Liberalismo económico.

Se trató de brindar líneas de trabajo que apunten a la preservación de la democracia y el fortalecimiento de los Estados nación en América latina, comprender, a su vez, la evolución y el cambio que, específicamente, Venezuela ha producido en su política exterior, y su posicionamiento ante los poderes facticos del sistema de dominación mundial capitalista. Resalta la participación de otros actores, además del Estado en el desarrollo de esta política, ampliando el panorama de acciones y estrategias, lo que complejiza su estudio y las consecuencias analizadas. Destacan los recursos de que se ha nutrido y del papel que jugaron líderes como el Presidente Hugo Chávez en la escena latinoamericana y mundial desde principios de este siglo.

La siguiente investigación, pretende coadyuvar a la caracterización de la política exterior que implementó la República Bolivariana de Venezuela, frente a la estrategia internacional y la guerra de cuarta generación durante los períodos 2001-2003 y 2013-2014. El presente documento ha sido estructurado en cinco grandes capítulos como son, en una primera parte, el planteamiento del problema, luego un marco teórico donde se establecieron tres capítulos que desarrollan los aspectos más relevantes de lo que significa la política exterior, y de manera precisa la delineada por Venezuela.

Un tercer capítulo que define el ámbito de una guerra de cuarta generación y cuáles son sus principales características; un cuarto capítulo en el cual se esbozó, la caracterización de la estrategia internacional que se aplicó contra Venezuela durante los períodos en estudio 2001-2003 y 2013-2014. Finalmente, un quinto capítulo, desarrollado a partir del análisis de las entrevistas con algunos expertos, donde se identificaron los principales actores, estrategias y factores en el contexto interno y externo que contribuyeron al establecimiento de un conflicto de estas características, coadyuvando al análisis final de esta investigación.

En detalle, en el primer capítulo se estableció el planteamiento del problema y los objetivos específicos para esta investigación, los cuales se situaron primero, en definir los principales elementos de política exterior que Venezuela trazó durante el período in comento. Segundo, comparar los actores que caracterizan una guerra de cuarta generación, desde el punto de vista político, social y psicológico; tercero, caracterizar las estrategias e intensidad de tales acciones y sus desenlaces en los períodos 2001-2003 y 2013-2014, y establecer sus rasgos y elementos de comparación. Cuarto, analizar las prácticas y estrategias que se aplicaron, y que sirvieron para responder ante esta situación, y para futuros eventos que atenten contra la estabilidad de la nación y la paz y prosperidad de la colectividad nacional.

Posteriormente en el segundo capítulo, se desarrolla el marco teórico que incluye la consideración de varias investigaciones previas, asociadas a la temática en las que resaltan los escritos y documentos oficiales de carácter político y militar, que analizan lo ocurrido en los períodos de estudio, y por otra, las cronologías e investigaciones que en el campo de la política y de las relaciones internacionales que se hicieron de estos hechos. En especial se consideraron los aportes teóricos de Elba Llenderozas y su excelente aproximación para definir Política exterior, con referencia a los teóricos de las relaciones internacionales, pero respaldada en la realidad

latinoamericana. Destaca a su vez, las comparaciones de los distintos periodos sobre la política exterior venezolana realizada por las profesoras venezolanas Yetziz Villaroel, y por Tahina Ojeda en sus esquemas.

El tercer capítulo de esta investigación fue centrado en lo que se considera Guerra de cuarta generación, aproximándose a los conceptos involucrados, y las definiciones y tipos de Guerra. Resalta en la investigación el desarrollo realizado por Lind, al ser uno de los primeros en acuñar el término, y por los sucesivos artículos destacados en la Military review sobre todos sus alcances. Se decanta luego apartados sobre la psicología de la guerra, o guerra psicológica y otras aproximaciones sobre la noción de conflicto, para el caso venezolano, resalta las consideraciones realizadas por Carlos Lanz a lo largo de sus extensas conferencias y escritos.

El cuarto capítulo se estructuró sobre la descripción del contexto venezolano en los periodos 2001-2003 y 2013-2014, analizando el panorama político venezolano en detalle. En este apartado fueron imprescindibles las referencias hechas por Mendoza Potellá, sobre el valor estratégico del petróleo y su industria en el desencadenamiento de los hechos como el golpe de abril de 2002, así como el acervo político descrito para caracterizar los hitos que marcaran el periodo 2013-2014.

Finalmente el capítulo cinco, devino en una investigación exhaustiva proveniente de las largas horas de grabación provenientes de 9 grandes expertos, que concedieron sus puntos de vista y reflexiones, para analizar a la luz de su práctica, y confirmado en la profusa teoría, todo lo ocurrido en el contexto internacional como telón donde se dieron las estrategias de los distintos actores involucrados, el papel de los medios y de los Estados Unidos contra Venezuela presentándose a la vez las acciones y prácticas de la política exterior para los periodos indicados y sus desarrollos. Lo analizado por los entrevistados, fue la base principal para construir una

refinada matriz de resultados, elaborada de acuerdo a las variables establecidas, y que sin duda constituye en un importante aporte teórico a las investigaciones que se han hecho sobre el tema en nuestro país.

La presente investigación por su tipo de diseño fue documental y de campo, ampliándose el campo de conocimiento con apoyo de trabajos previos, así como de entrevistas semi estructuradas, lo que derivó en un diseño flexible y emergente. Es descriptiva y con análisis de entrevistas semiestructuradas provenientes de informantes claves, describiendo los hechos de cómo sucedieron, mediante el análisis de los documentos, y mediante los relatos de los entrevistados, que permitieron examinar una parte del fenómeno en cuestión.

Los resultados de esta investigación permitieron tener un panorama completo del tipo de política exterior implementada, los actores involucrados, y la variedad de estrategias políticas y bélicas contra Venezuela, como las acciones emprendidas por este país en su política exterior para hacer frente a los ataques externos, multiformes que revisten inicialmente la denominación de guerra de cuarta generación. Sin embargo, visto la profundidad de las acciones, se observó que las mismas pueden desencadenar acciones militares reales, lo que mantiene en permanente estudio los posibles desafíos frente a situaciones de alta política y complejidad internacional, ya que involucran a dos países como Estados Unidos y Venezuela, pero que ha trascendido a escenarios como el de la Organización de Estados Americanos y de las Naciones Unidas, evidenciando un papel cada vez más activo y contundente de los organismos multilaterales.

CAPÍTULO I.

EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

- **Delimitación**

La investigación propuesta “Política Exterior y Guerra de Cuarta Generación contra Venezuela. Comparación de dos períodos 2001-2003 y 2013-2014”, pretende un análisis de las políticas que formuló e implementó la República Bolivariana de Venezuela, ante la estrategia internacional que en el marco de los programas de Guerra No convencional y dentro de ella la “Guerra de Cuarta Generación”, y las cuales intentaron dar al traste con el gobierno bolivariano y abatir el Estado nación. Así, la identificación de esos nuevos paradigmas y los programas imperiales de la Guerra no Convencional, aplicados con la Guerra de Cuarta Generación, constituye la materia prima para el análisis y el desmontaje de esas formas de políticas emprendidas por los factores del poder mundial para desestabilizar a los gobiernos cuya orientación tienden a fortalecer el Estado nación y se identifican con una nueva democracia más participativa y de mayor protagonismo popular.

- **Planteamiento del Problema**

Cada vez es más fácil encontrar propuestas distintas sobre un mismo tema, muy ágil encontrar opiniones que nos lleven a ensayar nuevos paradigmas, y posiblemente un paseo sería buscar en internet una nueva palabra y encontrar 200 mil registros. No obstante, en nuestro mundo complejo, persisten todavía dicotomías sobre formas políticas y sociales de percibir el

desarrollo humano. Esto puede resultar fácil de comprender, si vemos las reacciones de otros, ante procesos colectivos que ensayan una nueva forma de vida, ante grupos organizados que manifiesten una visión distinta de lo que entienden por satisfacción de condiciones sociales o de necesidades; de manera que abrirse a entender que distintas poblaciones en el mundo o países enteros, quieren y se proponen otro modelo de desarrollo, a veces no resulta una idea precisamente fácil de reconocer.

El territorio venezolano constituye una tierra de gracia. Su ubicación privilegiada en el mapa, su territorio de variada diversidad, sus recursos hídricos y energéticos considerables, como su población generosa, la han hecho única en este continente de contrastes. En los últimos veinte años y, a pesar de estas bondades, el país ha experimentado cambios vertiginosos, desde el punto de vista político, económico, social y cultural.

Asimismo, la República Bolivariana de Venezuela representa una de las democracias más analizadas igualmente durante los últimos veinte años. La promulgación de un texto constitucional nuevo en el año 1999 creó el precedente de una Democracia, participativa y protagónica, y con ello un sistema social y político orientado por sus líderes hacia una corriente denominada Socialismo del siglo XXI o Socialismo Bolivariano. Se procuraron las condiciones para crear un contexto político y económico, con mecanismos de participación cuyos objetivos y metas están centrados en el respeto a la soberanía y defensa de los recursos naturales; todo ello exaltando el protagonismo y participación de la gente como marco de este proceso promovido por el Estado. Tales cambios han apuntado a la construcción de un nuevo orden social, que considera como centro de acción al individuo y actué en la promoción de una nueva base societaria para propiciar el bienestar de los ciudadanos sin distinción de posición social.

Esto ha significado colocar a nuestra nación en el ojo del huracán, expuesta

a las más variadas estrategias para cambiar esa visión del desarrollo, como el destino político que una mayoría eligió; repensar un país desde una opción contracorriente se ha convertido en un verdadero desafío, pero sobre todo ha sido objeto de grandes ataques por parte de los distintos actores internacionales.

De la misma forma, encontrarse en el terreno de las relaciones internacionales y proveer posturas diferentes de cómo se relacionan con un poder hegemónico como el de Estados Unidos, o con el resto de los países es encontrar un campo de investigación científica prolífico, en el pasado reciente. No obstante, se observa que los últimos conflictos han estado caracterizados por estrategias muy distintas a las desarrolladas en las guerras del siglo XX.

Los conflictos de las tres últimas décadas, se han caracterizado por la desigualdad de los oponentes, y la balanza de las victorias, se inclina a favor de los agentes con menor poder de combate regular; lo que indica que un mayor poder de fuego de las fuerzas militares de un Estado, no determina que será el ganador de las contiendas; esta forma de combate que favorece al débil, se debe al avance de la tecnología, y al poder que poseen los medios de comunicación sobre la opinión pública (Grautoff, 2007, p 133)

Asimismo, la astucia y los procedimientos que emplean los Estados, sus fuerzas de seguridad y también otros actores sociales, pero con fines políticos, como son los medios de comunicación, representan un cambio de estrategia que viene tomando cuerpo desde los últimos treinta años. Para ello, verdaderos laboratorios de guerra son construidos, ya no para crear una bomba nuclear, sino para identificar los principales condicionantes del ser humano, y de una población determinada para actuar de una manera o de otra.

Desarrollar acciones psicológicas en el campo político son consideradas por

los entendidos como una forma de guerra, más sutil y más poderosa que las propias acciones armadas. De manera que dominar a una población por medio de estrategias finas de coerción ya no de guerreros, sino a través de la manipulación del espíritu y de sus sentimientos, significa transformar la subjetividad de los ciudadanos que habitan un país, siendo ellos los principales objetivos del conflicto.

En todo caso es colocar en el escritorio, finas estrategias de sugestión, técnicas psicológicas para alterar, controlar y manipular la opinión pública. El objetivo en general se orienta a cambiar actitudes y valores respecto a un tema u otro, de hacer oposición o de estar a favor de la guerra. Ya Ignacio Martín Baró comentaba al respecto:

Como lo muestran los informativos en los medios de comunicación durante la primera semana de la guerra del Golfo, esta guerra psicológica reviste -al menos tendencialmente- formas derivadas de la tortura psicológica. En esto se debe tomar en cuenta que las consecuencias de un clima de opresión no solo afectan a aquellas capas de la sociedad directamente reprimidas sino, básicamente, a todas las capas de la sociedad, ya que todas se tienen que adaptar a la situación, incluyendo las que creen sacar provecho de las condiciones imperantes y las que realmente lo hacen (Martín Baró, en Kemp, 1992, p 196)

Con este trabajo se trató de explorar, la concepción de la guerra no convencional, y dentro de ella la denominada Guerra de Cuarta Generación, que está presente en la llamada "Doctrina de seguridad nacional", es decir, aquella que representaba el bien, la civilización, la democracia y el progreso y considera a las propias clases populares como objeto del dominio, según la tesis de Velázquez (2002) , la Doctrina de la Seguridad Nacional (DSN) fue una ideología desde la cual Estados Unidos, después de la Segunda Guerra Mundial, consolidó su dominación sobre los países de América Latina, enfrentó la Guerra Fría, fijó tareas específicas a las fuerzas armadas y estimuló un pensamiento político de derecha en los países de la región.

Al respecto, se analizó lo que se ha denominado como la imposición de un “universo cultural” capaz de organizar la totalidad de lo real. Están así aliadas y unidas en una misma acción, no sólo en el ámbito militar, sino en relación con los poderes que abarcan todos los campos de la información, de la política, de la economía, de la religión, de las relaciones sociales, de la educación, y hasta de las relaciones entre los sexos, para algunos autores se trata de construir la “verdad” histórica en su contrario.

Cuando se intentan reconstruir las circunstancias en que surgen estos síntomas, uno no encuentra únicamente aquellos dobles vínculos resultantes de la forma de funcionamiento de los medios de comunicación y de las condiciones impuestas por la censura y que determinaron la relación del sujeto con los medios de comunicación. Kempf (1992) refiere lo que hacían las campañas de desinformación llevada a cabo por estos medios de comunicación, es a través de la cual, se debían conseguir el apoyo público a la guerra y el quiebre de la oposición a ella, teniendo como consecuencia que la relación del sujeto consigo mismo estuviese impregnada de dobles vínculos. Para este autor, tener comunicación se trataría de tener internet, tener la información inmediata, pero a la vez carente de ella, de certezas, sino de medias verdades que quizás le dieran a la ciudadanía la sensación de estar informados.

Explorar estos conceptos, puede resultar inquietante, y determinan que el problema no es sólo encontrar la descripción al hecho, sino el desentrañar los elementos de ese todo, haciendo un análisis de los componentes, del entorno internacional, de los procesos políticos, societales y personales que se han gestado a partir de una estrategia de esta naturaleza.

Conforme a ello, se observa la dualidad de los agentes de poder que encuentran en los medios de comunicación un aliado importante para

conseguir sus objetivos políticos, la literatura es fecunda en afirmar que los medios de comunicación de masas son actores sociales que desempeñan roles políticos (Brito, 2008). En el contexto nacional, este rol no es nuevo, tal como lo demuestran investigaciones sobre como los medios ofrecen marcos de entendimiento sobre una situación en particular, teniendo como elementos centrales acudir a situaciones internacionales similares que sirvan como patrones de conducta a seguir. Así pues, podría pensarse que los medios de comunicación social en Venezuela, aplican este mecanismo en el sistema informativo venezolano, que al ir más allá, serían considerados otro partido político de proporciones enormes y descomunales, visto la cantidad de información que movilizan, jugando un rol político de primera línea para incidir en esos hechos.

De este último punto, por supuesto que destaca la investigación de Luis Brito García *Dictadura mediática en Venezuela: investigación de una prensa por encima de toda sospecha*, en la misma se realiza un poderoso recuento del papel de los medios en los hechos políticos que signaron el periodo 2001-2003, y que precisan los ataques sucesivos a cada órgano del poder público a fin de generar zozobra y matices en la información.

para el año 2002, a excepción de dos diarios con cierto grado de equilibrio, los medios predicaron abiertamente el derrocamiento del gobierno legítimo, mintieron que éste habría disparado contra una manifestación, mintieron que el Presidente había renunciado, colaboraron con su tecnología superior en el corte de comunicaciones que lo derrocó, pactaron con la dictadura la entrega de los órganos de control de las telecomunicaciones, llamaron a la delación contra los partidarios del gobierno democrático, difundieron entusiásticamente sus detenciones y ocultaron con un apagón comunicacional los movimientos populares que en definitiva restablecieron el gobierno legítimo (Brito, 2008, p. 45 -103).

En el mismo libro reza como los medios privados tuvieron un importante papel, saturando de información falsa sobre los acontecimientos que se

sucedían en horas

Desde el 2 de diciembre de 2002 hasta marzo de 2003 los medios privados en Venezuela se encadenaron 24 horas diarias en una saturativa cadena de llamamientos a derrocar el gobierno legítimo, de apoyo a un cierre patronal de empresas, al sabotaje de la industria petrolera y a la desobediencia tributaria. La falta de apoyo popular a esta agresión comunicacional de una duración nunca vista en el mundo determinó su fracaso, sin que de nuevo las autoridades ejecutaran sanción alguna (Brito, 2008, p 140-155)

Considerando lo anterior, y privilegiando la visión internacional de las situaciones antes descritas, el problema que ocupa este trabajo estará fundamentado en determinar, qué hizo el Estado de la República Bolivariana de Venezuela, a través de su política exterior para enfrentar la estrategia internacional que se aplicó para derrocar el gobierno legítimamente constituido, primeramente del Presidente Hugo Chávez, y en el segundo período in comento, el del Presidente Nicolás Maduro, donde las acciones de manejo comunicacional, la utilización del meta mensaje psicológico, el rol de los medios de comunicación de masas, como principales instrumentos belicistas, serán elementos fundamentales para destacar, que se trató de una esquema en el marco de lo que se ha catalogado como guerra de cuarta generación.

Su pertinencia radica en sistematizar acciones de la política exterior que se sucedieron durante los dos períodos en estudio, los cuales fueron elegidos en virtud de dos hechos que signaran la historia reciente republicana, 2001-2003 porque se sucedió un Golpe de Estado en abril de 2002, plan golpista producto de una alianza patronal de la principal empresa del país – Petróleos de Venezuela S.A. PDVSA- con apoyo de factores extranjeros principalmente estadounidenses. En tanto que, el período 2013-2014, se dio una operación desestabilizadora signada por hechos violentos y denominada *La Salida*, que se sucedieron para provocar acciones de alta

conflictividad social, y que produjeran una ruptura o caída del gobierno elegido, luego de la muerte del Presidente Hugo Chávez. Se trata de articular la relación de las formas de manipulaciones de la política y sus implicaciones en la política exterior.

Es importante mencionar, que estos dos períodos han sido identificados, analizados y desarrollados por politólogos, comunicólogos y otra cantidad importante de profesionales; sin embargo, resulta novedoso compararlos, y conocer las aristas que tuvieron desde el contexto internacional, en que se vieron influenciados, y los elementos en común que fijo esta estrategia. En el trabajo se pretende constatar comparativamente, las dos formas de acciones políticas golpistas y registrar sus diferencias, así como las acciones que emprendieron para lograr abatir los referidos gobiernos.

Mediante esos planes se trataba de causar acciones desestabilizadoras contra gobiernos constitucionalmente instituidos. Se investigará en dos períodos específicos, el que va del 2001 al 2003, correspondiente al periodo del Presidente Hugo Chávez, y el que va de 2013 al 2014 del Presidente Nicolás Maduro. Al mismo tiempo, se establecerán las principales definiciones, los antecedentes de estrategias similares, a que objetivos respondían, las características que describen su aplicación en nuestro país, y cuáles fueron las medidas tomadas por el Estado venezolano para contrarrestarlas; todo ello corresponde la materia prima de esta investigación.

El andamiaje teórico de la denominada guerra de cuarta generación y su impacto en la política exterior configura un contenido fundamental en la comprensión de la estrategia imperialista. De tal manera que la política exterior venezolana dio respuestas y proyectó estrategias enmarcadas en la defensa de un modelo político alternativo a la clásica democracia representativa. Las siguientes cuestiones sirven de marco para emprender

la investigación:

- **¿Cuáles fueron los principales objetivos y estrategias de la política exterior venezolana frente a la guerra de cuarta generación?**
- **¿Qué es una guerra de cuarta generación, y cuáles fueron las características de la misma, para señalar que se aplicó en Venezuela durante el período 2001-2003 y 2013-2014?**

Objetivos de la investigación

El presente trabajo se propuso como objetivo general, Precisar la política exterior que implementó la República Bolivariana de Venezuela frente a la estrategia internacional y la guerra de cuarta generación durante los períodos 2001-2003 y 2013-2014. y para tal fin se planteó a) Definir las principales estrategias de política exterior que Venezuela trazó durante el período in comento; b) Caracterizar una guerra de cuarta generación, desde el punto de vista político, social y psicológico; c) Comparar los actores, estrategias e intensidad de este tipo de acciones durante los períodos 2001-2003 y 2013-2014 emprendidos contra Venezuela;. d) Analizar las prácticas y estrategias que se aplicarán en materia de Política Exterior, y que sirvan para futuros eventos contra la estabilidad de la nación y la paz y prosperidad de la colectividad nacional.

Justificación de la investigación

La investigación, persigue realizar contribuciones en los siguientes ámbitos:

- En lo teórico

La denuncia permanente desde espacios sociales y políticos, nacionales e internacionales, no ha sido una tarea heredada o una moda impuesta por algunos países. Lo cierto es que, cada día demostrar que se piensa distinto, que se ejecutan proyectos políticos a contracorriente a los del sistema capitalista imperante, resultan una tarea titánica, tanto como demostrar, que pensar distinto no es un acto de terrorismo; en cambio los factores del orden imperial capitalista encubren acciones terroristas so pretexto de proteger los derechos humanos y la democracia.

La República Bolivariana de Venezuela, desde el año 1999 con el inicio del nuevo gobierno constitucional del Presidente Hugo Chávez, y del desarrollo de un proceso constituyente, ha dado demostración con una democracia vibrante y con pleno apoyo popular de ser un gobierno de avanzada, es por ello que los innumerables ataques de que ha sido objeto no se han hecho esperar. De esta manera, identificar cuál ha sido la estrategia adelantada para defenderse, y en el plano internacional más precisamente, cuál ha sido su política exterior frente a todos estos sucesos, han marcado un hito; un antes y un después, que representa una poderosa iniciativa para demostrar lo avanzado, pero sobre todo las buenas prácticas, y los anillos de protección que en lo internacional se han construido, para hacer frente a toda clase de amenazas y apuntalar nuestra defensa.

Asimismo, abordar el tema de la guerra no convencional, con sus aristas psicológicas y económicas, que apunten a un programa de guerra de cuarta generación, son términos bélicos de la jerga política, que ya no resultan tan extraños, quizás por apelar a estrategias no convencionales, cada vez más finas y a la que la población ha estado consciente e inconscientemente expuesta. Esta situación probablemente no es nueva, ya se tienen recuentos de situaciones similares en el continente y en otras regiones, pero lo que se trata es de describir, cómo ésta situación puede

conmover tanto, cómo una guerra con instrumentos y material táctico físico, ya no serían fusiles y tanques, se trata de sembrar ideas, imágenes y generar emociones, mucho más fuerte que la amenaza física de los enfrentamientos.

En el contexto internacional, verificar situaciones donde este curso de acción han tenido lugar resulta una labor de investigación atrayente, las campañas de prensa se construyen ahora con objetivos políticos, económicos o de cualquier otra índole, significa la introducción de nuevas tecnologías que tienen un ámbito mundial inverosímil.

En el pasado la estrategia militar del siglo XX, era la planificación de actividades donde los blancos eran físicos, ahora además de estos, los objetivos son psicológicos y sociales. El objetivo ya no apunta a la destrucción de elementos materiales e infraestructuras indispensables, sino al control del cerebro humano.

Guía este trabajo son las nociones aportadas por la argentina Elba Llenderozas y su excelente aproximación para definir Política exterior, haciendo un recuento importante de los teóricos de las relaciones internacionales y a sus escuelas, lo cual ha permitido comprender el ámbito de lo que se denomina Política exterior, y sus implicaciones, sobre todo cuando se trata de comprender el papel de los medios de comunicación y su importante rol político en el ámbito internacional. Posicionar una u otra tendencia para crear verdades, construir opiniones que son de acuerdo al contexto una fina estrategia de los centros de poder, contra unos Estados o determinados actores de la comunidad internacional, rodea la política exterior de un país y es importante diferenciarlo.

Como antecedentes importantes, en lo que se trata al ámbito de la Guerra

de cuarta generación, resaltan los trabajos de Lind (1989), Kempf (1992), al acuñar el término y en el papel de los medios de comunicación, sobre todo en producir opiniones, sentimientos, actitudes y el comportamiento de individuos o grupos en medio de los conflictos. Si en tiempo de paz se emplean las técnicas de propaganda para lograr estos fines, en tiempo de guerra su empleo ha sido y es fundamental. De la misma forma, los artículos académicos aparecidos en la Revista Profesional del Ejército de EUA *Military Review*, da cuenta de los estudios de la psicología de la guerra, así como la exploración de los conceptos como arma psicológica, propaganda, guerra psicológica, que son muy empleados y su aplicación en los diferentes conflictos, que nacen de investigadores en el campo militar.

Un antecedente importante de esta investigación, será el año 1989 cuando se emprendan las primeras líneas en la formulación de la teoría de la Guerra de Cuarta generación, en ese entonces William Lind y cuatro oficiales del Ejército y del Cuerpo de Infantería de Marina de los Estados Unidos, titularon un documento: "El rostro cambiante de la guerra: Hacia la cuarta generación". (Lind, Nightingale, Schmitt, Sutton y Wilson, 1989, p.1) Si bien en sus primeros tramos de la década del noventa la teoría no fue precisada ni se expresó claramente qué se entiende por 4GW, el concepto luego fue asociado a la Guerra Asimétrica y a la "Guerra Contraterrorista". William Lind escribió su esbozo de teoría, en momentos en que la Unión Soviética ya había sido derrotada en Afganistán e iniciaba su colapso inevitable como sistema de poder mundial (García, 2011,p 59). En este orden, para algunos la Guerra de Cuarta Generación se la visualizaba como una hipótesis de conflicto emergente del pos Guerra Fría.

Sobre la guerra de cuarta generación en nuestra país, resalta los escritos de Carlos Lanz en sus intensas exposiciones, y en el desarrollo de investigaciones sobre la articulación y focalización de las operaciones

psicológicas de la imagen del Presidente Chávez y de la Revolución Bolivariana, detallando los temas generadores de matrices de opinión a fin de posicionar argumentos adversos por parte de actores oponentes. Se ha resaltado ello, y los ejemplos analizados durante los últimos quince años de sus investigaciones.

La literatura es profusa en lo que se refiere al papel de los medios en los conflictos contemporáneos, pero sin duda alguna una de las obras más importantes es el libro de Ignacio Ramonet *La tiranía de la comunicación* (1986) y más recientemente, *El Imperio de la Vigilancia* (2016). En el primero destaca sus importantes observaciones sobre el papel de los mismos, y la noción de la verdad impuesta, y su empleo en los conflictos contemporáneos; más tarde su obra del 2016, retratará el inmenso papel de las nuevas tecnologías, haciendo uso de agencias, empresas que investigan nuestras vidas, con el pretexto de luchar contra el terrorismo, sin embargo se trata de obtener la mayor cantidad de información, reduciendo a lo máximo nuestra privacidad y obteniendo el máximo control de todos en masa y a todo tiempo

De la misma forma, el sistema actual transforma el propio concepto de verdad, la exigencia de veracidad tan importante en información. ¿Qué es verdadero y qué es falso? El sistema en el que evolucionamos funciona de la manera siguiente: si todos los media dicen que algo es verdad, es verdad. Si la prensa, la radio o la televisión dicen que algo es verdad, eso es verdad incluso si es falso. Los conceptos de verdad y mentira varían de esta forma lógicamente. El receptor no tiene criterios de apreciación, ya que no puede orientarse más que confrontando unos media con otros. Y si todos dicen lo mismo está obligado a admitir que ésa es la verdad. (Ramonet, 1986, p 23)

El autor comenta, sobre lo potente de las imágenes, que importan muchísimo más que los argumentos o explicaciones que se puedan dar sobre un determinado evento, de aquí que venga a la memoria el intenso

material televisivo, que durante los últimos años han llenado las pantallas y monitores, sobre la revolución bolivariana, predominando signos negativos en su exposición:

El defecto de este sistema es evidente: para ser ampliamente aceptadas -condición indispensable de rentabilidad-, las imágenes de agencia tienen que ser espectaculares a toda costa e interesar al mayor número de telespectadores. Tienden a poner mayor énfasis en el aspecto exterior del acontecimiento, en la anécdota, el escándalo y la acción (violencia, sufrimiento, sangre, muerte), que en las ideas o en las explicaciones. Por otra parte, evitan la polémica y la controversia, y se presentan como apolíticas y universales lo que, a menudo, reduce su interés. [...] (Ramonet, 1986, p 34)

En Venezuela, destaca la obra de Luis Brito García como excelente escritor y comunicador social , en sus investigaciones y planteamientos sobre el rol de los medios de comunicación en nuestro país, ofreciendo en detalle y en cronología las acciones tendentes a generar opinión, generar conductas y comportamientos a favor o en contra del actual proceso político venezolano desde sus inicios.

Bajo esta perspectiva, la investigación da cuenta de la política exterior de Venezuela en un contexto de aplicación de la denominada guerra de cuarta generación. De esta característica, concibe que las grandes unidades militares son sustituidas por un gran aparato mediático, ahora son los gritos y las consignas, las etiquetas en twitter y las imágenes que se reproducen incesantemente, sustituyen a las bombas del campo militar. En la denominada Guerra de Cuarta Generación no hay un campo, o un territorio físico, sino el sitio a conquistar es la psiquis de los ciudadanos. Las operaciones ya no se trazan a partir de la colonización militar para controlar un territorio, sino muy probablemente controlar una sociedad.

Así las grandes cadenas de televisión, las redes sociales Twitter y

Facebook, crean el escenario de la imagen instantánea, de la noticia sin confirmación, de la verdad inmediata, y de la mentira no discutida. Se trata de lo urgente, de que innumerables personas y poblaciones puedan en un instante cambiar su punto de vista, con solo un click. Los laboratorios de medios y sus nuevas tecnologías, ahora son los bunker donde se define la estrategia contra una población y contra todo un país.

Posiblemente el guion en el golpe de Chile del 73, de la Guerra del Golfo en 1991, y de la Primavera Árabe de 2011, vuelve a reproducirse en el caso de nuestro país. Sin embargo, ahora existen grandes diferencias, es la población, es la accesibilidad de información, es la historia de lo ocurrido y la conciencia de lo ocurrido en 2002, como la imágenes de 2014, que marcaron un antes y un después en nuestra historia republicana. En fin Venezuela se ha constituido en un gran campo de acción para aplicar estas nuevas estrategias políticas, a través de la comunicación deformada.

Finalmente otro antecedente teórico importante, lo constituye la tesis doctoral de Tirado (2015) sobre *La Política exterior de Venezuela bajo la presidencia de Hugo Chávez: Principios, intereses e impacto en el sistema internacional de post Guerra Fría*, la cual hace un excelente recorrido sobre los aspectos de la política exterior liderada por el presidente Chávez, y demuestra el importante liderazgo de Venezuela contra los interés hegemónicos, describiendo la política exterior venezolana como un hito en la geopolítica latinoamericana, aspecto que será abordado a lo largo de nuestro trabajo, como causa de la estrategia en contra de nuestro país, sin embargo, que es resumido muy bien por la investigadora :

De igual modo, una de las principales hipótesis de la investigación es que liderazgo venezolano en la última década y media ha devenido en motor de los distintos procesos de integración y concertación entre los países latinoamericanos (Alternativa Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio de los Pueblos (AlbaTCP), Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), Comunidad de Estados

Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), que se han creado en los últimos lustros, y que dicho liderazgo estaría colaborando en la construcción de un mundo multipolar en el que se estaría dando una transición geopolítica-y geoeconómica- hacia una nueva correlación de fuerzas en el sistema internacional en este periodo de post Guerra Fría. En este sentido, la política exterior chavista sería hacedora de una geopolítica contra hegemónica diseñada desde ALC con la finalidad de convertir a este continente en un bloque de poder unido que puede actuar en el sistema internacional de manera coordinada y contener la hegemonía estadounidense a escala hemisférica y mundial.

➤ En lo práctico

Al hacer un análisis del conflicto, del estudio de las relaciones con los países aliados, y de la lucha contra los intereses imperialistas representados en los grandes centros económicos y de poder político, necesariamente se pasa por entender la envergadura de estas estrategias en un período de tiempo determinado. Los medios de comunicación se hacen participe directo como actores políticos, no desde ahora sino desde hace unos cuantas décadas, siendo la referencia de la guerra de Vietnam una buen ejemplo sobre lo poderosa que fueron esas imágenes sobre lo allí ocurrió y la derrota de los norteamericanos:

Es importante tener en cuenta el hito que marcó la guerra del Vietnam. Seguramente fue la guerra que recibió la mayor cobertura periodística de la Historia y en la que los medios de comunicación informaron más libremente. Su actitud crítica ante la Administración norteamericana y ante la propia guerra polarizó, en su momento, a la opinión pública mundial creando una presión creciente que fue una de las causas más importantes del desenlace del conflicto (Martin, 1998, p 119).

La labor de los medios reflejando eventos externos y mostrados como ejemplos a seguir de lo que esperan que suceda en un país, es una historia larga y cruda. Algunas veces más sutil, otras veces más directamente y deliberada, se trata de que otros se comporten conforme a

sus intereses, en general que actúen por ellos. De aquí lo interesante que la población, decisores e investigadores, concuerden en que son actos políticos buena parte de lo que escuchamos, vemos y leemos en los diferentes medios.

En una primera parte al definir que es política exterior y su diferencia con la política internacional, se aproxima a dar una visión amplia y sistemática, no solo de las relaciones entre Estados, sino de todas aquellas acciones emprendidas en el campo diplomático para enfrentar el conflicto o posibles agresiones, primero por los actores nacionales involucrados en dar respuesta, y segundo en los actores internacionales que se implicaron para oponerse al país. Por otra parte y avanzado en sus aspectos prácticos, se identificó el desarrollo de estrategias no convencionales para provocar un conflicto, teniendo como paradigma una guerra de cuarta generación como forma de vencer políticas contrarias a intereses hegemónicos; finalmente contrastar las acciones de política exterior con ésta estrategia y como fue desafiada atendiendo al contexto venezolano, para un período de tiempo en concreto.

Se investigará con base en hechos recientes, el lapso del 2001 al 2003, en que se sucedió el Golpe de Estado contra el presidente Hugo Chávez, del cual hay literatura e investigación extensa, y también sobre el período 2013-2014, más reciente y que denotará mayor recopilación hemerográfica, en lo que algunos analistas políticos han denominado “La Salida”. Se tratará de una comparación de las acciones golpistas que se emprendieron en uno y otro caso, y las acciones directas para contrarrestarlas por parte del Estado.

De forma singular los hechos del año 2014, donde sectores de la oposición venezolana, encabezados por los dirigentes políticos como Leopoldo López y María Corina Machado, convocando a una movilización a la que llamaron “La Salida”, para el 12 de febrero de 2014, conformaron el activar a los grupos más radicales de la oposición, con el objeto de

derrocar a través de métodos violentos los principios democráticos establecidos en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, y al actual Presidente de la República Nicolás Maduro.

Las manifestaciones convocadas por el partido político Voluntad Popular dirigido por Leopoldo López que tenían como objetivo lograr el derrocamiento del Presidente constitucionalmente elegido por las y los venezolanos, no se desarrollaron teniendo en cuenta los requisitos que deben reunir desde el punto de vista constitucional, para ser consideradas manifestaciones pacíficas, ocasionando fuertes situaciones de violencia en los Estados Lara, Miranda, en el Área Metropolitana de Caracas, en el estado Táchira, Mérida, Carabobo y Zulia, entre otros; que ponían en peligro la seguridad ciudadana y la paz del país.

Los hechos identificados no fueron aislados, se dio una campaña mediática violenta y de ingobernabilidad del país, mediante la convocatoria intensa a la manifestación, que incluyeron ataques físicos a personas y a bienes tanto públicos como privados, destacando la consecuente destrucción de infraestructuras educativas, de salud, y daños al patrimonio público y ambiental. El patrón principal impulsado por estos sectores violentos de la oposición fue el bloqueo de calles, avenidas y autopistas, obstaculizando la garantía de los derechos humanos fundamentales de la población, como la vida, la salud física y mental, el libre tránsito, la alimentación, la educación, la recreación, el ambiente sano, afectando notoriamente la tranquilidad y convivencia pacífica entre los venezolanos. De tal magnitud fueron estos eventos, que en el exterior se hicieron eco a través de los medios para indicar que el desgobierno era profuso, que estaba próximo la caída del gobierno; sin embargo, las diversas instituciones del Estado, actuaron tendientes a resguardar la seguridad ciudadana y determinar la autoría material e intelectual, de aquellos y aquellas que habían dirigido y cometido ilícitos durante las manifestaciones la gran mayoría de carácter violento.

Para concluir, constituye una investigación novedosa, oportuna y de actualidad porque estructura y vincula los cambios políticos en el continente con la implementación de nuestra política exterior, que puede ser monitoreada en su impacto y alcance luego de su implementación por casi dos décadas. Todo ello, para el logro de un mayor alcance de nuestros intereses como país, que adelanta y es líder de los más altos principios humanísticos, sustentado en un marco constitucional respetuoso del principio de libre determinación de los pueblos basado en lograr mejores condiciones económicas y sociales que persigan su progreso y el de toda la región.

CAPÍTULO II.

CAPÍTULO II – LA POLÍTICA EXTERIOR EN VENEZUELA

1. Política internacional vs. Política exterior

Al iniciar este trabajo, sin ser especialista en el área, surgía una serie de conceptos que necesitaba ser precisados, de manera de identificar claramente lo que se señala como “política internacional”, “relaciones internacionales” o “política exterior”. Tantas denominaciones tienen significados y ámbitos diferentes en la disciplina de las Relaciones Internacionales, y que en los estudios de la Maestría en Política Exterior cursados, han permitido clarificarlos.

Para Arenal, experto de las relaciones internacionales, refiere claramente como Política Exterior:

Política exterior debe entenderse el estudio de la forma en que un Estado lleva sus relaciones con otros estados, se proyecta hacia el exterior, es decir, se refiere a la formulación, implementación, y evaluación de las opciones exteriores desde el interior de un Estado, vistas desde las perspectivas del estado, sin atender a la sociedad internacional como tal, en ningún caso cabe pues, utilizar esta denominación como sinónimo de relaciones internacionales, pues éstas se refieren a un objeto mucho más amplio (Arenal, 1984, p 22).

Asimismo este mismo autor, refiere sobre la denominación de Política internacional:

Tiene ya mucha más entidad, pues abarca la realidad más amplia que la de la política exterior, ya que se refiere no solo a la acción exterior de un Estado, sino al conjunto de las relaciones interestatales que constituyen el sistema de Estados. Aquí la perspectiva no es la de un Estado, sino la de ese sistema en su conjunto. Se comprende, así, que esta denominación se utilice con mucha frecuencia como intercambiable con la de relaciones internacionales (Arenal, 1984, p 22).

Plantearse estas definiciones tiene sentido en la medida que supone cómo acercarse al objeto que estudiaremos, y la metodología empleada para conocer los fenómenos que nos acercan a su comprensión, de aquí que el debate teórico enriquece y completan ese acercamiento. Los inmensos cambios que suceden en nuestro mundo implican conocer sus interacciones, sus protagonistas y los centros de poder que los dirigen, y mal podríamos definir algo y no entender de donde provienen esas definiciones o para quiénes van dirigidas.

El contexto histórico de hoy no es el mismo de los años inmediatos al fin de la segunda Guerra Mundial; sin embargo, conocer el sistema de naciones y cómo estas se relacionan, luego de un evento de estas características, y los factores que han guiado su política internacional a lo largo de los últimos 60 años, ayudará a entender su evolución y cómo puede cambiar su política exterior hacia los otros Estados, pero también hacia las instituciones internacionales constituidas como las Naciones Unidas, o hacia los actores sociales, llámese organizaciones no gubernamentales o empresas transnacionales, también protagonistas de los cambios radicales que protagonizan estos actores y no solo los Estados.

Brucan señala en este aspecto: En resumen las dos expresiones –relaciones internaciones y política internacional– no son idénticas, sino que abarcan diferentes esferas de

operación, en la medida en que la de las relaciones internacionales abarca más. Aunque las dos están inextricablemente vinculadas, deben estudiarse por separado, en bien de la claridad analítica y de la determinación de las relaciones causa- efecto” (Arenal, 1984, p 22).

Sigue más adelante Arenal al precisar que las dos disciplinas son distintas, si bien la de relaciones internacionales es más amplia, y por ello abarca la política internacional.

Lo anterior considerado por los autores es el intento por definir los alcances de las relaciones internaciones, como algo más complejo que lo meramente político, porque también alcanza lo sociológico, lo cultural, y que el paradigma como se analice la disciplina de las relaciones internacionales, adquiera mayor alcance, no sólo como ciencia que estudia las relaciones de poder entre los Estados, sino como disciplina que estudia la sociedad internacional.

En este apartado también se hace conveniente antes de analizar con más detalle lo que es la política exterior, desarrollar algunas líneas de pensamiento que han rodeado el estudio de la política internacional, y que ofrecerá luces para proponer análisis más complejos. Los puntos de estudio que se han considerado a lo largo de la historia sobre el sistema moderno de los Estados y sus relaciones, y que entran en permanente y constante contraste de cómo se analizan la política internacional entre los Estados, muchas veces van a permear una lógica propia y característica de un Estado, y que obedece en buena medida a su concepción del mundo, y es la que atraviesa en cada nueva política que dirige y plantea al resto de la sociedad internacional, así tenemos:

Por un lado, una tradición realista o hobesiana que considera la política internacional como un estado de guerra. Sus características más generales, derivadas de una visión pesimista de la naturaleza humana, son considerar que las relaciones internacionales representan un puro conflicto entre

Estados y se asemejan a un juego que es totalmente de suma cero, es decir del interés de cada estado supone la exclusión de los intereses de cualquier otros (Bull, en Arenal, p 96).

Por otro lado, refiere Bull, que existe una segunda tradición universalista o kantiana, que ve al mundo global como una gran comunidad de la humanidad con un inmenso potencial, a diferencia de la concepción anterior, las relaciones internacionales no descansan en la guerra, ni en el conflicto, sino en los lazos sociales. Dentro de esta concepción la política internacional es, en última instancia, principalmente cooperativa, donde los principios morales y legales limitan la acción de los Estados.

Para el mismo autor, existe una tercera concepción que se traslada a la concepción de tradición internacionalista o grociana que se desarrolla entre las dos anteriores. En la sociedad de Estados la situación de conflicto no es permanente, y si se dan se produce en el marco de reglas comunes, los miembros de esa sociedad son principalmente Estados, conforme a ello:

La política internacional, desde esta perspectiva, no expresa ni un total conflicto de interés entre los Estados ni una total identidad en los mismos, sino que se asemeja a un juego al mismo tiempo distributivo y productivo. Lo que más adecuadamente tipifica la vida internacional son los intercambios económicos y sociales entre los Estados (Bull, H. en Arenal, p 96).

Introducir estas líneas de pensamiento, no pretende ser reduccionistas en el estudio, si no guías para entender el desarrollo del contexto en que se mueve el sistema internacional en este momento, el debate que ha guiado las relaciones internacionales y el dualismo entre idealistas y realistas, ha colocado en una camisa rígida a muchos análisis, sin embargo esta concepción trata de plantear una tercera forma de formularse la política internacional, con una visión más práctica, cuando introduce el tema de los intercambios y los progresos de la sociedad internacional a partir de estos.

De acuerdo a ello, el siguiente apartado tratará de analizar las consideraciones de política exterior y profundizará en este análisis.

2. Definición de Política Exterior

Acercarse al estudio de la política exterior de un Estado supone indagar sobre su concepto y, a la vez, cómo estos se encuentran anclados en las líneas de pensamiento antes identificadas, de entender que el mundo se mueve en un permanente conflicto, o con un fin cooperativo; o más bien sobre el arreglo de intercambios que supone en algunos casos alteraciones en sus relaciones. Sin embargo, considerando que este concepto derivado de los estudios de relaciones internacionales, también supone examinar sobre su contextualización, llama la atención la evolución que han tenido en el ámbito Latinoamericano, y se comprueba en el siguiente apartado, que refiere la posición de los países latinoamericanos frente a los Estados Unidos durante las década de los setenta.

Durante la década de los setenta los estudios sobre la política exterior latinoamericana fueron estimulados por el creciente activismo internacional de diversos países de la región y por el surgimiento de nuevas tendencias tales como la declinación relativa de la hegemonía de los Estados Unidos, la diversificación de los vínculos externos de América Latina y lo que parecía un impulso creciente e incontenible hacia la autonomía externa de la región. No es una casualidad que en esa época muchos estudios se hayan concentrado en las posibilidades para la redistribución del poder Económico y político en favor de la región en un sistema Internacional reformado. La década de los ochenta interrumpió de manera dramática lo que había parecido una clara tendencia hacia el ascenso internacional de la .región; La confianza en sí misma que había caracterizado a las políticas exteriores latinoamericanas durante la década anterior se vio fuertemente erosionada por las severas crisis económicas que

afectaron virtualmente a todos los países de América Latina durante los años ochenta.(Van Klaveren,1992 p173)

Sin embargo el mismo autor plantea, que los noventa se vieron caracterizados por estudios académicos más consolidados, y más que emular las perspectivas europeas o anglosajonas, se comienzan a observar investigaciones académicas que hacen seguimiento a las políticas exteriores de países latinoamericanos; *por otra parte, los estudios centrados en países se han ido extendiendo desde los más conocidos casos de Brasil, México, Argentina, Cuba, Chile y Colombia a los menos conocidos casos de Costa Rica, Guatemala, Uruguay, Paraguay o del Caribe anglófono (Van Klaveren,1992 p170).* En ese mismo orden, el inicio del siglo XXI será el seguimiento a estudios más extensivos sobre las distintas políticas exteriores en Latinoamérica.

Seguidamente, esta idea ha sido reforzada por Elsa Llenderozas de la Universidad de Buenos Aires (2011) en su obra sobre Estudios de Política Exterior: Teorías, enfoques y debates, quien manifiesta que la disciplina de las Relaciones internacionales, presentaba dos grandes corrientes dominadas por los temas de política internacional y sistema político mundial, dejando a un lado las teorías de política exterior.

Las razones de ello, el papel dominante del realismo, que resalta la diferenciación del orden interno y el internacional; luego que los enfoques tradicionales como el sistémico, el neorrealismo y el institucionalismo se centraron en abordar el sistema como un todo, y no dándole tanta preponderancia a las acciones de los estados como unidades, insuficientes para entender toda la política internacional. Una tercera razón según Steve Smith (1987) la declinación de los estudios de política exterior, se debió a la visión del Estado como unidad fundamental de la sociedad internacional comenzó a ser fuertemente cuestionada, por su incapacidad de incluir

nuevos actores y nuevas fuerzas particularmente las económicas.

Al respecto, sin duda, los autores coinciden en que las teorías de las relaciones internacionales con las de política exterior están intrínsecamente relacionadas mientras sea el Estado y su comportamiento el eje central de estudio.

Refiere la autora que, aunque la visión estado-céntrica sea la dominante, se ha avanzado en el tema un abordaje comprensivo de la política internacional, como una teoría externa es también entender al Estado como un actor, y sus procesos de formación, formulación y ejecución de esa política.

Considerando algunas definiciones y tendencias encontradas en la literatura, los aspectos académicos, políticos y hasta económicos prevalecen en las relaciones internacionales; en una primera revisión refiere que la política exterior “*es competencia de los Estados, pero no son los únicos agentes*” (Llenderozas, 2011, p169). En este orden, establece a la política exterior como un conjunto de decisiones que toma un Estado, mas no solo un gobierno respecto al contexto internacional, que pueden variar conforme a sus intereses y/o a una coyuntura interna o externa

Aquí el elemento central son acciones y decisiones, así como los actores que las toman o las ejecutan, y desde luego el conjunto de las políticas que despliega ese país en el ámbito de su política interior, y sus instituciones; ya que éstas también tienen repercusiones en cómo es visto ese Estado, reconociendo que el influjo de su política interna es concebido como un todo, y como un cuerpo continuo y coherente de decisiones que pueda tomarse respecto a los otros Estados.

En el marco de las políticas públicas, la política exterior es parte de la

política general de un Estado en el contexto de las relaciones internacionales. La política exterior es una política pública a través de la cual se trazan los objetivos y metas de la nación en su inserción dentro de la comunidad internacional.(*subrayado nuestro*)

Así algunas otras definiciones, como la de Miguel Ángel Latouche Reyes. *La política exterior de un Estado es parte de la política general del mismo, la forma en que un Estado conduce sus relaciones con otros estados.* (Latouche, en Calduch,1993, p 4)

También cuenta otra definición de Medina, contenida en su obra La teoría de las relaciones internacionales. *Es aquella parte de la política general formada por el conjunto de decisiones y actuaciones mediante las cuales se definen los objetivos y se utilizan los medios de un Estado para generar, modificar o suspender sus relaciones con otros actores de la sociedad internacional* (Medina,1973, p 21, en Calduch,1993, p3).

Para Calduch, R. ampliando lo definido por Medina, establece que la política exterior representa la forma en que un país se conduce frente a su contexto externo, *cómo aquella parte de la política general formada por el conjunto de decisiones y actuaciones mediante las cuales se definen los objetivos y se utilizan los medios de un Estado para generar, modificar o suspender sus relaciones con otros actores de la sociedad internacional.* (Calduch, 1993,p 3) (*subrayado nuestro*)

Significativamente para Llenderozas (2011), hablar de los estudios de política exterior, en el presente es adentrarse a un complejo debate metateórico sobre diferentes aspectos de la disciplina: su estatus de autonomía e integración respecto al ámbito de las Relaciones Internacionales, su definición, su articulación, y las perspectivas de análisis que la abarcan. Plantea analizar su evolución histórica y su estado actual.

En su obra realiza un recorrido por las distintas definiciones:

Interesante la definición que da Carlsnaes:

Todas aquellas acciones que expresadas en términos de objetivos claros, compromisos y/o directivas y perseguidas por los representantes del gobierno actuando en representación de comunidades soberanas están dirigidas a los objetivos, condiciones y actores- tanto gubernamentales como no gubernamentales a los que quieren afectar y que se encuentran más allá de la legitimidad territorial.(Carlsnaes, 2002: 335 en Llenderrozas, 2011, p 168)

Por su parte Christopher Hill, define a la política exterior, como *la suma de las relaciones exteriores oficiales llevadas a cabo por un actor independiente en general, un estado en las relaciones internacionales (Hill, 2003, p3, en Llenderrozas 2011 p 169).*

En este orden se podrían formular las siguientes conclusiones sobre los alcances de esta definición y que han sido propuestos por Llenderrozas y analizados por la autora:

1. La formulación de la política exterior es en general competencia de los Estados, pero estos no son los únicos agentes. Ej Unión Europea. Lo cual conlleva a entender que el Estado no es el único ente capaz de ejecutar lineamientos en este ámbito.
2. Su definición va más allá de un gobierno, cualquier comunidad soberana es capaz de tener una política exterior (Carlsnaes). Ejemplo de ello la Autoridad Nacional Palestina o Santa sede. Esta consideración tiene alto valor, por cuanto aumenta la complejidad de las redes mundiales que se van sucediendo en este siglo.
3. Tienen una oficialidad, ya que la inclusión de producción de Política Exterior de la totalidad de agencias y organismos de gobierno, dándole unidad y coherencia a la política. De aquí que la política exterior llega a tener trascendencia más allá del Poder ejecutivo, sino al conjunto de

ramas del poder público nacional, que muestran posición frente al escenario mundial.

4. La Política Exterior no se reduce solo a la ejecución, sino implica un proceso de toma de decisiones, que merece ser comprendido y analizado, por lo que la formulación y la ejecución son dos procesos diferenciados. Esta consideración enlazada con el anterior apartado, recalca el hecho que será el Ejecutivo nacional y su Cancillería quienes tienen potestad constitucional en formular la política, sin embargo, otros entes podrían ser también los encargados de ejecutarla.
5. La Política Exterior diferencia la recepción de la política (actores gubernamentales y no gubernamentales) así también todos aquellos fuera de las fronteras, sumado a que la política exterior busca afectar a dichos agentes (poder duro o poder blando).

Conforme a ello, en un breve recuento histórico: la disciplina no se constituyó hasta después de la Segunda Guerra Mundial. En ese entonces, se consideraba como parte de la política doméstica. Sin embargo, establece Llenderozas con el advenimiento del wilsonianismo de posguerra y el fuerte impacto de la democratización en todas las áreas de la vida tras la segunda guerra mundial, el foco se centró hacia cánones más liberales que implicaban la de asegurar la responsabilidad de las instituciones gubernamentales.

La misma autora destaca que, sobre el concepto de política exterior, están detrás una serie de Escuelas, las escuelas de Política Exterior, sin embargo no conciben a su propia disciplina como un campo transversal a los tres niveles, sino que cada una de ellas se constituye y diferencia del resto en función del nivel de análisis que tome para explicar el fenómeno. He aquí algunas de ellas:

A. Comparative Foreign Policy POLITICA EXTERIOR COMPARATIVA

Rosenau (1966) estudio de cómo el estado llevaba su política exterior, refería que como disciplina incipiente carece de un sistema comprensivo de generalizaciones comprobables, esta privado de una teoría general. El análisis debía apuntar a explicaciones multicausales y multinivel de la política exterior. (ESTADO)

B. Foreign Policy Decision making TOMA DE DECISIONES DE LA POLITICA EXTERIOR Snyder, Richard (1954) Hace énfasis en el nivel del estado y en los actores que intervenían en la formulación de la política exterior. Señala la interrelación entre los factores internos y externos que interactúan en la formulación de la Política Exterior, destacando los procesos y la toma de decisiones más que en los resultados. (TOMA DE DECISIONES)

C. Foreign Policy Context CONTEXTO DE LA POLITICA EXTERIOR Harold y Margaret Sprout (1965) quienes se focalizaron en el contexto nacional e internacional que rodea al proceso de toma de decisiones y formulación de decisiones y en la manera cómo es percibido por los agentes. (INDIVIDUOS Y SUS RESULTADOS).

Posterior a este desarrollo teórico se le han realizado críticas a las distintas escuelas, no obstante más a la de Comparative Foreign Policy, considerando su falta de poder predictivo, así como a la necesidad de cuantificar y medir la información, hecho que requería de cierta operacionalización de sus principales postulados, de los que el enfoque de Rosenau como principal exponente carecía.

Al enfoque de toma de decisiones, se le criticó por la incapacidad de los teóricos de conseguir información y fuentes de primera mano acerca de la actividad estatal. En el campo de los estudios contextuales se expandieron los estudios psicológicos acerca de las percepciones (Gaddis, 1992 93 et

tal. En Llenderrozas 2011 p 172).

Conforme a lo anterior, siguen los debates en considerar a la Política Exterior como una disciplina independiente (Hill, 2003) y aquellos que la consideran como una subdisciplina dentro del campo de las relaciones internacionales (Carlnaes, Rise y Simmons 2002, en Llenderrozas, 2011,p 168)

Manifiesta Llenderrozas que, a partir de estos postulados, se evoluciona hacia la llamada Linkage politics theory (1969b, en Llederzas 2011, p 176) que permite que más actores se sumen a la formulación de la política exterior como pueden ser el sector privado o ciertas instituciones, quitándole el monopolio al Estado que suele prevalecer en los demás enfoques. Como puede verse, los niveles de análisis fueron un instrumento metodológico, no obstante la proliferación de taxonomías revela que dicho diseño metodológico resultó insuficiente, cuando no confuso.

Visto los elementos teóricos anteriores, y los supuestos tomados de las definiciones de política exterior, se resalta cuatro aspectos centrales que están contenidos en la siguiente definición que asumió esta investigación:

Primero, que la formulación de la política exterior es competencia de los Estados, pero estos no son los únicos agentes, y pueden existir otras entidades capaces de ejecutarla; segundo, tienen una carácter oficial, ya que pueden ser agencias o ministerios que, al otorgarle unidad y coherencia a la política, la susciten. La Política Exterior no sólo implica ejecución, sino también supone un proceso de toma de decisiones. Aquí merece aclarar que será el ejecutivo y sus Cancillerías quienes tienen potestad constitucional en formular la política, en muchos de los casos; sin embargo, los demás entes no solo estos, los encargados de ejecutarla. Finalmente, la recepción de Política Exterior diferencia que no se limita, solo a actores

gubernamentales y no gubernamentales, que la albergan y replican, sino también aquellos que fuera de las fronteras, busca afectar a dichos agentes mediante otros medios.

De acuerdo a lo anterior, se entiende para esta investigación como Política Exterior, al conjunto de políticas que un Estado realiza y que ejecutadas por sus representantes y otras entidades, actúan en su representación con claros objetivos, condiciones y actores, estando dirigidas a sectores gubernamentales como no gubernamentales, a los que quieren afectar y que se encuentran más allá de sus fronteras.

3. La política exterior venezolana durante el proceso bolivariano

A. Antecedentes

Conforme a lo desarrollado en el apartado anterior, a continuación se procederá a hacer un recorrido por la orientación de nuestra política exterior desde 1999. En tal sentido, se hará un proceso comparativo durante el lapso inmediatamente anterior 1958-1998, de manera de profundizar en los capítulos subsecuentes en el análisis de la política exterior venezolana en los períodos precisos que son objeto de esta investigación (2001-2002 y 2013-2014).

Es importante establecer que la política exterior venezolana históricamente ha estado en función preservar la integración con América Latina, resaltando el papel de la nación productora petrolera con prestigio en el sistema internacional, basado en la estabilidad democrática interna y en el pacifismo.

Para sustentar esta idea, destaca la investigación de la profesora Yetzi Villarroel sobre La política exterior de Venezuela, denominado: *Continuidad y discontinuidad con el pasado*, investigación que compara los períodos presidenciales del primer gobierno de Rafael Caldera comprendido entre 1969 y 1974 y del gobierno de Hugo Chávez que va desde 1999 hasta 2006, a fin de determinar si se han producido cambios o no en la política exterior de ambos mandatos, así como de otros autoras como Tahina Ojeda, la cual ha valido sus escritos sobre todo en los temas de política y cooperación que ha mantenido la República con el entorno latinoamericano.

Al revisar el ejercicio del mandato del presidente Rafael Caldera (1969-1974), señala la autora que éste orientó su política exterior por dos postulados básicos, el primero fue el mantenimiento de principios tradicionales de nuestra política exterior, como autodeterminación de los pueblos, no intervención, ejercicio de los derechos humanos, solución pacífica de controversias y prescripción de uso de la fuerza; y en segundo lugar, la decisión de procurar que estos principios adquieran carácter universal.

CUADRO 1 Evolución de los objetivos de la política exterior venezolana.

**EVOLUCIÓN DE LOS OBJETIVOS DE LA POLÍTICA EXTERIOR VENEZOLANA
(1959-2009) (CONT.)**

GOBIERNO	OBJETIVOS GENERALES	OBJETIVOS ESPECÍFICOS
Raúl Leoni (1964-1969)	Defensa de la democracia y cooperación económica internacional.	Mantenimiento de los principios de autodeterminación, no intervención, soberanía y defensa del régimen democrático. Cooperación económica especialmente con los países del continente americano.
Rafael Caldera (1969-1974)	Pluralismo ideológico y justicia social internacional.	Defensa de los intereses nacionales. Reanudación de las relaciones diplomáticas con los países con los que por razones ideológicas se encuentren suspendidas. Aprovechamiento de las oportunidades que deriven en ventajas para la nación venezolana.
Carlos Andrés Pérez (1974-1979)	Protagonismo de Venezuela en la política internacional, pluralismo en las relaciones internacionales y autonomismo frente a Estados Unidos.	Búsqueda de un nuevo orden económico internacional. Entendimiento con el Tercer Mundo. Reafirmación de la lucha por la integración latinoamericana. Apoyo al anticolonialismo. Inquebrantable unidad entre la OPEP y los países del Tercer Mundo.
Luis Herrera Campins (1979-1984)	Diplomacia de proyección ideológica.	La unidad y la solidaridad latinoamericana. Afirmación de la tesis de que los problemas latinoamericanos deben ser resueltos por los latinoamericanos sin injerencia de otros países. La búsqueda de un nuevo orden internacional. Rechazo a toda forma de hegemonismo.

Fuente: OJEDA MEDINA, TAHINA (2010) EXPERIENCIAS VENEZOLANAS EN COOPERACIÓN SUR-SUR, p 155.

Villarreal precisa que el Presidente Rafael Caldera sustentó su política exterior en el Pluralismo Ideológico, el Bien Común Universal, la Justicia Social Internacional y el Nacionalismo Democrático y agrega que suscribió acuerdos que diversificaron las relaciones económicas y políticas, lo cual abrió paso a un proceso de integración que promueve más autonomía y el derecho al desarrollo.

Asimismo, plantea que los objetivos de este mandatario para la política exterior venezolana fueron: celoso mantenimiento de intereses nacionales; fortalecimiento de vínculos con los países con los que se tiene relaciones; reanudación de relaciones diplomáticas con aquellos países con los cuales

se encontraban suspendidas y establecimiento de nuevas relaciones con las naciones cuyo intercambio ofrece posibilidades de beneficio mutuo.

Es importante indicar que otros principios también fueron declarados en el período anterior, como fue el período del Presidente Raúl Leoni. El siguiente cuadro establece los principales objetivos de la política exterior venezolana para los siguientes períodos, por ejemplo el de Jaime Lusinchi que impulsó tanto la refinanciación de la deuda externa, como la cooperación latinoamericana, sobre todo visto la grave afectación económica que pasaba la región, por el peso de la deuda externa que agobia nuestros países.

CUADRO 1 Evolución de los objetivos de la política exterior venezolana. Cont..

Jaime Lusinchi (1984-1989)	Política exterior realista y moderada.	Solidaridad efectiva y concertación con América Latina. Impulso de la cooperación e integración latinoamericana. Refinanciamiento de la deuda externa. Recuperación de los precios del petróleo.
Carlos Andrés Pérez y Ramón J. Velásquez (1989-1994)	Nuevo protagonismo y revitalización de la defensa y promoción de la democracia.	Nuevo enfoque de la integración regional. Fortalecer las instituciones de cooperación subregional. Reactivar la cooperación Sur-Sur. Reforzamiento de la solidaridad y la democratización internacional.
Rafael Caldera (1994-1999)	Lucha contra la corrupción.	Conformación de un orden mundial más justo. Lucha contra la corrupción hemisférica para hacer frente a la crisis.

Fuente: OJEDA MEDINA, TAHINA (2010) EXPERIENCIAS VENEZOLANAS EN COOPERACIÓN SUR-SUR, pp 155

Seguidamente el segundo período de Carlos Andrés Pérez, pretendió impulsar a Venezuela en un nuevo protagonismo en la región, a través de

la solidaridad y la democratización internacional, como bandera ante los distintos eventos. Posteriormente vendría el segundo período del Presidente Rafael Caldera, que promovió en los escenarios internacionales la lucha contra la corrupción, y la burocratización de las instituciones.

Por supuesto, cada período estuvo signado por sus eventos y pautas que identificaron a Venezuela como líder en la región, sin embargo, el enorme potencial por ser una economía monoprodutora de petróleo, no fue ensalzada en su política exterior, visto el férreo control norteamericano en nuestra industria petrolera, lo que significaba ser ante todo, un principal aliado como denominador común, del gobierno norteamericano más que antagonista como se vería años más tarde.

B. Política exterior venezolana 1999-2018

La Constitución de la República Bolivariana de Venezuela de 1999 establece en sus artículos 152 y 153 los lineamientos en las relaciones internacionales:

Artículo 152 Las relaciones internacionales de la República responden a los fines del Estado en función del ejercicio de la soberanía y de los intereses del pueblo; ellas se rigen por los principios de independencia, igualdad entre los Estados, libre determinación y no intervención en sus asuntos internos, solución pacífica de los conflictos internacionales, cooperación, respeto a los derechos humanos y solidaridad entre los pueblos en la lucha por su emancipación y el bienestar de la humanidad. La República mantendrá la más firme y decidida defensa de estos principios y de la práctica democrática en todos los organismos e instituciones internacionales.

Artículo 153 La República promoverá y favorecerá la integración latinoamericana y caribeña, en aras de avanzar

hacia la creación de una comunidad de naciones, defendiendo los intereses económicos, sociales, culturales, políticos y ambientales de la región. La República podrá suscribir tratados internacionales que conjuguen y coordinen esfuerzos para promover el desarrollo común de nuestras naciones, y que garanticen el bienestar de los pueblos y la seguridad colectiva de sus habitantes. Para estos fines, la República podrá atribuir a organizaciones supranacionales, mediante tratados, el ejercicio de las competencias necesarias para llevar a cabo estos procesos de integración. Dentro de las políticas de integración y unión con Latinoamérica y el Caribe, la República privilegiará relaciones con Iberoamérica, procurando sea una política común de toda nuestra América Latina. Las normas que se adopten en el marco de los acuerdos de integración serán consideradas parte integrante del ordenamiento legal vigente y de aplicación directa y preferente a la legislación interna. (subrayado nuestro)

Estos dos artículos ampliamente discutidos en el proceso constituyente, serán la carta de navegación de lo que será la política venezolana, y potenciado por la figura del Presidente Chávez alrededor de los primeros diez años de gobierno bolivariano, y puesto a prueba en los lustros venideros. Destaca en lo subrayado, lo atinente a los tratados internacionales para la promoción del desarrollo común y una política exterior consagrada al bienestar de los pueblos latinoamericanos, mediante la constitución de organizaciones internacionales más allá de sus fronteras, que materialicen estos procesos de integración, definitivamente esta fue la visión que se le imprimió a la política exterior.

Hugo Chávez, líder contemporáneo que gobernó la República Bolivariana de Venezuela durante el período 1999-2013, dijo que teníamos una nueva manera de pensar, y ensalzó la urgencia de una nueva política exterior en su discurso de Toma de posesión del 2 de febrero de 1999:

El tratamiento prioritario y urgente de nuestra política exterior estará orientada en primera instancia hacia la fachada

caribeña, hacia la fachada andina y hacia la fachada amazónica, es el viejo sueño de Bolívar y de Martí y de Sandino y de O'Higgins y de Artigas, es la unión, es la unión de todos, la unión en lo interno de cada país, la consolidación de todos nosotros uno a uno, pero al mismo tiempo la consolidación de un gran bloque de fuerza en esta parte del mundo. (Chávez, 1999)

Es así, que una intensa visión, como se vería años más tarde identificó su actividad política, social, económica en todos los planos de relacionamiento nacional e internacional. Como personaje mundial, impulsó una perspectiva revolucionaria de hacer política en Latinoamérica, el denominado Socialismo del siglo XXI.

Al referirse a la política exterior del Gobierno de Hugo Chávez en el lapso comprendido entre 1999 y 2006 señala Villaroel, que ésta es “disidente” con relación a las anteriores gestiones, aunque da continuidad a principios como la no intervención, la autodeterminación de los pueblos, se incorporan planteamientos como el desarme nuclear, el equilibrio ecológico y la necesidad de una democratización del sistema internacional a fin de promover la conformación de un nuevo orden mundial más justo y multipolar.(Villaroel, 2004, p 175)

Los tres grandes propósitos de política exterior de Chávez a decir de Villarroel fueron: 1) Conformar un Sistema Multipolar, 2) La Integración Regional para conformar uno de los polos de poder internacional, 3) El liderazgo Internacional de Venezuela.

Resalta que esta política exterior se centró en la figura presidencial ya que Chávez asumió de manera casi unipersonal la tarea de llevar un mensaje de unión, solidaridad y justicia social durante las giras de trabajo que realizaba por diferentes partes del mundo al tiempo que denunciaba la

política internacional poco democrática de Estados Unidos y que llamaba a la creación de un mundo multipolar para detener las acciones injerencistas de este país y demás potencias aliadas.

Durante este período efectivamente expresa continuidad y discontinuidad con las políticas exteriores de los gobiernos que le antecedieron. Observa que el principal cambio tiene que ver con la defensa de un orden democrático participativo y no democrático representativo como se había venido implementando “toda la agenda (petróleo, integración, democracia, seguridad, comercio y finanzas) se resemantiza en función de la democracia participativa y el ideal bolivariano. La integración se piensa en términos político y social en equilibrio con el económico, el sistema internacional se observa desde una óptica geopolítica y militar en la que la confrontación se impone a la negociación y a la cooperación para alcanzar el objetivo de modificar el orden internacional (Villaroel, 2004, p 180).

El pago de la deuda externa es un elemento que a juicio de Villaroel, significó continuidad de la política exterior del Presidente Chávez, porque “ha honrado los compromisos previos adquiridos por el Estado”, esto representó sin duda alguna un impacto positivo en el liderazgo de Venezuela durante el primer decenio, considerado durante décadas anteriores obstáculo para alcanzar mejores niveles de desarrollo en lo económico y financiero, vista la pesada carga que representó la deuda externa durante los años ochenta y noventa.

Seguidamente, el papel de Venezuela como Estado productor de Petróleo y miembro fundador de la OPEP, fue otra de las banderas del presidente Chávez, ya que se planteó recuperar el protagonismo de esta organización en el mercado internacional y el protagonismo de Venezuela en esta organización; búsqueda de precios justos para productores y consumidores

para lo cual se estableció el sistema de bandas que fijaba el precio del crudo entre 22\$ y 28\$, tarifa que funcionó perfectamente hasta que Estados Unidos invadió Irak ocasionando una tendencia al alza.

Un esbozo de la Política Exterior venezolana durante los primeros años:

“Durante la gestión del Canciller José Vicente Rangel, la política exterior de Venezuela se rige a partir de las siguientes premisas: las relaciones bilaterales y multilaterales están destinadas a fomentar la cooperación, no la competencia entre los países de menor influencia política en el contexto mundial; es fundamental vincular el ejercicio de la política exterior con todos los escenarios de la dinámica nacional, a fin de favorecer el desarrollo económico-social de los venezolanos, evitando el clientelismo; la introducción de Venezuela en el contexto mundial, debe realizarse desde una concepción pluripolar; es urgente y necesario, proyectar la defensa de la democracia justa y equitativa.”(Ministerio de Relaciones Exteriores, 2007, p 26)

En este sentido, se buscaba el cumplimiento de acuerdo a las áreas geográficas objetivos específicos:

a) Con el caribe y Latinoamérica, se busca la integración económica-comercial y la concertación política; b) con EEUU, se aspira a una relación de respeto mutuo, así como también, el desarrollo de inmensas posibilidades de cooperación en un plano de absoluta igualdad; c) con Europa, se procura establecer grandes asociaciones de diversa naturaleza; d) con Asia, Oceanía y África, se pretende profundizar los vínculos, a fin de construir un escenario de creciente cooperación e intercambio. Con los países árabes, se proyecta la reanudación de franca cooperación y concertación que permita desarrollar una política exterior petrolera más fructífera y positiva para ambas regiones. (Ministerio de Relaciones Exteriores, 2007, p 26)

Lograr estos objetivos desde el inicio del proceso revolucionario en 1999,

apuntaba a resguardar la soberanía y el poder del Estado, pero sobre todo superar cuatro grandes retos: el primero a construir un sólido liderazgo y construir alianzas en toda Latinoamérica, como principal región de influencia; segundo llevar adelante la promoción de un mundo Multipolar sostenido en una política de integración y no de competencias entre iguales, sostenido ello en la cooperación sur-sur, aspecto que claramente tuvo hitos importantes alrededor de estos años como la creación de Petrocaribe, y el impulso a proyectos específicos en diversos países; tercero, se trataba de apuntalar la política petrolera y de afianzamiento de la OPEP, y con ello de los precios del petróleo; y cuarto finalmente, en la construcción y consolidación de otras relaciones bilaterales, más allá de EEUU y el bloque andino.

Es importante manifestar que todo lo anterior fue desarrollado en mayor o menor medida, y supuso una serie de desencuentros con los factores hegemónicos que no vieron con buenos ojos una política de apertura y de concertación, con otros socios, como por ejemplo con los países árabes. La política exterior de mantenimiento de la soberanía, y que tuvo como objetivo nacional (Plan de la Patria 2013-2019) Desmontar el sistema neocolonial de dominación imperial, mediante el mantenimiento de una política activa y liderazgo, conjuntamente con los países progresistas de la región, hizo por supuesto que nuestro país se enfrentará a la hegemonía de los Estados Unidos de Norteamérica, haciendo una política exterior de confrontación a sus intereses.

La política exterior del Presidente Chávez mantiene como frentes privilegiados las fachadas: atlántica, caribeña, andina y amazónica, en conexión con Guyana, Brasil, Colombia y el Caribe reconocidos como vecinos naturales. Asimismo, Brasil por el Mercosur; y trata de la consolidación de relaciones con países del Caribe a través del suministro de alimentos y combustible (Acuerdo Energético de Caracas de 2000).

Cuadro 1. Evolución de la Política Exterior Venezolana. Cont..

**EVOLUCIÓN DE LOS OBJETIVOS DE LA POLÍTICA EXTERIOR VENEZOLANA
(1959-2009) (CONT.)**

GOBIERNO	OBJETIVOS GENERALES	OBJETIVOS ESPECÍFICOS
Hugo Chávez Frías (1999-Actualidad)	Conseguir el equilibrio internacional.	Impulsar la multipolaridad de la sociedad internacional. Promover la integración latinoamericana y caribeña. Consolidar y diversificar las relaciones internacionales. Fortalecer la cooperación Sur-Sur. Fortalecer el posicionamiento de Venezuela en la Economía internacional. Promover un nuevo régimen de seguridad integral hemisférico.

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA CON BASE EN CARDOZO, E. (1992); ROMERO, M. (2002); TORO HARDY, A. (1996), Y POES (2001-2007).

Fuente: OJEDA MEDINA, TAHINA (2010) EXPERIENCIAS VENEZOLANAS EN COOPERACIÓN SUR-SUR, pp 155

Inicialmente, se debe indicar la clara ruptura de la pasividad que había asumido nuestro país en épocas anteriores sobre todo en el ámbito internacional, sin embargo, puede destacarse más actividad integracionista con la política exterior adelantada por Carlos Andrés Pérez, y su liderazgo en las organizaciones internacionales.

En los días de la Guerra Fría, Venezuela se unió al movimiento para crear un grupo de países que no se alineaban ni con Estados Unidos ni con el polo comunista, y que se llamaba a sí mismo “naciones no alineadas” o “Grupo de los 77”. Durante su primer gobierno (1974-1979) Carlos Andrés Pérez se había promovido a sí mismo como líder del Movimientos de los no alineados y apoyó el concepto de Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI) que revertiría la injusticia de un sistema que favorecía a las economías dominantes de occidente, lideradas por Estados Unidos. Pérez utilizó la fortaleza

momentánea de la economía de Venezuela durante los años setenta para sustentar su posición (...) Es opinión de Venezuela que las organizaciones internacionales ofrecen el camino más seguro para la expresión de diferencias con Estados Unidos, porque mediante éstas puede unirse legítimamente con otros países y así evitar enfrentamientos directos (Kelly, 2005, p86). (Subrayado nuestro)

En general, la política exterior bolivariana, a diferencia de la empleada por el presidente Carlos Andrés Pérez de ampararse junto a posiciones de los organismos internacionales para hacerse frente a posiciones norteamericanas, desde un principio se orientó a la diversificación de las relaciones políticas, económicas y culturales con la visión de la creación de nuevos bloques de poder; mediante la conducción multipolar de la política mundial, diseñando una estrategia que pretendía comprometer las políticas hegemónicas del imperialismo norteamericano, tanto hacia nuestro país como al resto del continente. Asimismo, impulsó la búsqueda de ideales como la justicia social, la solidaridad y el diálogo entre los pueblos. El respeto al principio de autodeterminación, a la libertad de pensamiento y de religión, parte importante de su legado.

En este sentido, en el denominado Libro Azul de Hugo Chávez Frías, se plantean algunas interrogantes que serán esenciales para entender su visión del mundo, y aquello sobre lo que pretendía influir, toda su vida estuvo llena de preguntas y de certeras visiones para entender que podía existir otro camino para cambiar el destino de los pueblos, inicialmente el venezolano y luego con claridad meridiana, avanzar al poderosos primer plano internacional y latinoamericano.

Cuál es la razón por la que estamos aquí y ahora ¿anunciando y promoviendo cambios profundos al comenzar la última década de este siglo "perdido"? pudieran enunciarse infinidad de causas, pequeñas y grandes, pasadas y presentes, estructurales y coyunturales, para exponer a los hombres de

esta hora tal razón.(...) Existe, entonces, una sola y poderosa razón: es el proyecto de Simón Rodríguez, el Maestro; Simón Bolívar, el líder, y Ezequiel Zamora, el general del pueblo soberano.(Chávez, H, Libro Azul, 2013)

En este mismo orden, el presidente Chávez ideó el proyecto bolivariano, el cual ante una situación inicial y la crisis histórica sin precedentes, se fundamenta en tres componentes estructurales, a saber la subestructura económica-social, la subestructura político-jurídica, y la subestructura ideológica.

Así, la llegada al poder del presidente Hugo Chávez, fijó el inicio de un mirada hacia el Sur de nuestro continente, de esta manera la llegada de gobiernos progresistas y con tendencias hacia la izquierda, marcaron el paso a una visión centrada en el desarrollo de los pueblos en clara negación a las políticas neoliberales fijadas hacia los años noventa en el continente.

En este orden, se vieron fortalecidas las alianzas fijadas con países como Bolivia, Nicaragua, Ecuador y por supuesto Cuba, centraron la atención a enfocarse al desarrollo con sentido propio. De esta manera, se sentaron las bases para la integración latinoamericana, específicamente el nacimiento de la CELAC.

La Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), nace posteriormente de una reunión efectuada el 23 de julio de 2008, con el presidente brasileño, para ese entonces, Luiz Inácio Lula Da Silva, para realizar la “I Cumbre de mandatarios de América Latina y el Caribe” que se llevó a cabo los días 16 y 17 de diciembre del 2008, en Salvador, Bahía, Brasil. Representando este encuentro la oportunidad inédita para todos los países asistentes puesto que es la primera vez, en más de doscientos años

de historia, que los Jefes de Estado y de Gobierno de América Latina y el Caribe se reunían con una agenda propia y sin la presencia de países como Estados Unidos, Canadá y observadores de Europa, constantemente presente en estos mecanismos. Esta reunión marcó el camino hasta diciembre de 2011, donde se realizó la cumbre fundacional en Caracas de este mecanismo de diálogo político.

En la CELAC se han abordado diversos temas, pero cuatro temas fueron los centrales y en los que coincidieron todos los países: crisis financiera, crisis energética, cambio climático y crisis alimentaria, coincidiendo en que existe la necesidad de construir soluciones a nivel regional por medio de las potencialidades y con los recursos con que cuenta América Latina y el Caribe. Conforme a ello, y vista las experiencias previas el Presidente Chávez lideró a su vez importantes iniciativas:

Amplía iniciativas previas como la Alternativa Bolivariana de las Américas (ALBA), una propuesta de integración económica opuesta al ALCA, promovida por EEUU. Profundiza y amplía Petrocaribe con países de Centroamérica y el Caribe; constituye Petrosur para los países de Suramérica, abre Telesur, un canal que busca contrarrestar la información "imperial". Venezuela, después de sostenidos conflictos en la Comunidad Andina de Nacionales (CAN), se retira de ella y redobla sus esfuerzos para incorporarse a Mercosur. El gobierno hace uso del petróleo, su recurso estratégico, en la búsqueda de protagonismo internacional e integración latinoamericana. (López Maya, 2008 p 67)

Lo anterior, destaca como punto central lo que se vivió en los últimos quince años, con la política exterior impulsada por la República Bolivariana de Venezuela y con su presidente Chávez, revolucionando y combatiendo principios antes inamovibles. Apuntó a un ideario emancipador moderno y levantó a través de la CELAC, UNASUR y ALBA TCP una institucionalidad para América Latina, menos dependiente dentro de sus condiciones

materiales, económicas y políticas, pero sobre todo más independiente en la elaboración de su imaginario.

Línea estratégica de la Política Exterior: La defensa de los derechos humanos

Una línea estratégica y transversal de toda nuestra política exterior ha sido la defensa de los derechos humanos, en corresponsabilidad con la política interna, como era la de desarrollar políticas y programas con enfoque de derechos, teniendo como principal bandera cambiar las condiciones materiales que erradicaran la pobreza, principal violación a los derechos humanos.

Particularmente en Latinoamérica, buena parte de su población ha sufrido los embates de la pobreza y de la exclusión. Pareciera que los recursos y esfuerzos destinados por los Estados no han sido suficientes o no ha habido suficiente voluntad política para diseñar políticas públicas que, no solamente mitiguen las limitaciones socioeconómicas, sino que también generen cambios y transformaciones en la vida cotidiana y cultural de los pueblos.

En los inicios del siglo XXI, en el marco de eventos internacionales, tanto el Presidente Chávez como principal protagonista de la política exterior venezolana, como los discursos de otros líderes manifestaban sobradas expectativas de poder superar todas estas debilidades generadas fundamentalmente durante el siglo XX.

“En la América Latina y el Caribe los rezagos, la pobreza y la marginalidad son realidades que afectan no sólo a millones de personas, sino ponen en riesgo la inestabilidad del conjunto. Esta percepción obliga a entender que los indicadores sociales

no sólo son frías cifras para una estadística que coloca a nuestros países de un lado u otro de la franja del nivel de desarrollo, son la expresión de la grave realidad en la que se abaten millones de personas en nuestros países. Esa realidad de barriadas suburbanas plagadas de delincuencia juvenil, con niños depauperados sin brillo en los ojos de carbón. Esa de regiones selváticas donde la miseria de los pobladores indígenas contrasta con la exuberancia de la naturaleza. Esa, la del hacinamiento urbano, la de la migración ilusionada para conseguir el pan, la de la violencia generalizada”. (Paredes, 2001, p 10)

Pero no basta con mantener una postura de contemplación ante un panorama que, aparentemente, no tiene solución. Es justamente en esta semejante adversidad donde los actores políticos y sociales deben ejercer el liderazgo requerido para, así, generar estrategias alternativas para superarla.

Conforme a ello, qué hacer con tantas desigualdades, disparidades y entender que se está en el mismo planeta, es la pregunta que surge al observar este panorama en sus distintas facetas. Es justamente revisar desde el marco de los derechos humanos, que las políticas públicas tendentes a mejorar la calidad de vida de la población deben someterse a un diseño y aplicación de planes y proyectos en concordancia con el marco jurídico de cada país y tomando en consideración las regulaciones y recomendaciones de los organismos internacionales revisados en capítulos anteriores.

El enfoque de los derechos humanos (también llamado enfoque basado en los derechos humanos o enfoque de derechos) se basa en un conjunto de principios y reglas internacionales que sugieren mantener como orientación de la acción pública el respeto, la protección y el cumplimiento de los derechos humanos. Para Güendel *“la discusión jurídica y los esfuerzos por traducir las normas [internacionales de derechos humanos] en acciones de*

política institucional (...) es lo que se ha denominado como el enfoque de los derechos” (Giménez, 2010, p 4).

Cuando una política o programa público evidencia “...*la articulación racional de acciones y omisiones del Estado, basadas en las obligaciones contraídas voluntariamente por (...) [éste] a través de distintos instrumentos de derechos humanos y en la definición participativa de los principales problemas y necesidades...*” de la sociedad, estamos en presencia del enfoque de derechos. (Giménez, 2010, p 4)

El principal objetivo de este enfoque es coadyuvar en la elaboración de políticas que generen avances en la realización progresiva de los derechos humanos, marcando distancia de los enfoques tradicionales fundamentados en las necesidades, porque éstas, a diferencia de los derechos, sólo se satisfacen, no son necesariamente universales, pueden priorizarse y no conllevan a obligaciones estatales exigibles por la ciudadanía. El enfoque de derechos constituye un marco conceptual que incluye dos aspectos: el normativo y el operacional. Las obligaciones generales derivadas de los derechos concretos contempla los deberes de:

- a) Respetar: “...exige que el Estado no interfiera directa o indirectamente en el disfrute del derecho...”;
- b) Proteger: “...requiere que el Estado adopte medidas para evitar que terceros inter-fieran en el [ejercicio pleno del] derecho...”; y
- c) Cumplir: “...exige que el Estado adopte medidas legislativas, administrativas, [presupuestarias, judiciales] y de otra índole adecuadas para [facilitar, proporcionar y promover] la plena realización del derecho...”. (OACDH, 2004, p 35)

Este enfoque conlleva un imperativo ético sobre la necesaria garantía de la realización efectiva de los derechos humanos de acuerdo a los estándares

internaciones, es decir, de manera universal, progresiva, participativa y sin discriminación.

Asumir las políticas públicas con énfasis o con enfoque en los derechos humanos, es estar en frente de importantes tareas como son la de revisar la trayectoria y gestión de los Estados por implementar mejores sistemas de protección para su población, donde la complementariedad Estado, Mercado y ciudadanos de acuerdo al énfasis político de sus gobiernos, se haga presente con mayor cuidado y eficacia. Venezuela ha sido promotora del enfoque de derechos en su política interna, y como tal ha llevado la bandera del respeto por los derechos humanos de todos los pueblos. La política exterior venezolana fue orientada desde sus inicios a promover el respeto de los derechos humanos de los pueblos.

Dentro de las consideraciones finales de este apartado, destaca una de las aseveraciones de la profesora Villaroel, que permite establecer comparaciones entre los períodos gubernamentales antes del gobierno bolivariano y las continuidades y discontinuidades en materia de política exterior con la del Presidente Hugo Chávez, en que se puede denotar su parcialización hacia ciertos aspectos.

Claramente, se aprecia como la autora al cerrar sus ideas sobre la política exterior del presidente Chávez sólo dice que *“ha sido consecuente y coherente con los macro objetivos y estrategias trazadas, independientemente de su éxito o no, han sido adecuadas”*. Mientras que al referirse al presidente Caldera opina: *“fue un momento histórico en el que se conjugó estabilidad del sistema interno, un entorno internacional propicio, una figura presidencial con prestigio internacional y un canciller de primera en la persona de Aristides Calvani”* (Villaroel, 2004 p179).

De la misma manera, manifiesta la autora, que los objetivos evidenciados de diplomacia de este último período,

... no tendrán asidero en la medida que una serie de sucesos en el ámbito latinoamericano persistan. Con lo cual describe las coyunturas o situaciones que dentro de nuestro continente no permiten mayores puntos de integración, sobre todo en términos de cómo ven los demás países la justicia social en coexistencia con un sistema internacional cada vez más globalizado y capitalista, los problemas ambientales y los intereses económicos en juego (Villaroel, 2004, p 180).

Este último aspecto, por supuesto, ahonda en el modelo de desarrollo y de democracia que diferencia nuestros países, y del cual no se avizora que pueda integrarse o unificarse en el corto plazo. Asimismo, como se verá más adelante la oposición a una democracia como la venezolana, tendrá como principal ingrediente los intereses económicos y la bandera de los derechos humanos aplicando el doble rasero, como principal argumento para intervenir sobre nuestro país.

Finalmente, para adelantar toda la política exterior del período in comento, se identifican los cancilleres de esta etapa.

José Vicente Rangel Vale: 2 de febrero de 1999 al 14 de febrero de 2001

Fue el primer ministro de la era bolivariana, nombrado Ministro de Relaciones Exteriores desde 1999 y permaneció allí hasta febrero del 2001. En ese mismo año pasó a dirigir el Ministerio de la Defensa (siendo el primer civil en ejercer ese cargo en toda la historia de la República) hasta mayo de 2002, cuando fue nombrado Vicepresidente de la República.

Luís Alfonso Dávila García: 15 de febrero de 2001 al 29 de mayo de 2002

Fundador del Movimiento V República y defensor del proceso revolucionario. Actualmente es opositor activo al gobierno oficialista.

Roy Chaderton Matos: 30 de mayo de 2002 al 12 de febrero de 2004

Por dos años Chaderton estuvo a cargo como Ministro de Relaciones Exteriores. Fue Embajador Representante Permanente de Venezuela ante la Organización de los Estados Americanos (OEA) y actualmente ha sido nombrado embajador en la Santa Sede.

Jesús Arnaldo Pérez 13 de febrero de 2004- Agosto 2006.

Fue Embajador en Francia (2002-2004) y Argelia (2001-2002), Pérez vivió en Francia donde se educó y luego enseñó en la universidad. Tiene un doctorado en geografía y anteriormente se desempeñó como Ministro de Medio Ambiente dentro del gobierno bolivariano.

Nicolás Maduro Moros: 7 de agosto de 2006 al 15 de enero 2013

Fue uno de los fundadores del Movimiento V República (MVR), antecesor del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV), Maduro fue elegido diputado en el 2000 tras haber participado en la redacción de la nueva Constitución de 1999 y en enero de 2006 fue designado presidente del Parlamento. En agosto de ese mismo año se convirtió en el Ministro de Exteriores. Actualmente ocupa la Presidencia de la República.

Elías Jaua Milano: designado el 15 de enero de 2013

Jaua fue nombrado como Vicepresidente de Venezuela en 2010 hasta 2012 Luego como canciller cuando asumió este importante cargo en enero de 2013.

CAPITULO III

CAPÍTULO III – GUERRA DE CUARTA GENERACIÓN

Contribuir a conocer la guerra es brindar los elementos para tomar posición sin ingenuidad.

Margaret Mead—i

1. Definición y tipos de Guerra

Al iniciar este capítulo, se hace necesario revisar las definiciones de conflicto, guerra, conflicto de alta y baja intensidad, y los distintos tipos de guerra a fin de describir con más precisión las variables sobre las que se basa este trabajo investigativo. Con frecuencia, estos términos se usan de forma indistinta, sin embargo obedecen a una forma de entender el conflicto, y también a una parcialidad ideológica o contextual.

Aguirre (2007) manifiesta que una guerra es una acción militar y política entre dos o más actores, normalmente estados, o entre un estado y varios actores o agentes no estatales. Este mismo autor refirió a Hans Morgenthau, quien escribió *“se considera guerra a la confrontación entre las fuerzas armadas de dos Estados beligerantes”* (Aguirre, 2007, p 139).

Es natural como seres humanos que exista el acuerdo, la conciliación, el acompañamiento de pares, pero también los conflictos y enfrentamientos como parte de la misma naturaleza. Al plantear la política exterior de un Estado, necesariamente indica que todas las acciones de ese Estado como de otras entidades que lo conforman marcaran sus orientaciones hacia el

exterior, deduciendo que tales acciones y orientaciones muchas veces estarán en concordancia con otros países, o por el contrario tropezarán con sus intereses y planes.

Ubicar el conflicto entre Estados significa analizar los contextos que los pueden llevar a una situación bélica particular, pero de forma más amplia. Asimismo, significa apostarlos en el contexto mundial en los que las desigualdades y la pobreza, la globalización económica, provocan rebeliones de excluidos o luchas por conseguir el dominio económico global, muchas veces revestidas de enfrentamientos para lograr mejoras en su desarrollo financiero, sus derechos humanos, o la expansión de la democracia.

Los conflictos son inherentes a las relaciones humanas como una actualización de la frase de Kant de que los seres humanos nos caracterizamos por una «insociable sociabilidad». En mi interpretación las relaciones humanas son conflictivas aludiendo incluso al significado etimológico de conflicto (de fligere) en el sentido de que necesariamente chocamos unos y unas con otros y otros. No obstante, el prefijo de compañía co- indica que estamos entrelazados necesariamente. Por tanto de manera realista podemos decir que estamos unidos para odiarnos, marginarnos, excluirnos y hacernos la guerra; pero también para querernos, integrarnos o crear instituciones de justicia, democracia o derecho internacional que regulen por medios pacíficos la transformación pacífica de los conflictos que tenemos cuando chocamos. (Martínez, 2004 en Murillo 2004, p4)

Las confrontaciones sociales violentas que se dieron posterior a la revolución francesa incluyeron, desde luego, a una población que va formando una nueva estructuración que le imprimen un nuevo sello de energía y de entusiasmo, porque las masas se van compenetrando con los ideales que propone el Estado, surgiendo los nuevos valores y ese fervor patrio que será estudiado en la psicología de la guerra, a lo largo de todo el siglo XIX.

Si bien la guerra irregular supuso la incorporación de la población civil en asuntos antes circunscriptos a lo específicamente militar, significó toda una evolución en la nueva concepción de la guerra, desde la segunda guerra mundial hasta nuestros días.

Tal como se estableció en los antecedentes de este trabajo, se debe citar a Clausewitz, estableciendo los pilares de la teoría moderna de la guerra que supone centralmente el enfrentamiento entre fuerzas regulares profesionales subordinadas a los Estados nacionales. Sin embargo, también refiere la consecuente yuxtaposición de la guerra regular con la irregular. *Ya a mediados del siglo XIX el desenvolvimiento de la lucha revolucionaria en los territorios europeos incorporó definitivamente a la población civil como sujeto del combate, inaugurando —además— el escenario urbano de lucha (Bonavena, y Nievas, 2006, p 358)*

Para Martínez Guzmán, quien ha realizado investigaciones sobre la paz y por antagonismo de la guerra, refiere que, en la revista Journal of Peace Research, se viene publicando cada año unos análisis basados en los trabajos de Eriksson, Wallensteen et al., 2003.

1. Entienden por conflicto armado una reñida incompatibilidad en relación a un gobierno y/o un territorio, en la que dos partes, al menos una de las cuales es el gobierno de un estado, usan la fuerza armada con el resultado de al menos 25 muertes. El estado y el territorio están ligados a la noción de soberanía (Martínez, 2004, p 5)

El mismo autor plantea que un conflicto armado es de baja intensidad cuando el número de muertes en el curso de conflicto es mayor de 25 y menor de 1000. Seguidamente establece que un conflicto armado es de alta intensidad se divide en intermedio y guerra. Es intermedio cuando hay más de 1000 muertes a lo largo del conflicto pero menos de 1000 en un año.

Sin embargo, más adelante, refiere que cuando se habla del término de guerra se está refiriendo a:

4. La guerra es el conflicto armado de alta intensidad en el que hay más de 1000 muertos en un año. En 2002 la cifra de guerras se ha reducido a 5 comparado con el año 2001 en el que había 11: Burundi, Colombia, India (Cachemira) Nepal y Sudán. La disminución se debe a que finalizaron las guerras de Afganistán, República Democrática del Congo y Sri Lanka, mientras que las de Argelia, Rusia, Ruanda y Estados Unidos produjeron menos de 1000 muertes. Evidentemente con la invasión de Irak, Estados Unidos volverá a sobrepasar los 1000 muertos. (Martínez, 2004, p 5)

De acuerdo a esta última estadística, disminuyen las guerras. Sin embargo, podrían estar operando otra serie de mecanismos que llevarían a los Estados a actuar de forma más efectiva, sin hacer uso de la fuerza para lograr sus fines como el apoderarse de recursos naturales, nuevas tecnologías de información, y obtener el vasto control de territorios socavando la soberanía de ciertos países, sin disparar un solo fusil o producir un solo muerto.

Para otros autores, la guerra es la confrontación armada entre dos o más contendores, países, agresores o mercenarios. Enfrentamiento que se utiliza para dirimir diferencias o alcanzar objetivos de interés para una de las partes. En consecuencia, conceptualmente la guerra implica: participación de Estados nacionales, otros actores internacionales; con ejércitos con capacidad de fuego, tropa y emplazamiento para entrar en conflicto con otros; *donde están en juego diferencias, las cuáles resultan imposible de resolver por la vía de la negociación y/o la intermediación de terceros; la disposición de las partes en conflicto a aceptar como válidas las normas que en la materia establece el Derecho Internacional.* (Belloso y El Troudi, 2004 pp 186)

La información que proporcionan estos análisis es que hay una disminución del uso de la fuerza armada para conseguir fines políticos. El hito histórico que serían los atentados del 11 de septiembre de 2001 fundamentó no sólo en Estados Unidos, los sentimientos de inseguridad. *Este sentimiento se debe sobre todo a las nuevas formas que adopta el terrorismo al que definen en términos muy genéricos como aquellas «acciones que infunden miedo y sentimientos de humillación y que demandan una acción en su contra.* (Eriksson,Wallensteen et al., 2003,p 597 en Beloso y El Troudi, 2004 pp 186)

En este sentido, la presencia en el contexto reciente de producir la guerra con el fin de que predomine un modelo, como el impuesto de la Seguridad Nacional de los Estados Unidos de América y de combate al terrorismo, representa una afirmación omnipresente en el mundo político actual. Muy bien lo manifiestan los teóricos cuando insisten en la idea del conflicto como consecuencia de lograr la dominación de los pueblos, bajo la forma muchas veces disfrazada de respeto a la democracia pero, como democracia al fin, será guiada conforme a intereses económicos y de seguridad del gigante hemisférico.

Actualmente, según un apologista, “el imperio se ha convertido en una precondition para la democracia “. Los Estados Unidos- agrega- deberían “usar el poder imperial para fortalecer el respeto por la autodeterminación –y- devolverles los estados a los pueblos explotados, oprimidos, que merecen gobernarlos para ellos mismos.” De esta manera, en lugar de una dominación imperial como antítesis de la democracia, o de gobierno impuesto como opuesto el autogobierno, tenemos una fantasía de benevolencia, de opuestos armonizados por la generosidad de la superpotencia. (Wolin, 2008, p 47)

De esta manera, se abrirá toda una estrategia sistemática para luchar contra el contrario que produce tales “sentimientos” y que guiará las acciones bélicas en los siguientes 17 años, luego del evento de las torres gemelas. Este objetivo tenderá a apuntalar al más variado nivel diversas estrategias, más que una fuerza militar para combatirlo.

De las conceptualizaciones anteriores, resalta cómo la noción de guerra del siglo XIX a la actualidad ha variado considerablemente, no sólo por las acciones bélicas y poder de fuego de los ejércitos, pasando por la intervención de las masasⁱⁱ, la afectación de la población civil, sino también, por el reiterado uso de los medios de comunicación como actores frecuentes, y en la actualidad con el uso de las denominadas redes sociales, como vehículos frecuentes para transmitir información, magnificar eventos, sin disparar tan solo una bala, son causantes para muchos de más violencia, que otra acción física directa.

Hoy día es frecuente encontrarse con afirmaciones que con bastante naturalidad instalan la guerra más allá de sus formas clásicas entre Estados. Desde esta matriz se fueron acuñando definiciones tales como «la guerra abarca insurrección, actos terroristas y actos criminales. Con ciertas excepciones, tales como manifestaciones políticas, actos criminales al azar, y algunos asesinatos, la guerra es cualquier acto violento que tiene como meta un cambio en el status quo sociopolítico. (Bonavena y Nievas, p 359)

De esto, basta recordar los conflictos durante la segunda mitad del siglo XIX como Vietnam o Argelia, guerras denominadas de liberación nacional, o anticolonialistas, que introdujeron en el conflicto otras correlaciones, como el enfrentamiento de sus ejércitos nacionales a fuerzas irregulares o procesos como la descolonización de la India, que trajo, a su vez, como consecuencia, la prolongada hostilidad entre India y Pakistán.

2. Tipos de Guerra

Vista la variedad y evolución de las definiciones sobre el término guerra, llegando a entenderla como **la confrontación entre dos fuerzas que pueden ser consideradas regulares (ejércitos nacionales) o irregulares (población civil organizada, guerrilla, ejércitos irregulares), y que tenga como meta un cambio en el estatus políticos de esas fuerzas.** Se hace

necesario entender sus tipos que pueden obedecer a la terminología militar o al plano doctrinario y teórico.

Desde las primeras reflexiones en torno a la «guerra pequeña» y la guerra de guerrillas se fueron construyendo diferentes argumentaciones. *Podemos distinguir dos tipos de doctrinas que fueron apareciendo: unas de corte político, y otras de corte técnico. Las primeras desarrolladas por cuadros políticos a partir de la Guerra Fría, las segundas, promovidas por los cuadros militares (Bonavena et al,2006, p 360).*

Conforme a ello, terminada la segunda guerra mundial y el inicio del periodo denominado Guerra Fría, en lo que quedará anclado el conflicto entre este-Oeste, los Estados Unidos y el Bloque Soviético por otro, seguirá la Doctrina de la Seguridad Nacional, inundará todo el espectro durante y luego de la década de los cincuenta.

Durante casi medio siglo, desde finales de la década de 1940 hasta comienzos de la de 1990, la guerra sirvió como un entorno omnipresente en el imaginario construido por los fabricantes de noticias y de películas, los productores de televisión y la retórica de los políticos. El significado de guerra adquirió una plasticidad que les permitió a los nuevos formadores de imagen fijar sus parámetros a voluntad.(Wolin, 2008, p 66)

Luego los cambios sociales y políticos que devendrán a finales de los ochenta luego de la caída del Muro de Berlín y la Perestroika, se sucederán nuevas doctrinas tales como la guerra asimétrica, el conflicto de baja intensidad, guerra contrainsurgente, etc.

Hacia los años ochenta cobró cuerpo una elaboración que, en realidad, se estaba gestando desde inicios de los sesenta: la de «conflicto de baja intensidad» —*low intensity conflict*, LIC— o «guerra de baja intensidad» (GBI) —*low intensity war*, LIW. Ésta fue formulada explícitamente en 1981 con el manual del ejército estadounidense FM 100–20 («Low Intensity Conflict»). Refiere a «una lucha político-militar limitada con fines políticos,

sociales, económicos o psicológicos. Suele ser prolongada e incluye desde las presiones diplomáticas, económicas y psicosociales hasta el terrorismo y la insurgencia (combinando operaciones de baja visibilidad o clandestinas, de evasión y escape, de sabotaje, etc.). En general, la GBI está circunscripta a un área geográfica y a menudo se caracteriza por la restricción en materia de armas, tácticas y nivel de violencia (Wolin, 2008, p 362).

Por supuesto, esta clasificación resulta amplia y muchas veces inadmisibles en términos jurídicos y hasta morales, pero lo que se trataba era dotar de una a las tropas regulares de una «ideología de guerra» que avale las intervenciones militares (Wolin, 2008, p 363)

Así que, bajo esta lógica del aniquilamiento del otro por cualquier medio, se trataba de intervenir con diferentes estrategias pero logrando el mismo fin. En Latinoamérica, sus antecedentes se encuentran en el Plan Cóndor y las férreas dictaduras del Cono sur de los años setenta y ochenta.

Este gran entramado ideológico y militarista tuvo su oposición en los movimientos pacifistas, aunque extendido todavía en las invasiones recientes, cuya intervención militar tenía siempre como objeto proteger a la población civil; destaca la intervención de tropas europeas en la guerra de Kosovo, cuyo corolario también se basó en tales principios.

Los gobiernos intentan justificar y encubrir sus acciones esgrimiendo como sentido común, la necesidad de actuar sobre supuestas situaciones inhumanas cometidas por el enemigo. De esta manera, crean una imagen del enemigo deshumanizada, lo que los habilita a responder con la dureza de las formas actuales de la guerra. Es decir, tratan de encubrir la nueva naturaleza de la guerra tras formas fantasmagóricamente humanitarias. Desde ya que los cambios en las formas de desarrollar la guerra reflejan transformaciones sociales, como en su momento lo advirtiera Clausewitz. (Wolin, 2008, p 363)

Es claro que, ante tales perspectivas alientan cualquier tipo de estrategia para llegar a los resultados propuestos, el alimento de hostilidades en estas circunstancias varía y se hace cada vez más difícil diferenciar entre el territorio de la paz y la conflictividad, ya que la guerra es cotidiana y cercana a la población civil, viendo afectados permanentemente sus derechos a vivir en paz, pero sin que nadie declare que es una guerra, en el estricto sentido del término.

Seguidamente Bonilla- Molina Luis en su documento sobre Inteligencia social y Sala Situacional, resume muy bien lo que seguirá con la clasificación de la guerra que dará la Doctrina técnica. Para este autor, las teorías actuales de la guerra se corresponden al modelo de análisis estratégico situacional. Por lo tanto, se construyen desde el futuro hacia el pasado, atravesando el presente, en búsqueda de sus antecedentes y concreción. Las teorías de la guerra más difundidas serían: 1. Cuarta generación.,2. Conflictos asimétricos, 3. Tercera ola.4. Guerras imperiales 5. Biopoder imperial (Bonilla, et tal, 2004, p 186).

Partiendo de la clasificación de la guerra que hace Bonavena y otros (2006), se encuentran tres tipos de guerras basados en principios técnicos que, a diferencia de lo comentado anteriormente, deja de un lado la importante intervención de la población civil en los conflictos. En este sentido, la primera de ella se refiere a:

A. Revolución de los asuntos militares. RAM.

Se resume en una innovación organizativa y alta complejidad tecnológica, doctrinal basada o generada por una agrupación aplicada de tecnologías emergentes en las áreas de información, sensores y control (ejércitos altamente especializados, poderío militar demostrativo). Este enfoque, centrado en el desarrollo tecnológico y la organización interna de las Fuerzas Armadas, desdeña la dimensión política y minimiza la intervención del factor humano, lo cual retrocede unos

cuantos años en cómo es percibido y lo determinante de la fuerza moral conceptualizando el conflicto.(Bonavena y otros, 2006)

B. Guerra de Cuarta Generación.

Comentada en la literatura ampliamente, es otro de los enfoques con que se aborda la tipología de la guerra, comentado por su apreciable nivel de aceptación entre los especialistas, que denominan a las actuales, como guerras de cuarta generación. Esta matriz, decíamos, ordena los tipos de guerra diferenciando generaciones en el ejercicio del arte militar a través de la historia.

La Guerra de cuarta generación:

la Cuarta Generación no es algo novedoso, sino un retorno — específicamente un retorno a la manera de guerra antes de la creación del Estado. Ahora, como entonces, muchos actores diferentes, no sólo los gobiernos de los Estados, entablarán la guerra. Librarán la guerra por muchas diferentes razones, no sólo 'la extensión de la política por otros medios.' Emplearán muchas herramientas diferentes para entablar la guerra, y no van a restringirse a lo que reconocemos como las fuerzas militares.» Lind, W. S (2005). Comprendiendo la guerra de cuarta generación. En: *Military Review*, enero-febrero. (Lind, 2005 p 345)

Conforme a ello, esta periodización se inicia con el Acuerdo de Paz de Westfalia en 1648, el tratado que puso fin a una Guerra de Treinta Años, donde el Estado estableció el monopolio sobre la guerra. La segunda generación habría comenzado en la Primera Guerra Mundial, encarnada por el ejército francés, y se la podría describir con la máxima «la artillería conquista, la infantería ocupa.» Posteriormente, la guerra de tercera generación fue desarrollada por el ejército alemán en la Segunda Guerra Mundial. Se trata de la guerra relámpago (blitzkrieg), y su principal atributo es la rapidez, sorpresa, y la distorsión mental que provoca este tipo de

ataques. En la última generación, tal como lo manifiesta Lind en su artículo, el Estado pierde su monopolio de la guerra.

La teoría de la cuarta generación segmenta la historia occidental en cuatro períodos, a cada uno de los cuales le correspondió una generación de la guerra. Estos períodos son: a) clásico (entre tropas), b) medieval (tropas, dispositivos tecnológicos e inteligencia), c) moderno (tropas, tecnología, inteligencia, contrainteligencia y capacidad de fuego remoto), d) posmoderno (desinformación, comunicación borrosa, cibernética, nanotecnología y formas de control de la población) Desde esta perspectiva, se estarían desarrollando, en el presente, dos modos de guerra que se basan en el uso de fuentes de energía posmecánicas. Estas serían:

e) Las confrontaciones de tecnología avanzada (Irak 1991-2003) aniquilamiento masivo (Kosovo), seguridad estratégica global (contra el terrorismo) y progresiva eliminación de los Estados nacionales (globalización, mundialización, Plan Colombia, entre otras).

f) Las confrontaciones en el borde externo a la influencia cultural de Occidente (conflicto en Rwanda, Afganistán, India, entre otros). Discurso, control económico, modelo de desarrollo consumista.

La teoría de la guerra de cuarta generación valora las contradicciones económicas adentrándose en la perspectiva del biopoder y la razón postcolonial. La teoría de la guerra de cuarta generación es una interpretación dialéctica posmarxista para algunos.

C. Guerra asimétrica

Seguidamente, citando también a Bonavena establece en su clasificación el término de Guerra asimétrica:

Hay dos postulados bajo ese nombre: la asimetría tecnológica, es decir, la disparidad en los sistemas de armas utilizados por los ejércitos enemigos, y la visión de la no cooperación estratégica, es decir que «se califica como asimétrico a un conflicto en el cual la respuesta de uno los protagonistas frente a su oponente no enfatiza en la búsqueda de una paridad de fuerzas, sino en el empleo de tácticas no convencionales (Bonavena et tal, 2006, p 364).

En otro orden, Jorge Hoffmann la sitúa al señalar que la guerra asimétrica es *“una efectiva maniobra de subversión e inteligencia militar instaurada por los Estados Unidos a través de la CIA”, dirigido al derrocamiento de “gobiernos populares que se oponen a las políticas de Washington”*.(Hoffman, J; en Bartolomé, 2008, p 54-55)

Para el estratega militar John Boyd, la guerra asimétrica se orienta como un “conflicto moral”, representa *“un conflicto cuya meta es debilitar y destruir por diferentes medios (miedo, ansiedad, desconfianza, etc.) los lazos morales que sostienen al conjunto orgánico de la estrategia militar del oponente y sus instrumentos”* (Boyd,; en Bartolomé, 2008, p 55). En este concepto, se vuelve a hacer evidente la disparidad de los medios de ataque, no basados en la fuerza, sino en el empleo de estrategias alternativas para la obtención de resultados por parte de las fuerzas en disputa.

Para finalizar, también se pueden acuñar otras denominaciones de guerra, más relacionados a estrategias empleadas dentro de la clasificación doctrinaria y las conceptualizaciones anteriores, como es el caso de guerra sucia, o guerra psicológica.

Al respecto, Abreu Sojo (2007) señala que el término guerra psicológica hace referencia a las operaciones psicológicas empleadas en la guerra, por lo que la define como:

Una forma particular de la propaganda política que, en algunas operaciones, excede la esfera de esta porque no sólo se vale de sus mismos canales de contacto con el público, sino que también se extiende a otros como, por ejemplo, la diplomacia. La Guerra Psicológica es asimismo una forma de la llamada Guerra Fría. Constituye una etapa superior y compulsiva de la imposición de ideas, en la estrategia orientada a privar de capacidad de combate al oponente, sin el empleo generalizado de armas específicamente militares. (Cammarota, en Abreu, 2007, p 140)

Para finalizar este apartado, es importante decir que la guerra de nuestros días gana terreno en lo irregular con las manifestaciones de otros actores en el conflicto, sobre todo una población civil, no solo es forma también su naturaleza, la incorporación de ejércitos de mercenarios, fuerzas especiales privadas, que abren campo a otras consideraciones sobre los combatientes, y especialmente a población civil y sus derechos.

En materia de guerra asimétrica, destacan las lecturas que proponen, con variantes, Manwaring y Da Costa, quienes la entienden como una herramienta empleada por el gobierno de Chávez para promover en América Latina su interpretación del ideario bolivariano. Específicamente al analizar al Bolivarianismo, Max G. Manwaring, profesor de Estrategia Militar en el U.S. Army War College, y Profesor Adjunto de Ciencias Políticas en Dickinson College, coronel retirado del Ejército de los Estados Unidos y que ha ocupado varias posiciones civiles y militares en el U.S. Army War College, del Comando del Sur de los Estados Unidos, sentenciaría:

El Teniente Coronel Hugo Chávez entiende la guerra asimétrica contemporánea. Entiende que en este tipo de conflicto se necesita algo más que armamentos y tecnología. Hace falta una manera de pensar lúcida y mordaz, ingenio, determinación, imaginación y cierta indiferencia por lo convencional. La promulgación de tal concepto requiere un enfoque de conflicto algo distinto al usado generalmente por Estados Unidos durante los últimos años. Es decir, el paradigma estratégico de Chávez anteriormente explicado reconoce el hecho de que el

resultado último de cualquier guerra asimétrica no está determinado principalmente por la manipulación diestra de la violencia en las muchas batallas militares que tienen lugar una vez que se reconoce que ha empezado una guerra de esta naturaleza.(Manwaring, 2006, conclusiones)

Por otra parte, Incorporar la categoría de terrorismo en el espectro abre otra puerta más compleja ya que la discrecionalidad con que es usado este término sobre todo en el mundo Unipolar, plantea otra visión a los Estados latinoamericanos que tienen como opción promover un mundo multipolar; entender la guerra y sus diferentes visiones y no como aquella que nos quieren presentar por el bloque dominante. Esta visión podría constituir otra línea de investigación para ser analizada para futuros trabajos.

3. Guerra de cuarta generación. El empleo de los Medios de Comunicación.

Vista la temática de investigación, se procederá a analizar los términos anteriormente acuñados, y su relación con las variables indicadas. En este orden, destaca ampliar el término de guerra de cuarta generación, en el cual se describirán sus operaciones en un sentido amplio, es decir, van más allá de conquistar territorios mediante la ocupación militar. Se trata, igualmente, de incidir en las percepciones, sentimientos y opiniones del ciudadano, frente al conflicto del que le han hecho parte.

Esta guerra, tal como se ha delineado, se gesta para algunos investigadores en laboratorios conformados por equipos interdisciplinarios, provenientes de diferentes áreas del conocimiento entre las que se encuentran: psicólogos de la conducta, psicoanalistas, publicistas, encuestadores, sociólogos, lingüistas, semiólogos, políticos, antropólogos, periodistas, expertos en informática, hackers, economistas, etc. Se trata de crear un juego de caos socializado, donde la información falsa y

tergiversada es el instrumento intangible que opera, mediante el uso fino y corporativo de los medios de comunicación.

Resaltan las investigaciones de Luis Brito García (2008), periodista e investigador venezolano, el cual ha escrito sobre el papel de los medios en los conflictos, en especial el rol político de estos en el escenario nacional.

Hace casi cincuenta años que se viene diciendo que en el mundo contemporáneo, salvo algunos remotos países del Tercer Mundo, para dar un golpe de Estado ha dejado de ser necesario formar los tanques, basta con ocupar las estaciones radiotelevisivas (el último en no haberse enterado es Bush, líder tercermundista que ha llegado por error a gobernar un país con un alto grado de desarrollo). Ahora el teorema ha quedado demostrado. (Brito, 2008, p 75)

Por lo demás, en un programa de guerra de este tipo, las acciones son coordinadas virtualmente a través de los medios noticiosos que convierten lo falso en real, una media verdad en noticia, una mentira en un acontecimiento internacional, pudiendo diseminarse sus contenidos sin control a través de las redes sociales encargadas de replicarlas exponencialmente.

Esta guerra va acompañada de otras acciones que alteran la cotidianidad de los ciudadanos, sin distinguir entre adversarios y aliados por su carácter disociador y enajenante. Para Ameliach (2010), quien escribió sobre el caso venezolano, la guerra de cuarta generación se basó en apoyar en la participación inmediata de los sectores económicos involucrados en el golpismo desde 2002 facilitando, por ejemplo, que haya escasez de productos de la dieta diaria, acaparando a gran escala los productos claves de uso personal, atacando las necesidades básicas de la población (Ameliach, 2010).

De esta manera (y con pocas excepciones como las zonas de conflicto y de ocupación militar), la actual guerra imperialista, tal como lo señalan los autores ya citados, (trata del) intenta dominar mercados y países, no tanto

en el plano de la conquista militar-territorial, sino en el plano de la conquista psicológica-social instrumentada mediáticamente.

Las guerras actuales son, por un lado, conflictos armados de diversidad intensidad que ocurren dentro de los Estados, particularmente de los denominados frágiles o con graves crisis institucionales. Por otro, se trata de guerras entre Estados y grupos irregulares. Algunos autores denominan a esta confrontación “guerras asimétricas”. (Abreu, 2007, p 140)

En este contexto internacional, y del uso progresivo de estrategias más finas que adelantan los actores internacionales, en especial los medios de comunicación como instrumento de uso político, surge plantear esta investigación. Destaca analizar el avance de guerras no convencionales para provocar un conflicto, teniendo como ejemplo, un programa o estrategia de guerra de cuarta generación como forma de vencer políticas contrarias a intereses hegemónicos.

De acuerdo a ello, no se puede negar la poderosa influencia de los medios de comunicación en el desarrollo de conflictos. Destaca una cronología de cómo los medios hicieron tratamiento de la noticia internacional en las últimas décadas, y como ofrecieron cursos de acción en particular para atender a la agenda interna. La siguiente es una reseña de una investigación venezolana previa de Said Dahdah (2003), sobre el tratamiento que hicieron los diarios El Universal y el Nacional, entre 1970 y 1990, sobre ciertas noticias, y como estas respondían a acciones políticas específicas de los grupos de poder dominantes. Se identifican algunas citas de los hechos que acontecieron entre 1972 y 2002, en el contexto internacional, y luego como se le vinculaban a hechos o estrategias similares en la escena nacional.

1972

Como se dijo, la política exterior de Venezuela y las informaciones internacionales consiguieron espacios en las primeras páginas de

El Universal y El Nacional de 1972. La mirada sobre la política exterior se centró en algunos aspectos: las relaciones entre Venezuela y EE UU, con un enfoque comercial y petrolero. Las relaciones entre Venezuela y Colombia, tanto en la cuestión de la delimitación territorial (aguas marinas y submarinas) como en el tema comercial (la creación de zonas francas en regiones fronterizas y el ingreso de Venezuela al Pacto Andino).

1982

Las informaciones de política exterior cubrieron varios aspectos. En primer lugar, las páginas de El Nacional y El Universal abordaron la problemática vinculada con la reclamación venezolana del Esequibo: las tensiones diplomáticas, la creación de una comisión asesora, la participación de Gran Bretaña en la disputa. (...) Por último, los titulares de primera página destacan informaciones sobre la autorización del Congreso para viajes presidenciales, la designación de embajadores en países y organismos multilaterales, y la visión presidencial de la política exterior en torno a organismos multilaterales como el SELA y la OEA.

1992

En materia internacional, las noticias resaltaron los temas siguientes: Perú y el autogolpe de Fujimori con la disolución del Congreso. Sendero Luminoso y la detención, enjuiciamiento y condena de Abimael Guzmán. Las acusaciones de corrupción contra Collor de Mello, las solicitudes de enjuiciamiento y, posteriormente, las elecciones presidenciales en Brasil. El problema del narcotráfico y guerrilla en Colombia. La entrega de Pablo Escobar Gaviria y la violencia del narcotráfico contra jueces y periodistas. Haití como problema hemisférico (Dahdad, 2003, p10).

Este mismo autor señaló, para 2002 que sí ganaba espacio la tesis de la salida del presidente de la República, Hugo Chávez Frías, a través de una marcha hacia la sede de gobierno, entonces era probable apreciar la rememoración de sucesos parecidos, como el caso de Slobodan Milosevic en Yugoslavia.

Si la alternativa a seguir para la salida del Presidente de la República consiste en la convocatoria de un paro, pues comienzan a aparecer reportajes sobre el caso del sindicato

Solidarnosk en Polonia. En el caso de que se busque una intervención internacional para deponer al presidente, ejemplos como Manuel Noriega en Panamá o Saddam Hussein en Irak suelen servir para ese propósito. (...) En suma, los acontecimientos internacionales parecen que, además de satisfacer las exigencias que establecen las pautas de las organizaciones informativas, ofrecen marcos de interpretación de la realidad interna y modelos de comportamientos o decisiones a tomar. Esta hipótesis, sin embargo, deberá ser objeto de una investigación exhaustiva (Dahdad, 2003, p12)

De acuerdo con lo anterior, los elementos principales de la conducción de la noticia informativa, apuntan a ciertos intereses, que se reflejan en la noticia nacional como especie de guía a seguir, y que quedan identificados en algunos elementos de esa investigación; sin embargo, podrían precisarse otros ítem como objeto de análisis en esta investigación, enriqueciendo la visión de la influencia de los medios en los procesos de información y deformación política, conforme a los intereses de la clase dominante del momento.

Un caso emblemático para algunos analistas fue lo que hizo Estados Unidos en el Golfo durante los años 90. Para Kempf (1992, p 196), fue una guerra psicológica por medio de la cual se debía conseguir la desinformación y la no-información, con vistas tanto a la desestabilización psicológica como a la polarización de la población. Permitió para la época orientar prácticamente casi todos los medios de comunicación occidentales.

Probablemente esta conducción proporcionaba la sensación de que la gente puede participar directamente en la guerra, al poder seguir en vivo su desarrollo a través de las pantallas de televisión.

Estos informativos de guerra eran controlados a través de un catálogo de reglas básicas (Operation Desert Shield Ground Rules), determinadas por el Ministerio de Defensa de EEUU, que contenía estrictas medidas de censura y reglamentación del lenguaje, por medio de las cuales las informaciones se volvían vagas y carentes de contenido. Además se entregaron reglas para los medios informativos (Guidelines for News Media), según las

cuales, a los periodistas no se les permitirá acompañar a las tropas en combate sin una escolta militar (de tal manera que solo llegaban hasta donde se les dejaba llegar para ver lo que se les querrá mostrar) y solo deberán conformarse con los llamados "Pool de informaciones (Kempf,1992, p 196).

Estas estrategias de control de la información, con variaciones y modalidades, las podemos encontrar en la historia de enfrentamientos recientes. Este será el objetivo de este trabajo, sus implicaciones en el ámbito nacional pero sus inmensas repercusiones en el panorama internacional, serán explorados. Este tema, aunque abordado desde el punto de vista de la comunicación social, desde la política exterior, representa un excelente aporte sobre los procesos psicológicos que están implícitos y son los más difíciles de percibir, he allí una novedad. Una guerra de cuarta generación no está anunciada, y es asimétrica, ya que no existen disparos ni territorios conquistados, pero sí emociones y necesidades que satisfacer, es la pantalla y la plaza, las imágenes, es la mente y nuestras percepciones, que pueden cambiar gobiernos y proyectos.

“Dentro del concepto de asimetría explotar los medios de comunicación a favor es un factor para influir en la opinión pública, tanto a nivel nacional como en el plano internacional, así la propaganda constituye un arma estratégica clave. Las dos grandes características de las guerras asimétricas son: Debilitar a un adversario superior en capacidad de fuego y respuesta en el flanco civil, más no en el flanco militar de esta forma obtiene hacer irrelevante la potencia militar del adversario. La segunda característica es aprovechar las libertades y el sistema democrático de las sociedades, desde la legitimidad deslegitimar su gobierno obligándolo a que su fuerza militar actué de forma irregular colocando a los ciudadanos en contra de su política (Grautoff, 2007, p 135) .

En este mismo orden, destaca la revisión que han realizado diversos analistas en el campo de la investigación militar y el uso de métodos no

violentos para conseguir los objetivos políticos, Gene Sharp (1994) de manera más extensa en su obra *De la Dictadura a la democracia*, refiere las posibles formas de liberar a los pueblos de la dictadura, acudiendo a variadas formas y al sistema democrático que ampara la sociedad internacional, dando fórmulas alternativas al enfrentamiento violento, golpes militares o al uso de guerrillas, a sistemas opuestos a los intereses imperiales, la siguiente cita es muy esclarecedora:

Sin embargo, las presiones internacionales pueden ser muy útiles cuando apoyan un poderoso movimiento de resistencia interna. Entonces, por ejemplo, el boicot económico internacional, los embargos, la ruptura de relaciones diplomáticas, la expulsión del gobierno de organizaciones internacionales, la condena del mismo por alguno de los cuerpos de las Naciones Unidas y otros pasos semejantes, pueden contribuir grandemente. A pesar de todo, si no existe un fuerte movimiento de resistencia interna, tales acciones por parte de otros es poco probable que se den. (Sharp, 1994, p 7)

Este patrón táctico, tal como se ha manifestado desde el inicio de este apartado y la recopilación de escritos y conversaciones realizada por diplomáticos, que en nuestro país han hecho carrera como fue el embajador cubano Germán Sánchez Otero, durante su servicio en nuestro país en el periodo del Golpe de Estado de abril de 2002, en su libro *La nube negra: golpe petrolero en Venezuela* (2012), retrata cómo una serie de acontecimientos directos y entre bastidores influyeron en el auge del conflicto en Venezuela y luego en su debilitamiento, destacando el papel de los medios amplificando las acciones, y teniendo un rol protagónico.

De acuerdo a lo investigado, se ha encontrado material abundante sobre el tema de guerra de cuarta generación, guerra asimétrica, guerra psicológica entre otras acepciones. Sin embargo, combinar el tema de la política exterior venezolana, y sus elementos sustantivos frente a estas estrategias, podría ser ahondado, ya que verificados los artículos, documentos y

testimonios de sus protagonistas, podrían dar mayores elementos para encontrar puntos comunes y lecciones aprendidas de lo ocurrido en los últimos años en nuestro país, y como desde la institucionalidad que lleva la política se contrarrestó tales acciones.

4. Guerra de cuarta generación. La dimensión psicológica.

Un elemento importante para abordar en la guerra de cuarta generación, es su dimensión psicológica, mediante la aplicación de finas operaciones psicológicas que son causadas, mediante la confrontación de sentimientos, o el empleo sistemático de los medios de comunicación, y de otros canales para causar zozobra, miedo y ansiedad en la población. Al respecto Wolin (2008) refiere a propósito de la guerra al terrorismo, en Estados Unidos:

Tenemos, en consecuencia, una condición esquizoide: una guerra sin movilización, una guerra en la cual la ciudadanía es un objetivo potencial pero no un participante. Esto se reproduce de manera extraña en los asuntos políticos internos. Mientras que la guerra contra el terrorismo produce sentimientos de indefensión y una tendencia natural a dirigir la mirada al gobierno, a confiar en él, el mensaje interno de desconfianza al gobierno produce alienación respecto al mismo gobierno. (...) No se estimula al pueblo, se lo desalienta, se lo incita a renunciar a su rol político, pero se fomenta su confianza patriótica en sus líderes de "tiempos de guerra." (Wolin, 2008, p 163).

Otras definiciones importantes de este apartado es indicar que se entiende por Operaciones Psicológicas. Las operaciones psicológicas, según Abreu Sojo, se entienden como aquellas planificadas para enviar mensajes a audiencias con el fin de influir en sus emociones, motivos, objetivos, razonamiento, en última estancia, la conducta de los países, organizaciones, grupos e individuos. *Se trata de influir en actitudes y conductas que afecten el logro de los objetivos militares y políticos. Las audiencias consideradas objetivo pueden ser poblaciones civiles y*

Lanz Rodríguez sostiene que las operaciones psicológicas tienen como base unos temas generadores y *“en una matriz argumental de largo aliento o que opera en forma permanente, siendo dichos temas recurrentes, cambiando y adaptando los énfasis y el papel de los diversos operadores: legitimadores, validadores, armadores (Lanz, 2008, p 5).*

Los mecanismos psicológicos utilizados por las corporaciones mediáticas, de acuerdo a los estudios de la Dirección de Relaciones Internacionales, apuntan al derrumbe o desmontaje de los marcos cognitivos para “causar en la persona un impacto emocional y por ende una reacción a favor o en contra, dependiendo del interés que se persiga.”ⁱⁱⁱ

“El nuevo paradigma de la guerra entre los pueblos, dice Smith, se basa en el concepto de continuo salto entre confrontación y conflicto, más allá de que el Estado se enfrente a otro Estado o a un actor no estatal. En vez de guerra y paz, no hay una secuencia predefinida, ni la paz es necesariamente el punto de inicio o final: los conflictos se resuelven pero no necesariamente por confrontación (Aguirre, 2007, p 140).

Visto de esta manera, el nuevo paradigma de la guerra transita entre el caos y la estabilidad, por lo que se hace a veces difícil establecer los límites entre una realidad caótica, irremediable y trastornada y otra que se vive con mesura pero con un desbordamiento de imágenes violentas, que muchas veces transitan solo en la psiques del individuo. Se trata precisamente de esto, de lograr un campo de batalla individual y no colectivo.

Aquí lo importante es tener claridad sobre la naturaleza de este tipo de guerra que no es convencional ni espontánea: el enemigo posee una experticia se fundamenta en una teoría-método-técnica desarrollada por The Rendon Group, cuyo matiz se concentra en la manipulación de la percepción vía noticiosa, como ya lo reseñamos anteriormente. Cuenta

igualmente, con una diversidad de operadores y emplea un conjunto de medios de comunicación. (Lanz, 2008, p 15)

Para algunos la manipulación se encuentra en la insatisfacción o alteración de sus necesidades, para otros el caos colectivo en su ciudad o sólo con prender el televisor. Estas acciones recurrentes durante meses y durante años, es posible que no tengan un momento culminante, solo hitos o picos que se expresan en angustia colectiva por el diario vivir, miedo a salir a las calles porque podría ser atacado no por un enemigo en particular, sino por alguien. En definitiva, el aumento de la sensación de inseguridad forma parte de las consecuencias de las operaciones psicológicas, en el que la psiques del individuo se ve ampliamente afectada por un estrés muchas veces crónico.

5. Otras aproximaciones sobre la noción de conflicto.

Cuando se hace análisis del conflicto y la guerra como fenómeno mundial, se debe hacer referencia al estatus de los países conforme están en el ajedrez mundial. Al respecto, Anzelini (2010) realiza con una clasificación acerca de los tipos de países, las superpotencias, los países medianos y los países débiles. Los primeros vienen definidos por el poder con que cuentan para condicionar al resto de los actores que toman decisiones en el plano mundial y, así, ejercer la dominación. Por otro lado, están los estados medianos que gozan de un poder relativo para ejercer influencia, y los países débiles desprovistos de poder real (Anzelini 2010; En Llenderozas, 2011, p 223).

El continente americano dice Anzelini, cuenta con Estados Unidos como único e indiscutida potencia hegemónica. Una región claramente afectada por su hegemonía. Sudamérica ha hecho importantes aportes, a la sociedad internacional, lo que constituye punto de partida para ejercer su influencia. Es así, que el respeto por el derecho interno, las instituciones internacionales, en tanto creación del sistema internacional, constituye una estrategia de preservación de los espacios decisorios y de garantía y

de influencia por parte de los estados medianos, sin embargo, esto no lo es todo.

Un resumen de la estrategia de los Estados Unidos sugiere el carácter plenamente totalizador que adopta la Guerra fría: “ la intensificación de medidas y operaciones afirmativas y oportunas por medios encubiertos en las áreas de guerra económica así como en la guerra política y psicológica con miras a fomentar y promover el malestar y la revuelta en determinados países satélites estratégicos.” (Wolin, 2008, p 61)

De aquí, que cualquier Estado que quiera afectar, incidir, trastocar con sus prácticas, o establecer un modelo distinto, sobre ese espacio de influencia, será considerado una amenaza inusual y extraordinaria muy probablemente. Situación que actualmente Venezuela atraviesa, y es objeto de ataques por parte de los Estados Unidos. “*Alcanzar el desafío de domesticar la tendencia expansiva de EEUU, no podrá ser alcanzado por medios convencionales, dice Hoffman*” (Wolin, 2008, p 61).

Al revisar la teoría, parece interesante plantearse que en el ámbito internacional se pueden dar una serie de estrategias dentro de la política exterior que tiene que ser variable conforme a como sea concebido ese estado en la comunidad internacional. Las opciones estratégicas de las que habla Angelini (2011), y los periodos por los cuales puede transitar cada una, responde tanto a los intereses de un país dominante como EEUU, o los de un país en particular, para posicionar un tema trascendental. Lo cierto que estas estrategias guiarán el antes del conflicto, de la guerra en toda su extensión, y serán claves para dirigir un conflicto en mayor o menor medida de acuerdo a lo ya revisado.

La revisión cronológica siguiente, sin ser exhaustiva, refiere la administración del poder y estrategias ejercidas por los Estados Unidos hacia Latinoamérica, ubicando en buena medida su política exterior hacia

nuestra región:

- Doctrina 1904- 1905. La nación que muestre libre mercado no es opuesta a nuestros intereses.
- 1933. El gran garrote y buen vecino quedan rezagas vista la gran depresión.
- 1954 .Doctrina anticomunista en la OEA. Los fundamentos del americanismo. (FOSTER GULA, UCV) El comunismo soviético atenta contra la democracia. No hay un país en el hemisferio que no haya penetrado este comunismo.
- 1994 Cumbre de las américas. Convalida la política del Departamento de Estado. El enemigo es el terrorismo.
- Doctrina Roll back 1980. Ronald Regan. A George W Buch 2001- Doctrina de la Ley Patriota.
- 2004 Barack Obama Nueva doctrina en lo ideológico simbólico, sincero y reflexivo. Discurso reflexivo para cuidar y proteger a los nuestros, y el medioambiente.
- 2005- 2006. Interrumpir el Alca y su doctrina significa una amenaza inusual y extraordinaria a la política norteamericana. De aquí que no es injerencista sino fiel cumplimiento de la doctrina.
- Obama siguió la línea dura pero con una línea conservadora. De Smartpower al Softpower . base de la Doctrina Obama.

Al finalizar, la enunciación de cada una de estas estrategias, se resume claramente que el cambio dramático con el advenimiento de las guerras, ocurrió con que el imaginario de poder, se volvió hacia adentro. Se resalta además, lo expresado por Nuñez, quien analiza en un apartado temas de seguridad y defensa en una perspectiva más futurista:

Al mismo tiempo, un somero análisis de los conflictos violentos de hoy nos indica que son en su inmensa mayoría de carácter intraestatal, en los que emergen con fuerza actores no estatales que optan como método preferencial de actuación por estrategias irregulares, asimétricas. Las lecciones que se extraen, de estos focos de conflicto es que los medios clásicos no tiene en la práctica, garantías de imponerse a los aparentemente menos poderosos en manos de los teóricamente más débiles.(Nuñez, 2007, p 151)

Al revisar en detalle y analizar el balance de poder y la estructuración de la guerra, y otras formas de conflicto, se pudo comparar de forma racional el tamaño y envergadura de un país como los Estados Unidos, y otro como Venezuela, que presentan un problema complejo y delicado, más aún si se les observa como un David y un Goliat. No comparables en tamaño ni en dimensión de sus estructura militar, pero uno es hegemónico y el otro por el contrario estratégico y geopolíticamente importante.

Como se verá en el siguiente capítulo, cada periodo, ubica al investigador en entender la estrategia contra Venezuela, demostrar consistencia con su política exterior, que muchas veces significó atender contra intereses foráneos, y en clara correspondencia con sus intereses soberanos.

CAPITULO IV

CAPÍTULO IV – LA ESTRATEGIA CONTRA VENEZUELA EN LOS PERÍODOS 2002-2003 Y 2013-2014

1. Contexto venezolano en el periodo 2002-2003

La hipótesis explicativa desarrollada por el profesor Sergio Rodríguez Gelfenstein, sobre la balanza de poder, tomando como explicación los planteamientos de Claudio Katz, es un antecedente importante para analizar el contexto de los periodos en estudio,

que el sistema de relaciones globales se mueve a partir de un “imperialismo colectivo” caracterizado por un interés compartido en generar una modalidad de administración en bloque, sobre la base de la protección de Estados Unidos como principal potencia militar, con Japón y la Unión Europea como sus principales aliados; este imperialismo colectivo se cimienta en un principio de solidaridad que responde al fenómeno de transnacionalización económica (Rodríguez Gelfenstein, 2014, p 117).

De aquí que nazca la pregunta, ¿de sí Venezuela respondió como Estado a los intereses de este imperialismo colectivo, recibiendo la protección de EEUU, o se opuso más bien a continuar con la defensa de intereses foráneos, desafiando en el continente al gran y único hegemon?; y a la vez la respuesta inmediata sería que no, al resistir tales planteamiento con la llegada del Gobierno del Presidente Hugo Chávez en 1999.

Seguidamente, y en concordancia con lo que dice Abramo Organski que visualiza el orden mundial, donde existe una pirámide en la cúspide y otras en la base, y las diferencias por naciones poderosas y satisfechas y otras poderosas e insatisfechas, de aquí puedan provenir el siguiente proceso, *la posibilidad de que este cambio siempre esté presente, por lo que la distribución del poder es susceptible de modificarse en cualquier momento. La posibilidad de que este cambio se produzca a través de medios pacíficos o a través de la guerra, va a depender del potencial que acumule la nación desafiante en contraposición del poder que logre conservar la nación satisfecha (Rodríguez Gelfenstein, 2014, p 116).* Venezuela con un líder como Chávez, insatisfecho y rebelde, asumió una posición de desafío sin duda alguna y los resultados fueron el enfrentamiento sistemático a las posiciones venezolanas.

Estudiar el contexto venezolano en el periodo 2001-2003 constituyó una labor compleja, pues ha significado recapitular las causas de los que hoy nos sucede. Venezuela se encuentra en estos momentos en una gran coyuntura política, económica y social. Al revisar el modelo y la política exterior que el gobierno impulsó, así como reconocer en nuestra historia reciente, los aciertos y desaciertos de esa política; sobre todo la política petrolera, cuando se intenta avanzar a la sustitución del modelo rentista, resulta necesario identificar sus bastiones, como otras guías de acción para avanzar de forma positiva ante un escenario internacional de enfrentamiento y de oposición manifiesta, tanto de los Estados Unidos como de otros países de la región.

Para ese momento el país enfrentaba una oposición feroz contra el gobierno del Presidente Hugo Chávez, y todas sus políticas, pero en especial contra el nuevo proyecto de país que él encarnaba; así que establecer las causas y consecuencias de lo ocurrido alrededor de estos años, fue crucial para entender lo que sucedió en los años siguientes. Era un momento donde la

campaña incesante de descrédito hacia todas las políticas implementadas, por parte de los medios de comunicación y otros actores fue lo característico.

El siguiente análisis de los acontecimientos del periodo 2001- 2003 necesariamente conlleva a reseñar los procesos importantes que se dieron en los años anteriores, como fue la apertura petrolera y las bases para intentar el golpe de estado de abril de 2002. Se trató de identificar los elementos importantes que condujeron a apropiarse efectivamente, por parte de toda una nación del negocio petrolero, y evidenciar, como cambiaron los intereses trasnacionales por los intereses nacionales, con el fin último que Petróleos de Venezuela PDVSA respondiera a intereses soberanos, dejando atrás alianzas ya tradicionales.

Con el aumento del precio del crudo, Chávez ha radicalizado su discurso “antiimperialista”. En ese sentido se orienta cada una de sus intervenciones en Suramérica, América Central y el Caribe, y de forma más notoria cuando viaja fuera del continente y llega a Iran en materia de petróleo y energía nuclear, o con Rusia para modernizar las fuerzas armadas venezolanas.(Rodríguez Larraeta, 2008, p 74).

El cambio de paradigma significó “sangre, sudor y lágrimas”, pero sobre todo una lucha por tener el control de una industria que aunque de nuestro país, se manejó en la mayoría de las veces conforme a otros intereses.

En el siguiente apartado se detalló en contexto un hilo conductor, en un primer momento lo ocurrido antes y durante del gobierno bolivariano, como fue la propuesta de apertura petrolera de 1997, y posteriormente su declive, con la promulgación de la Ley de Hidrocarburos en 2001; una de las causas esenciales para desplegar el Golpe de Estado contra el presidente Chávez en abril de 2002, y subsecuentemente en el denominado paro petrolero entre diciembre 2002 y febrero de 2003. Se expresa de forma concisa las características de lo que fue la apertura petrolera, y tratar de describir los cambios en cuanto al relacionamiento Estado-petróleo, indicando las transformaciones que establecía la nueva ley de hidrocarburos de 2001, y que

daría al traste con las ganancias y extracción de nuestros recursos por parte de trasnacionales petroleras.

Esta política petrolera desarrollada por el gobierno del Presidente Chávez, tuvo sus implicaciones a lo interno, desarrollada claramente como una política exterior soberana. El gobierno emprendió las mejores estrategias para lograr los resultados esperados, rescatar la industria petrolera, y con ella sus recursos y sobre todo la manifestación de soberanía, que tal hecho implicaba.

A. Los antecedentes del negocio petrolero.

En 1968, ya Orlando Araujo escribía en su obra *Venezuela Violenta*:

“Venezuela produce petróleo, es el segundo productor de este combustible situado en el mundo capitalista. Durante casi medio siglo, los capitalistas norteamericanos e ingleses que dominan el negocio han venido explotando los hidrocarburos de Venezuela sin tropiezos graves. De una inversión inicial de cien millones de dólares han venido sacando, en menos de cincuenta años, mediante la reinversión parcial de sus grandes utilidades, calificadas de “fabulosas” por Wall Street Journal, una cantidad que sobrepasa los 15000 millones de dólares,(...).tanto los consorcios que realizan este jugoso negocio-concretamente la Standard Oil y la Royal Dutch Shell- como los gobiernos extranjeros que protegen esos intereses, no solo desean conservarlo, sino que están dispuestos a permitir pequeñas reformas no esenciales si estas son presionadas por el gobierno local, y están resueltas a utilizar la fuerza si consideran seriamente amenazados sus intereses.”(Araujo, 1968, p 21)

Esta cita detalla de forma fehaciente cómo el negocio petrolero ha estado circunscrito a intereses foráneos considerando el alto volumen de ganancias, y desde sus inicios, no podría estar sujeto a vaivenes políticos, no aliados a las grandes compañías del cartel petrolero mundial. Probablemente desarrollar las cifras de esos años, no sea objeto de este trabajo sin embargo resulta interesante precisar algunos datos:

“..en 1957 la producción de sus filiales venezolanas representó el 45% de la del Grupo Shell en el mundo, y sus ganancias en Venezuela equivalieron al 49,4 % (311,3 millones de dólares sobre 630 a escala mundial)”. Se debe decir que la compañía Shell es la que mostró más iniciativa y persistencia en la lucha por obtener nuevas concesiones petroleras, lo demuestra su interés por la “faja bituminosa del Orinoco” y sus ingentes recursos pudiéndole disputar a la Creole la primacía en Venezuela (Mieres, 2010, p 178).

La explotación petrolera en nuestro país tiene más de 100 años desarrollándose, a la par de los intereses de grupos económicos, que son los más privilegiados desde tiempos remotos. Sin embargo, lo que ocurrió con el advenimiento de un gobierno como el de 1999, y configurado en la persona de Hugo Chávez Frías, significó realmente un cambio de rumbo de la industria petrolera en nuestro país, y de la forma de obtener ganancias por parte de las grandes compañías petroleras, las cuales definitivamente manejaban el petróleo en clara desventaja para los intereses nacionales.

De acuerdo a lo anterior, se inició con la descripción, de lo que fue el fatal deterioro de la participación venezolana en el negocio petrolero, constituyéndose la llamada “apertura petrolera”, en la fase final para despojar al país de su recurso estratégico máspreciado.

La denominada apertura petrolera

En esta primera parte, deben referirse los comentarios realizados por el profesor Mendoza Potellá, tanto en sus clases, como a través de su blog, el cual cuenta de forma clara y extendida las causas principales que originaron la gran animadversión y oposición intensa que produjo el gobierno de Chávez, ante la promulgación de una nueva ley de hidrocarburos. Para explicar esto, habría que pasar por narrar qué pasaba antes de que él llegara al poder, sería importante identificar aunque brevemente cuáles eran los aspectos principales que identificarían el cambio de política, y qué acontecimientos se esperaban por las decisiones de un nuevo gobierno; si

era seguir en el continuismo y entreguismo de recursos o, por el contrario, asumir una férrea política de defensa de éste.

La década de los ochenta fue una década muy importante para los venezolanos, considerando que, para mediados de la misma, la administración nacional vería asumir casi el 80% de la industria, sin posibilidad de renovación y sin ninguna indemnización, de las concesiones otorgadas hasta entonces. Para 1983, Venezuela pasaba a ser dueña directa, en un 80%, de la industria petrolera establecida en su territorio. En 1996-97 revertiría el otro 20%. (Mendoza P, 2009). Técnicamente y como lo referirían, sería el año del despegue y desarrollo definitivo, cosa que no ocurrió y, muy por el contrario, se desarrolló un mecanismo para continuar con los mismos privilegios en cuanto a la explotación de este recurso.

Fue así que se dio la denominada apertura petrolera. Fue la política que permitió a las empresas extranjeras, mediante convenios operativos y asociaciones, penetrar en diversas áreas de la industria, se empezó a implementar de forma acelerada cerca de principios de los años noventa. Con la llegada del modelo globalizador en su apogeo y un impulso neoliberal en extremo, se imponía privatizar a empresas estatales y dar apertura al comercio internacional, por supuesto, en nuestro país este contexto no fue ajeno.

Un hecho importante fue que las concesiones habían cesado entre 1996 y 1997, y se estaba produciendo para 1998 la denominada apertura petrolera:

“Concluido el ciclo concesionario, esas relaciones (Estado venezolano-transnacionales petroleras) cambiaron de forma con la “nacionalización” de la industria, pero no sólo se mantuvieron, sino que se intensificaron y extendieron a campos inusitados. Hacíamos referencia a los contratos de Asistencia Técnica y Comercialización, suscritos pocos días antes del tránsito formal de la industria petrolera a manos del Estado. (Mendoza, P, 2009 blogspot)

Tal como se refiere, la diferencia entre los convenios operativos y las asociaciones estratégicas, reside en el hecho de que las empresas operadoras no tenían derechos reales sobre los crudos explotados en los convenios operativos. No se constituía ninguna persona jurídica distinta, ninguna empresa mixta. La República, a través de PDVSA, contrata servicios de particulares y éstos se limitan a realizar actividades señaladas explícitamente en los acuerdos. En cambio en las asociaciones estratégicas, las empresas privadas tienen derechos reales sobre los hidrocarburos explotados y las partes contratantes se constituyen en una empresa mixta que supervisa y dirige las actividades estipuladas en el contrato (Penso Acero, 2014).

Debe destacarse todas las acciones que, de manera reiterada y explícitamente o no realizaron las grandes trasnacionales, para hacer todo lo posible que el proceso de efectiva nacionalización, fracasara y volvieran a tener el dominio de los recursos, mediante otras formas legales y contractuales, ya no denominadas concesiones pero si convenios de asociación mediante el desarrollo de alianzas estratégicas. Refiere Mendoza Potellá, en su blog: <http://petroleovenezolano.blogspot.com/>, el cual de forma detalla manifiesta:

En este sentido, la “apertura petrolera” ha comportado, aún antes de adquirir ese nombre, el desmontaje de todo el aparato interno de control y fiscalización de las actividades petroleras, minimización de algunos instrumentos tributarios de percepción de la renta petrolera, la liquidación de otros y la creación de un nuevo y laxo ambiente político, legal y reglamentario para propiciar el retorno triunfal de las grandes corporaciones a las posiciones dominantes dentro de la industria petrolera venezolana. (Mendoza, P, 2009)

Destaca para la época de los noventa, el discurso permanente y neoliberal de que Venezuela debía abrirse al mundo, que no se podía estar de espaldas al desarrollo y de las nuevas formas de hacer negocio; de

encontrarse ante estrategias energéticas de avanzada que fueran de mutuo beneficio para el país, y para el resto del mundo.

Así como una directiva de Petróleos de Venezuela, sin resguardar los intereses nacionales, aceptó una serie de condicionamientos, al entregarles grandes ventajas fiscales, privilegios, para que participaran en la licitación para la exploración y explotación de nuestros hidrocarburos.

En conclusión, para el periodo antes de 1999, los contratos de comercialización se siguieron dando, los convenios operativos que evitaban recurrir al Congreso para seguir explotando los campos marginales, siguieron ejecutándose hasta entrada la presidencia de Hugo Chávez. Es así que la “Era Giusti”, hizo todo lo posible para que a toda velocidad se fuera dando la privatización de PDVSA, y consolidarla tratándose como el mismo se expresó de una *estrategia global*.

Conforme a ello, se aplicó una receta clara para seguir explotando los recursos, sin más límites que sus propias ambiciones, haciendo la diferencia de lo político y de lo económico dentro del Estado, *lo nuestro decían es el negocio petrolero*. Teniendo en cuenta tales exigencias, la directiva de PDVSA insistía para la época que las actividades petroleras aunque de alta rentabilidad, el esquema tributario no favorecía a más inversiones.

Tales acciones delimitaron, aun cuando pudieron existir otras, lo que fue la apertura petrolera plagada de vicios y de lesiones a nuestra soberanía, sin hablar del tema ambiental y de la transferencia tecnológica, dan cuenta de un proceso inconcluso y que se paralizó, con la llegada de un nuevo gobierno en diciembre de 1998.

Por supuesto, que cada uno de los aspectos aquí narrados, y paralizados por la nueva dirigencia en las puertas del Palacio de Miraflores, serán algunas de las causas que darán origen a una rebelión dentro del propio

Estado. La desnacionalización como la llamó Parra Luzardo en su libro, no pudo consolidarse ni afianzarse.

B. Año 2001. Promulgación de una nueva Ley Orgánica de Hidrocarburos.

Durante el proceso de cambios que significó la llegada de un nuevo gobierno de 1999, se inicia en el país la entrada de una serie de decisiones en materia petrolera, ejecutadas por su propio dueño el Estado venezolano. Es así, que se detuvo la privatización y cambio de manera consecuente la relación con el Estado. PDVSA, una empresa altamente rentable, empezaría a pagar dividendos, que antes se traspasaban a la filiales extranjeras, solo a partir de la nueva política eso cambiaría.

Se tiene así, que el 13 de noviembre de 2001, el presidente Chávez anunció al país la emisión de 49 leyes enmarcadas en la Ley Habilitante, que fuera aprobada meses atrás en la Asamblea Nacional, entre estas leyes se encontraban dos particularmente polémicas, como era la Ley de Hidrocarburos y la Ley de Tierras.

El presidente Hugo Chávez promulgaría la Ley Orgánica de Hidrocarburos en 2001, a través de la cual el Estado se reserva la mayoría accionaria para la exploración de hidrocarburos líquidos, surgiendo así la defensa de la soberanía petrolera, aspecto fácil de decir, pero que costó su imposición sobre todo los primeros años de gobierno, vistas las férreas resistencias de los propios grupos petroleros.

La nueva ley de hidrocarburos traería cambios significativos, en términos del porcentaje de las regalías, y las tasa impositivas,

En la L.O.H. es lo relativo a las regalías. En el artículo 44 de la Ley vigente, se determinaba un máximo de 30%, flexibilizándose el pago hasta un 16,66% en el caso de los crudos de la Faja del Orinoco. Aquí se restituye el parámetro señalado en la Ley de 1943 y se supera lo establecido en la

apertura petrolera, donde en algunos casos, la regalía se disminuyó hasta un 1 %.

Adicionalmente, se puede acotar que, en lo concerniente a la participación accionaria de las empresas que se establezcan para el desarrollo de la industria, en el artículo 22 de la L.O.H. se norma que de ninguna manera podrá ser menor al 50%, las cuales a los efectos de este Decreto Ley se denominan empresas mixtas.

Este es el mejor mecanismo para optimizar la renta sobre el petróleo, más rentable que las regalías y las tasas impositivas. Otro rasgo interesante de comentar, es el carácter de “locomotora” que se quiere imprimir al petróleo, en el sentido de brindarle impulso a la industria nacional.

Tales cambios no pasaron desapercibidos por los sectores económicos, acostumbrados a manejar los hilos del Estado a su conveniencia, desde finales de 2001, era evidente el descontento de los sectores opositores al gobierno electo en sufragios populares, el clima de descontento promovido principalmente por los medios de comunicación y sectores de la Confederación de Trabajadores de Venezuela CTV y la Cámara de Empresarios como FEDECAMARAS, significó la movilización de sectores que desatarían un gran paro nacional como el del 10 de diciembre de 2001.

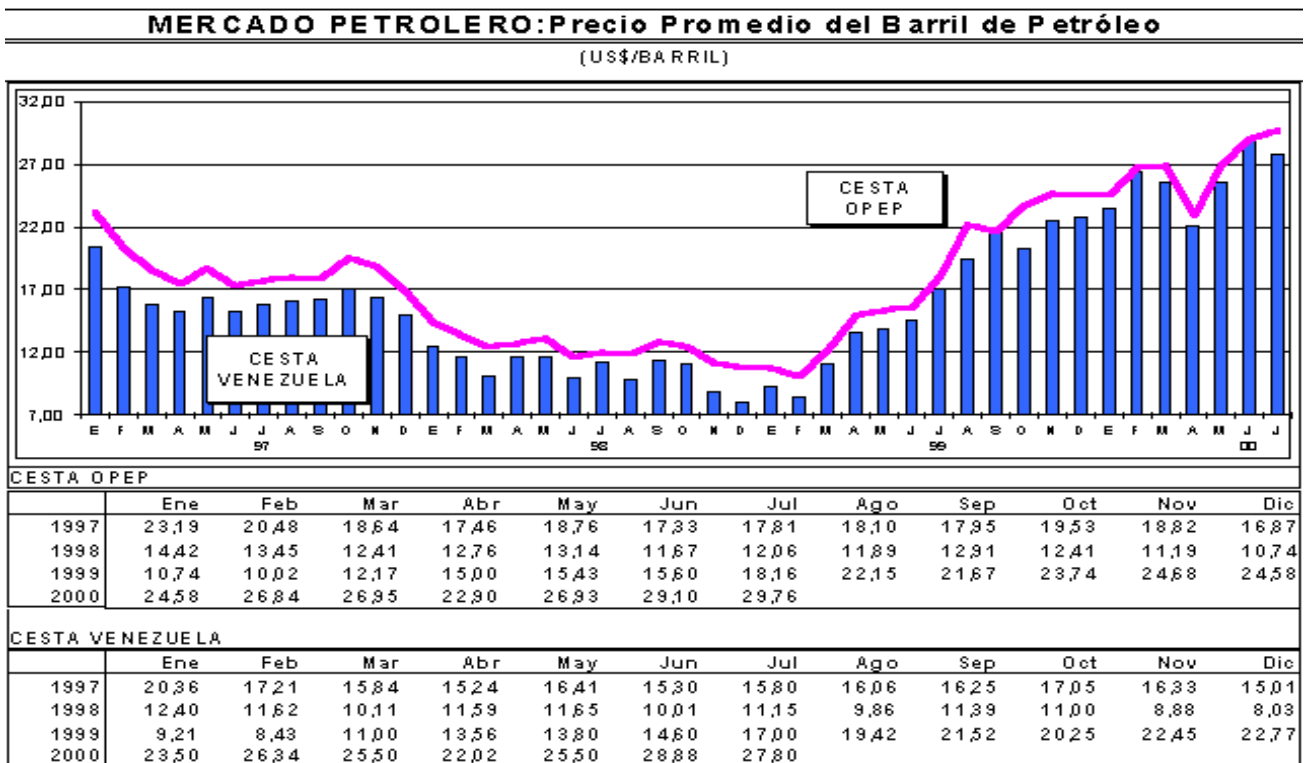
Lo anteriormente narrado, describe las principales causas y el contexto nacional imperante en los cambios de la política exterior venezolana, sobre todo en lo que representó la industria petrolera, y cómo a partir de cambios en la legislación nacional, se produjo todo un enfrentamiento internacional de grandes proporciones, vista la pérdida de poder económico en la industria nacional, por parte de las grandes trasnacionales.

De esta manera, la evidencia que el gobierno del Presidente Chávez quería y tenía real interés en detener el control en los asuntos de la industria PDVSA, que la élite petrolera manejaba, todo ello significó la declaración de

guerra a una dirigencia que hasta ese momento no era visible, pero que se convertiría en el motor insurreccional principal del gobierno entrante.

El desarrollo de los hechos posteriores, son parte de una historia contada con exclusividad de detalles. Sin embargo aquí se identifican solo unos datos de un país petrolero, para el momento de estos sucesos, y lo que significó apropiarse de la industria en la década siguiente.

GRÁFICO 1. MERCADO PETROLERO: PRECIO PROMEDIO DEL BARRIL DE PETRÓLEO



FUENTE: MINISTERIO DE ENERGIA Y MINAS
Nota: promedio de junio al día 17

Fuente: Informe Básico Común Presentado por la República Bolivariana de Venezuela 2011. Ante el Sistema Naciones Unidas

En el mes de abril de 2000, los precios internacionales de los hidrocarburos registraron un importante descenso, atribuido fundamentalmente a las decisiones tomadas por la OPEP en el marco de su última reunión celebrada a finales de marzo en Viena (ver gráfico 1). Destaca como en enero de 1999 cuando asume el Presidente Chávez, la Cesta de Petróleo Venezolana alcanzaba la cifra de 9, 21 (\$) dólares el barril, y en junio del año 2000, el valor alcanzaba 27, 8 (\$) dólares el barril.

La situación particularmente descrita en el ámbito nacional, creó un entorno favorable en el cual la política petrolera venezolana, resultó altamente beneficiosa para los intereses económicos del pueblo venezolano. Traducida en una inversión social cuantiosa en los siguientes 10 años, que permitió una distribución de la renta a todos la población de la sociedad privilegiando sectores como salud, educación, cultura, industria y comercio.

Los resultados de la política exterior de 2001-2003

El 9 de abril de 2002, cuando la oposición llama a paro indefinido, pero sobre todo cuando se produjo una alteración de todos los factores para convocar a una marcha que fuera desde PDVSA hasta Miraflores, sirvió de perfecta excusa para derrocar a un gobierno legítimamente elegido por las grandes mayorías. La plaza de la meritocracia en abril de 2002, albergaría más que ejecutivos, y cuadros medios petroleros, acogió a los directivos silentes de las trasnacionales, que acechaban para seguir en el negocio. Como lo describirán algunos testigos de esa época, entre 2002 y 2003, la guerra contra Venezuela seria feroz, inclemente y principalmente informativa, el papel de los medios de comunicación fue descarada, como no se había visto antes.

La participación de Estados Unidos en el golpe del 11 de abril resultó tan evidente, que hasta dentro de ese país parte de la gran prensa y varios analistas lo censuraron. Ello se hizo más notorio por las declaraciones que hicieron los voceros oficiales del gobierno estadounidense en vísperas del evento inconstitucional y enseguida que este aconteciera. Al retorno de Chávez como ave fénix, de súbito se vieron obligados a negar una y otra vez su participación en el golpe y el respaldo al gobierno de facto. (Sánchez Otero, 2012, p 46)

No cabe duda, que con ello el empoderamiento de la población sobre más y más información política y económica, venezolanos y venezolanas al fin, hicieron manifiesto. Que la lucha no era por un modelo de democracia y de forma de hacer política; tampoco era una cuestión de académicos, ni de sólo políticos en la República Bolivariana de Venezuela. El tema era por los recursos. En esta sección, con el Discurso de la Canciller Delcy Rodríguez, en su intervención ante la Organización de Estados Americanos (OEA), el 5 de mayo de 2016, que describe muy bien lo sucedido

Sobre Venezuela hay una operación de índole mediático, de índole financiero, económico-social, para subvertir el orden constitucional y democrático. Se nos amenaza prácticamente, desde algunos factores de la organización. Se nos amenaza con la Carta Democrática Interamericana. Esto es prácticamente de verdad, tengo que decirlo, grave pero además risible. Yo quiero traer aquí a colación, fue en el año 2001 cuando se aprobó la Carta Democrática Interamericana, si mal no recuerdo, en septiembre, y luego en abril del año 2002, al comandante Hugo Chávez, presidente para la época de Venezuela, los factores de la oposición antidemocrática apoyados por gobiernos hostiles desde el exterior, dieron un golpe de Estado, quebrantaron el orden constitucional de Venezuela, que fue retomado su hilo constitucional, fue retomado dos días después por el pueblo de Venezuela, por su Fuerza Armada Nacional Bolivariana. Fue entonces cuando el comandante Chávez invocó la Carta Democrática, para la protección del Gobierno legítimo y constitucional de Venezuela. Retomada la constitucionalidad esta invocación se tradujo en

una comisión de diálogo, y se instalaron mesas de diálogo presididas en aquel momento por el Secretario Cesar Gaviria. Meses más tarde, esos mismos factores que habían dado un golpe de Estado al comandante Chávez, dieron un boicot a nuestra industria petrolera, que ocasionó pérdidas de infraestructura vital para la industria que sustenta el desarrollo de Venezuela, que paralizó por completo la producción petrolera.(Rodríguez, D, 2016, mimeo)

Haciendo recuento de la historia para diciembre del año 2002, ocho meses después del golpe de Estado, se produjo el paro petrolero desde noviembre 2002 hasta febrero de 2003, logrando recuperar la industria, pero luego de cuantiosas pérdidas en miles de millones de dólares para la nación venezolana. Estos factores antidemocráticos continuaron y perseveraron en su pretensión por derrocar al Gobierno de Venezuela, y violar la Constitución, años después continuaría la estrategia.

Los medios de desinformación privados no cesan en enero su brutal arremetida. La revolución solo dispone de un canal de televisión, dos radios estatales y varios medios de comunitarios alternativos. Ni siquiera posee un diario o revista. Apenas dos periódicos informan con bastante equilibrio. Panorama (de Zulia) y Ultimas Noticias (de amplia circulación entre los sectores populares). O sea: noventa cañones contra diez (Sánchez Otero, 2012, p 265).

Para finalizar este apartado y revisando la evolución del pasado reciente, desde la apertura petrolera hasta nuestros días debe hacerse énfasis en varios aspectos que se han destacado, y son cruciales para dejarlo a nuevas generaciones de manera que la historia no se repita. Cuando se cambió la política exterior y en especial la política petrolera que tienen implicaciones internacionales, desde luego todo cambio en el país, y también cambiaron los adversarios.

La evidencia de que el nuevo gobierno de 1999 quería intervenir en los asuntos petroleros hasta ese momento llevado por una élite, hace que la

dirigencia petrolera tome visibilidad en asuntos políticos hasta ahora vetados. En este orden, el grupo dirigente comienza apoyar los planes insurreccionales, para sacar al presidente constitucionalmente elegido.

La llegada de un nuevo gobierno como el de Hugo Chávez, y la promulgación de una nueva ley de hidrocarburos, aspecto de la política interna pero con clara repercusiones en la política exterior venezolana, fue muestra clara que efectivamente se trataba de tocar intereses transnacionales, privilegios que celosamente fueron resguardados durante los últimos 90 años de explotación petrolera, favorecedora a los intereses económicos de los centros dominantes, aliados a los Estados Unidos y sus compañías petroleras.

2. Contexto venezolano en el periodo 2013-2014

El periodo 2013-2014 representa un hito importante, en la serie de hechos que han caracterizado los años de gobierno bolivariano, en especial la lamentable muerte del Presidente Chávez en marzo de 2013, significó un gran sisma en la medida que se produjo en los albores del inicio de su tercer periodo presidencial, estando en funciones y con una clara declaratoria de hechos adversos al proceso bolivariano.

Sin embargo, antes de pasar al análisis de este periodo ocurre entre 2004 y 2009, la crisis financiera mundial, la cual genera una condiciones globales de impacto en la región, de la cual Venezuela no estuvo a salvo.

2.1. Crisis financiera Mundial

Al revisar los datos económicos del país para el período 2009, se indica que en la República Bolivariana de Venezuela, las reservas internacionales brutas del Banco Central de Venezuela alcanzaron USD 35.000 millones, el máximo registro del año; luego de que éstas marcaban su mínimo valor del año a finales de marzo. Al deducir los pasivos de

reserva (USD 241 millones), las reservas netas resultaron en USD 34.579 millones.

“Durante el año 2009, los efectos de la crisis económica global se manifestaron en la economía venezolana a través del canal comercial, en el cual el petróleo tiene un rol protagónico. En efecto, a pesar de la recuperación del precio del crudo a partir de febrero, el precio promedio de la cesta petrolera venezolana disminuyó 34,1%, al pasar de USD/b 86,49, en 2008, a USD/b 57,08, en 2009. (República Bolivariana de Venezuela, 2011, p 14)

Debe recordarse en este apartado en el contexto internacional en el segundo semestre del 2008, se desencadenó la más grave crisis financiera y económica desde la Gran Depresión, a medida que el mercado hipotecario de Estados Unidos fue colapsando, y caían grandes instituciones financieras como los grandes bancos de inversión. La crisis financiera se convirtió en una crisis económica que rebasó la esfera de las finanzas, fue de alcance mundial y condujo a que las expectativas económicas mundiales se deterioraron a una velocidad extrema.

La crisis financiera del 2008 ocurrió por tres factores:

la disminución de las tasas de interés en EUA y en buena parte de los países desarrollados, ocurrida durante 2001 y 2003 que acabó estimulando el otorgamiento de un gran número de hipotecas; ‰ una estructura de incentivos en las instituciones financieras especializadas que premiaba el otorgamiento de hipotecas de alto riesgo (subprime) y de hipotecas a tasa variable, en vez de premiar la prudencia y la solidez de la inversión; y ‰ la falta de regulación del mercado de derivados financieros en EUA que propició apalancamientos imprudentes. (SELA, 2008, p 3).

Después de la burbuja de las acciones de las empresas tecnológicas y del ataque terrorista a las Torres Gemelas de Nueva York el 11 de septiembre de 2001, el Banco de la Reserva Federal mantuvo bajas las tasas de interés para darle impulso a la economía y tratar de sostener el crecimiento económico.

En junio de 2004 la Reserva Federal comenzó un ciclo de alzas en la tasa de interés que aumentó el costo del crédito desde 1%, su nivel más bajo desde la década de los cincuenta, hasta 5.25%; la tasa se incrementó en 17 ocasiones al tratar de contener la inflación, y en junio de 2006 el alza en las tasas concluyó. Desde mediados de 2005 y durante 2006 el alza en el costo del crédito comenzó a impactar en el mercado inmobiliario y el boom de los bienes y raíces comenzó a desinflarse. El ritmo de crecimiento de la construcción de casas cayó fuertemente al mismo tiempo que los precios de las casas se reducían. La cartera vencida de los créditos subprime comenzó a crecer marcadamente. La baja de precios y las altas tasas de interés tuvieron como efecto que muchas personas cayeran en cartera vencida, en particular en el sector de los créditos hipotecarios llamados subprime. (Zurita, Martínez y Froilan, 2009, P 22).

Conforme a lo ocurrido la crisis financiera que inicio en 2008, fue de orden financiero global que comenzó en este sector, sin embargo, se extendió a casi todos los sectores de la actividad económica real, modificando políticas y conceptos que eran considerados como inamovibles en la estructura del sistema financiero global y de la política económica respecto a los mercados.

Este contexto internacional trajo consecuencias para Latinoamérica y el Caribe, sobre todo en los flujos de capital y nuevas inversiones, así como en los precios de las materias primas que manifestaron una importante caída en los mercados internacionales, la tendencia se dirigió a una considerable reducción en el precio internacional de los mismos.

2. 2 El periodo 2013-2014 Nicolás Maduro como nuevo Presidente de Venezuela

En el discurso de la Canciller Delcy Rodríguez, en su intervención ante la Organización de Estados Americanos (OEA), el 5 de mayo de 2016.

El año 2013 marcó una fecha terrible para Venezuela y para los pueblos en el mundo que amaban al comandante Chávez. Hace 38 meses, a las 4 y 25 de la tarde, marcaba la muerte del comandante Chávez y marcaba una hora nueva para

Venezuela. Sus enemigos que celebraron la muerte del comandante Chávez, vieron la oportunidad para acabar con la Revolución Bolivariana. Un mes más tarde se estaban celebrando elecciones nuevamente en Venezuela. Y el pueblo venezolano superando su dolor profundo fue a las urnas a ratificar el compromiso y la lealtad y el amor con Chávez, y eligieron al Presidente Nicolás Maduro, primer presidente chavista de Venezuela como su mandatario, eso marcó, si ustedes ven las imágenes, el desconocimiento por parte de la oposición venezolana de los resultados electorales, y llamaron a la violencia, literalmente. Y espero que la traducción llegue apropiadamente. Un dirigente opositor llamo a "descargar la arrechera" en las calles. Ahí están las imágenes. Y el Presidente Maduro asumió, como primer presidente chavista, hijo del comandante Chávez, un trabajador, como uno más de los millones de trabajadores de nuestro país, un trabajador, conductor de transporte, así ha sido descalificado por la oposición clasista y racista; asumió las riendas de la revolución y asumió las riendas de Venezuela. Esa fue la voluntad popular. (Rodríguez Gómez, 2016)

En el mismo discurso, se destaca más claramente desde entonces, abril del 2013, ha arreciado la campaña de desestabilización de los factores violentos apoyados por centros imperiales.

El Presidente Maduro en una oportunidad el año pasado en el marco de la Cumbre de Panamá, le dijo al Presidente Barack Obama, que su embajada en Venezuela se comportaba como una maquinaria de guerra en contra de nuestro país y promovía la desestabilización. Y mostramos pruebas a la persona que el presidente Obama designó a tales efectos. Mostramos pruebas de cómo la embajada de los Estados Unidos desestabiliza y pretende el derrocamiento del gobierno constitucional y legítimo de Venezuela. ¿Qué pasó desde entonces? Distintas forma de atacar a la democracia en Venezuela. Un boicot financiero, miren, ustedes no creerían las cifras de Venezuela. Y sin embargo, los medios internacionales se dan a la tarea de vender una imagen de que Venezuela está en un colapso financiero. Venezuela no vive un colapso financiero, vive un embargo, vive un boicot financiero, que es muy distinto, en conexión con campañas de desprestigio, de difamación, de falsear nuestra realidad por parte de los medios de comunicación (Rodríguez Gómez, 2016).

Con estas palabras, la Canciller Delcy Rodríguez para el periodo 2014-2017, resumía muy bien los hechos que signaron lo sucedido luego de la muerte del presidente Chávez, y la llegada del Presidente Nicolás Maduro, sin duda alguna, la guerra de cuarta generación, sin derribar un solo cohete, pero sí dedicar miles de centímetros en la mala prensa, pudieron crear un ambiente de caos, que ha tenido efectos devastadores en todos los ámbitos y en especial a nuestra economía.

De modo reincidente, pero a principios de 2014, sectores de la oposición venezolana, encabezados por los dirigentes políticos Leopoldo López y María Corina Machado, convocaron una movilización a la que llamaron “*La Salida*”, para el 12 de febrero de 2014, cuyo principal objetivo era activar a los grupos más radicales de la oposición, con el objeto de derrocar a través de métodos violentos que irrespetan y trasgreden los principios democráticos establecidos en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, al actual Presidente de la Republica Nicolás Maduro.

Las manifestaciones convocadas por el partido Voluntad Popular dirigido por Leopoldo López, al tener como motivación el derrocamiento del Presidente, a quien fuera de toda lógica, llaman despectivamente “dictador” ha llevado a que se desvíe el derecho legítimo a la manifestación y protesta de manera pacífica y sin armas, hacia situaciones de violencia y ataques en determinadas entidades regionales, como el Estado Lara en Centro Occidente y Estado Miranda en el Área Metropolitana de Caracas, y en cuanto a las entidades locales, se distinguen el municipio San Cristóbal en el estado Táchira, Libertador en el estado Mérida, San Diego en el estado Carabobo, y Maracaibo en el estado Zulia, entre otros.

Dentro de estas acciones que buscaban claramente forzar una salida anticipada del gobierno actual, es que se produce la detención judicial de

Leopoldo López, y la serie de protestas o las denominadas Guarimbas que estaban destinadas a alterar el orden público, a fin de forzar una salida anticipada del gobierno del Presidente Nicolás Maduro.

Han pasado muchas cosas, hasta iniciar el periodo de 2014 los hechos son otros, lo demuestra la propia opinión pública, para ello es preciso destacar una cita de un articulista como Luis Vicente León, que sin entrar en consideraciones sobre su inclinación política, pero muy afecto a los datos y encuestas planteaba el pasado domingo 13 de julio de 2014, lo siguiente:

El tema más relevante lo conseguimos cuando preguntamos cuáles podrían ser las motivaciones de EEUU para aplicar sanciones contra funcionarios venezolanos. La respuesta fue demoledora. El 44% cree que esta sería una excusa para provocar un golpe de estado y quedarse con el control del petróleo, mientras un 16% piensa que es un mecanismo encubierto para atacar a Maduro. Sólo el 20% cree que es un simple mecanismo de castigo a funcionarios públicos que han violado derechos humanos. (León, Luis Vicente, El Universal, 13 de julio de 2014) .

3. Análisis situacional comparativo y la estrategia internacional contra Venezuela.

Al evidenciar el contexto de los periodos in comento, se puede identificar varias variables que identifican porque ocurrió, como sucedió y los actores involucrados Sin embargo, en la entrevista con algunos testigos de esos años, se extraerán otros elementos de la política exterior, y las claves para evidenciar la guerra de cuarta generación contra nuestro país durante esos años.

Seguidamente, en un contexto más amplio al tratar los temas que ocupan esta investigación, se hace indispensable analizar y rescatar la situación de complejidad que vive el mundo actual y observar los signos de los tiempos.

Estos signos nos hablan de observar al mundo y sus relaciones de una manera que permita establecer cómo los actores internacionales y las superpotencias han cambiado la forma de relacionarse y competir por el control, para lograr la obtención sus objetivos, ya no desde los parámetros de la conflictividad manifiesta, por no decir la guerra, sino acudiendo al control extremo e interno de los individuos, no sólo de territorios sino de formas de pensar y de relacionarse con la colectividad en general, un buen ejemplo fue el desarrollo de la Primavera Árabe, y los medios no convencionales de movilizar a los jóvenes, ciudadanos y personas de la tercera edad, hacia su fines.

Es así que, la obtención del control y el poder frente al resto de las naciones, es absolutamente cuestionado, cuando potencias como los Estados Unidos son capaces de saltarse todos los límites del derecho internacional, y de aquellas normas aceptadas universalmente, para que en nombre de la libertad y de la seguridad de su pueblo pueda: suspender el hábeas corpus, interceptar comunicaciones efectuadas por medios electrónicos o telefónicos, modificar la designación de jueces, realizar espionaje de correos electrónicos, recabar información de inteligencia en el exterior, aplicar sanciones comerciales, realizar el espionaje financiero, total todo vale, ello contenido en la famosa Ley Patriota de Octubre de 2001, luego de los atentados de septiembre del mismo año.

Conforme a ello, las nuevas tendencias políticas y económicas del mundo de hoy, hablan de una sociedad de control, pero sobre todo inscrita en la aplicación de estrategias destinadas a sembrar el terror en los ciudadanos y no precisamente protegerlos, mediante el desarrollo de campañas, donde todo aquel que no se parece al norteamericano tipo, es considerado sospechoso o tienes intereses ocultos susceptibles de ser investigados. De aquí que el modelo de sociedad norteamericana es el que ha de ser

preservado, violando la mayoría de las veces cualquier principio de libertad individual y colectiva que puedan tener otros países o Estados que se alejen de esta caracterización.

En este contexto la llamada guerra de cuarta generación, Pepe Escobar lo dirá muy bien, y citado por el profesor Franklin González en una de sus excelentes conferencias: La guerra posmoderna no implica tropas, sino el dominio electrónico, Joseph Nye señala abiertamente que el poder suave es aquel que se desarrolla a través de la hegemonía, lo cultural, ideológico, comunicaciones. Es lo superestructural pero también lo es estructural.

Conforme a ello, puede añadirse que los procedimientos que emplean los Estados, sus fuerzas de seguridad pero también otros actores sociales pero con fines políticos, como son los medios de comunicación, representa un cambio de estrategia internacional que viene tomando cuerpo desde los últimos treinta años.

En el caso venezolano, para el año 2008, Lanz Rodríguez, analizó la presencia de los siguientes ejes temáticos, para atacar el Estado venezolano y su gobierno, por todos los frentes:

- La concentración del poder, el autoritarismo del gobierno y la ausencia de autonomía de las instituciones: CNE, TSJ, AN, entre otras.
- Ineficiencia y corrupción en la administración pública.
- Incremento de la delincuencia e inseguridad jurídica.
- Deterioro de las condiciones de vida y de trabajo: insalubridad, déficit de vivienda, fallas en el servicio de transporte, pasivos laborales, etc.
- Conexión con el narcotráfico y la guerrilla.
- Cubanización y vínculos con naciones forajidas.(Lanz, 2008, p 19)

Asimismo, refiere este autor, los medios de comunicación asumieron un papel estelar en el conflicto, en el que operaban, a juicio de Carlos Lanz, una serie de estrategias y unos procesos de análisis de contenido que dieran a la profundización de la creación de medias verdades. Las estrategias empleadas fueron:

1. Generalización.
2. Extrapolación
3. Proyección
4. Otros

Dando pie a una serie de técnicas de manipulación propagandísticas, que se revirtieron de la siguiente forma:

1. Partieron de cualquier dato, error, déficit, opinión suelta sobre cualquier fenómeno o ejes temáticos, que tendían a descalificar la obra de gobierno y exageran cualquier falla, real o inventada, generalizando los errores.
2. De la misma manera, la información se descontextualizaba y aparecía como una intoxicación informativa, que evitaba el escrutinio público de una manera veraz y transparente.
3. Se hacía proyección de tendencias negativas, con datos parciales, a partir de un indicador aislado se intenta invalidar todo.
4. Se trataba de encuadrar alguna frase, con algún suceso que genere antipatía o rechazo emocional, por ello no sólo se busca la dispersión cognitiva sino también la "ruptura emocional".
5. De allí se extrapolan las experiencias, tomando las imágenes o los símbolos que desprestigian como es el caso de la Gestapo o la Ley Patriota de Bush, o más coloquialmente "sapos", como ocurrió recientemente con la Ley de Inteligencia y Contrainteligencia.

-
6. Se trató de adaptar el mismo mensaje a diversos contextos y grupos sociales
 7. Se presentaron datos asociados a voceros o sujetos sociales que intentaban dar veracidad o cierto grado de legitimidad a la información: juicios de expertos, currículo con nivel académico, actores con antigüedad y jerarquía.
 8. Trabajaron con formas veladas, insinuaciones indirectas como componente subliminal de focalizar en Chávez la responsabilidad de todo lo malo.
 9. Promovieron un tipo de razonamiento simplificado que evite el análisis más o menos profundo.

En este orden, cuando se analizaron estas estrategias a lo largo de los primeros 14 años de gobierno, se llevó a identificar diversos aspectos, aliados y unidos en una misma acción que abarcaron todos los campos de la información, de la política, de las relaciones sociales, de la educación y de la cultura, organizados impecablemente, pero también implacablemente, que en el caso venezolano duro honda repercusión.

De la misma manera, se observó la dualidad de los agentes de poder que encontraron en los medios de comunicación un aliado importante para conseguir sus objetivos políticos. La literatura es fecunda en afirmar que los medios de comunicación de masas son actores sociales que desempeñan roles políticos. En el contexto nacional, este rol no es nuevo, tal como lo demuestran investigaciones sobre como los medios ofrecen marcos de entendimiento sobre una situación en particular, teniendo como elementos centrales acudir a situaciones internacionales similares que sirvan como patrones de conducta a seguir.

Otro elemento de estas tendencias, es el tema de lo ambiental y como es

manejado por los países desarrollados, en detrimento de todos los habitantes del planeta, lo cual será motivo para que en los próximos cincuenta o cien años la guerra probablemente sea por el agua y los recursos naturales, bienes públicos de todo el planeta como lo refieren en muchos documentos, pero que pretenden ser acaparados por unos pocos.

De las consideraciones anteriores resalta que, entre los dos periodos in comento, se dieron situaciones que involucraron actores nacionales e internacionales, dedicados a afectar la situación de Venezuela en el ámbito internacional, y causar debilitamiento en su gobernabilidad. Fueron estrategias donde participaron los medios de comunicación, países como Estados Unidos, y factores económicos que verían afectados sus intereses financieros.

Debe destacarse lo complejo que fue diseñar estrategias de largo alcance, en Política exterior que hicieran frente a darles a nuestros pueblos otro modo de entender la vida con tales niveles de conflictividad, como diría Edgar Morin, un pensamiento complejo donde todo está interrelacionado y que conjuga desde un inicio cambiar nuestra manera de pensar. Hacer frente a la guerra mediática, a la guerra de cuarta generación y, sobre todo, a la guerra psicológica, con una política exterior consistente y claramente estructurada ha tenido sus altibajos en todo su conjunto, frente a un panorama cada vez más adverso. Sin embargo, fue todo un reto, como se verá en el capítulo siguiente con las consideraciones que hicieron algunos protagonistas y expertos.

CAPÍTULO V.

CAPÍTULO V. DESAFIOS EN LA POLÍTICA EXTERIOR DE VENEZUELA PERIODO 2001-2003 Y 2013-2014

1. Las entrevistas con los protagonistas. Metodología.

La presente investigación es descriptiva, ya que la observación de los hechos de cómo sucedieron, así como el análisis de las entrevistas, documentos, notas oficiales y de prensa, permitieron examinar una parte del fenómeno en cuestión. Para cumplir con este propósito, resulta muy interesante el tratar de combinar varias técnicas y, conforme a ello, se seguirá el método mixto, el cual consiste en la integración sistemática de los métodos cuantitativos y cualitativos en un solo estudio, con el fin de obtener una “fotografía” más completa del tema a tratar. En un sentido amplio, la investigación mixta se visualiza como una continua mezcla de métodos cuantitativos y cualitativos - de forma secuencial o consecutiva- centrándose más en uno que en otro (Pereira, 2011, p 43).

Considerando lo complejo de los acontecimientos que se abordan, refiere Pereira Pérez, durante los años 1960 a 1970, sin otorgarles el nombre de diseños mixtos, se propusieron una serie de estudios e investigaciones en los cuales se procedió a mezclar los enfoques cualitativos y cuantitativos, en áreas del conocimiento como la medicina criminalística. Jick (1979) introdujo los términos básicos de los diseños mixtos, al recurrir a técnicas e

instrumentos proporcionados por paradigmas positivistas y naturalistas para la recolección de datos, dando un lugar prioritario a la triangulación de datos.

Agrega la misma autora, que la investigación mediante métodos mixtos se ha fortalecido en los últimos veinte años, y los estudios exploratorios cualitativos, seguidos de estudios confirmatorios, han sido comunes y concurrentes. Debe destacarse que el método de investigación mixta fue escogido considerando lo complejo de los fenómenos analizados, y proveer al estudio una serie de datos que lo organicen de forma completa, profunda y amplia, destacando con mayor preponderancia el método cualitativo que el cuantitativo. En los campos de la investigación cualitativa, se estudia del mundo social como lugar de la producción de la significación y por el conocimiento de la subjetividad de las relaciones sociales.

De acuerdo a lo planteado en esta investigación, lo cualitativo resulta el método más ajustado para comprender el mundo complejo de las relaciones internacionales, y sus implicaciones en lo que puede ser el comportamiento de las poblaciones y de los sujetos, influenciados por acontecimientos externos. De manera que los aspectos que se puedan evidenciar, extraer o inferir de las entrevistas, de los relatos o de los cuestionarios, apunten a contenidos completos llenos de subjetividad, de aquellos individuos o grupos que interactúan en un mundo complicado, colmados de medios de comunicación que inundan sus pensamientos, no solo individuales sino colectivos.

El proceso de investigación cualitativo es inductivo por naturaleza, es decir, se analiza *la Política exterior y la Guerra de Cuarta generación: la estrategia aplicada contra Venezuela*- cuyos resultados son tomados para extraer conclusiones generales del proceso de conflagración emprendido contra nuestro país en periodos recientes, de manera precisa entre 2001 y 2003, y entre 2013 y 2014. Por tanto, se hizo un recuento de la semblanza del

momento político interno y externo antes de 2001-2003, las razones políticas y estratégicas que se conjugaron para aplicar esta estrategia contra Venezuela, sus características particulares y el funcionamiento del fenómeno.

En consecuencia, a partir de las observaciones particulares de la realidad (fenomenológico) y la hermenéutica (interpretación), se descubre la generalización de un hecho y una teoría, como por ejemplo, en este caso particular, describir la estrategia aplicada y contextualizar un tipo de método de acción que tenga como objetivo fundamental promover el derrocamiento de un gobierno legítimamente constituido.

El método mixto admite la mezcla de varios enfoques de la investigación, por lo que hemos propuesto que el trabajo tendrá influencia tanto del enfoque hermenéutico como del fenomenológico:

- a) El enfoque hermenéutico: Se trata de interpretar las consideraciones desde lo que significa una estrategia política, sus aplicaciones, y consideraciones formales y procesos analizados desde las fuentes formales que describen y representan las tácticas bélicas. Para comprender mejor qué significa una guerra de cuarta generación, se estudiará el contexto internacional, el rol histórico de los medios de comunicación y los procesos emocionales que se tratan de generar en la población civil. Por otra parte, también se acude a la dialéctica como técnica para establecer vínculos y/o conexiones entre lo singular (Guerra de cuarta generación) y el todo (afianzamiento de un mundo multipolar y multicentrico, modos de derrocamiento de gobiernos progresistas que lo impulsan) durante el proceso de análisis táctico y estratégico.

b) En enfoque fenomenológico: Se trata de observar el desarrollo de los hechos en un tiempo particular y el rol de los medios, descripción de las características particulares de la estrategia, revelar sus estructuras básicas y complejas. La observación participativa surge, asimismo, mediante las entrevistas semi estructuradas a personajes que vivieron y percibieron en sus posiciones los ataques conforme a su experiencia profesional y política. Se precisan posiciones con respecto al concepto de guerra de cuarta generación, contrastando los esquemas bélicos comúnmente aceptados, por nociones más complejas y de métodos más refinados conforme al período en que se estudie, obteniendo una valoración como resultado del fenómeno de estudio.

Dentro del espectro del método mixto, se encuentran diversas clases de investigaciones y diseños. Las clases de investigaciones son Mono metódica (un solo método de diseño) y multimetódica (varios diseños). Asimismo, los tipos de diseños de la investigación cualitativa: (i) Teoría fundamentada, (ii) etnográfico, (iii) narrativo, fenomenológico, (iv) investigación y acción, y (v) se admiten estudios que mezclan varios diseños. (Ortiz, 2012).

Conforme a lo anterior, el tipo de diseño seleccionado es el documental y el de campo para esta investigación, ya que se trata de ampliar y profundizar el conocimiento del tema con apoyo de trabajos previos, empleando medios impresos y electrónicos, así como la entrevistas semi estructuradas. Este método es el más adecuado para tratar la temática considerando que, por tratarse de un tema de actualidad, se pueden encontrar fuentes referenciales, más que bibliográficas, desarrollando un recuento suficiente en medios digitales e impresos que, para los periodos in comento, aún siguen vigentes y, a la vez, contrastarlo con los testimonios de

protagonistas que tienen a tales hechos dentro de su historia reciente, elementos que darán un panorama completo y diverso al presente estudio.

Conforme a ello, se ha establecido para el proceso de recolección de datos, diversas fuentes. En primer lugar las fuentes primarias: Observación participativa y entrevista, así como en segundo término, las fuentes secundarias: informes oficiales, archivos, reportes públicos y oficiales del gobierno, recortes de prensa, revistas y otros materiales recogidos en el contexto nacional, así como referencias internacionales de fuentes diversas. Información en general de carácter documental relacionada con el tema estratégico analizado que ha permitido obtener una radiografía de la evolución del fenómeno.

Es importante destacar el uso de la entrevista como técnica, ya que su proceso implicó rescatar elementos esenciales en la vida contemporánea. Es comunicación primaria que contribuye a la construcción de la realidad, en tanto instrumento eficaz de gran precisión en la medida que se fundamenta en la interrelación humana. En la investigación cualitativa, los diferentes tipos de entrevistas que se pueden utilizar son la entrevista estructurada, no estructurada o en profundidad, entrevista de grupo, etc.

Las preguntas del cuestionario fueron semi estructuradas para así obtener información cualitativa. Las entrevistas semi-estructuradas se basan en una guía de asuntos o preguntas en el que el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información sobre temas deseados (Hernández Sampieri, 2003, p 455). Una entrevista semiestructurada (no estructurada o no formalizada) es aquella en que existe un margen más o menos grande de libertad para formular las preguntas y las respuestas.

Conforme a lo anterior, este estudio permitió recoger datos válidos, de forma documental estableciendo relaciones, pero también percepciones de

actores que, dentro de sus posiciones estratégicas, evidenciaron la sistemática campaña contra Venezuela aplicadas de forma directa e indirecta por actores internacionales que, de una forma muy refinada, atentaron contra la salud mental de una población civil.

Entender las causas del fenómeno mediante un análisis del contexto político e internacional, cuáles fueron sus vivencias, pero también cómo entienden el significado del fenómeno los participantes implicados, constituyen una de las interrogantes que tratarán de responderse.

Finalmente, se trata de comprender los hechos, el poder identificar las variables importantes para generar nuevos planteamientos a contrastar en nuevas investigaciones. Al conocer los elementos que causan el fenómeno, y de manera especial precisar los hechos en un tiempo y periodo determinado, se construye un nuevo abordaje y trazar un camino para próximas investigaciones.

A continuación el cuadro esquemático de la metodología empleada para esta investigación:

CUADRO 2. Diseño Metodológico.

Objetivo	Diseño	Observaciones
<p>Comparar los actores, estrategias e intensidad de este tipo de acciones durante los periodos 2001-2003 y 2013-2014.</p>	<p>De campo</p>	<p>Entrevista semi estructuradas</p> <p>9 entrevistas a personalidades y expertos que participaron o no en la gestión de Estado y de Gobierno durante los acontecimientos descritos.</p> <p>Psicólogo social, profesor universitario (1)</p> <p>Periodista “El Nacional” (1)</p>

Funcionario y viceministros en funciones del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (4)

Militar retirado experto en Inteligencia Internacional (1)

Abogados de la Defensoría del Pueblo y ahora expertos internacionales en materia de Derechos humanos (2)

2. Entrevista semi estructurada

De acuerdo a lo anterior, se elaboró una lista de preguntas la cual fue guía principal para sostener las entrevistas con las personalidades y expertos del área. En algunos casos, se mantuvo el formato en otros, sin embargo, debido al contexto y personalidad a entrevistar, no se recogieron todos los datos sino, más bien, se concentraron en las últimas cuatro preguntas que contenían los objetivos fundamentales de esta investigación. En este orden, puede variar la forma de las preguntas pero el contenido es consistente con lo que se desea preguntar.

Entrevista Semi Estructurada:

Por favor:

Indique su nombre completo.

Indique su cargo actual.

Identifique el cargo que tenía para el periodo 2001-2003 o al 2013-2014

Señale la institución a que estaba adscrito para ese momento

-
1. Podría señalar la semblanza del momento político en que nos encontramos para ese periodo y como llegamos a este punto.
 2. Me podría indicar a su juicio cuáles sería los principales rasgos de la política exterior de Venezuela, qué fueron característicos para ese momento histórico.
 3. Cómo podría calificar la política exterior de Venezuela para enfrentar los conflictos que ha vivido nuestro país en el último periodo.
 4. Ud cree que Venezuela ha sido objeto de una guerra psicológica o de cuarta generación.
 5. Indique si podría identificar un rasgo distintivo en este tipo de conflicto, y ejemplifique lo que encontró de acuerdo a su experiencia.
 6. Aunque puede haber muchos, señale un actor político, social, económico, cultural que, a su juicio, fue eje central de la ofensiva que se preparó contra Venezuela en este tipo de conflicto.
 7. Algunas palabras de cierre que sellen sus conclusiones sobre el tipo de conflicto que vivimos actualmente los venezolanos.

Las personas entrevistadas se muestran en el cuadro siguiente, especificando nombre, profesión y cargos desempeñados para los periodos de estudio:

CUADRO 3. Relación de personas entrevistadas

Datos del entrevistado	Entrevista 1	Entrevista 2	Entrevista 3	Entrevista 4
Nombre completo	Adela Leal	José Ángel Rodríguez	Rubén Darío Molina	María Lucrecia Hernández
Profesión	Periodista	Abogado	Educador	Abogado
Cargo ocupado 2001-2003	Periodista de El Nacional	Defensor de letrado de Área Metropolitana	Director de Internacionales Ministerio del Trabajo	Abogado
Cargo ocupado 2013-2014	Funcionario de Cancillería	Experto Comité de los Derechos Niño ONU	Viceministro para temas Multilaterales MPPRE	Vicerrectora UNES
Poder	Ejecutivo	Ciudadano	Ejecutivo	Ejecutivo

Entrevista 5	Entrevista 6	Entrevista 7	Entrevista 8	Entrevista 9
Mario Aguzzi	Sergio Rodríguez Gelfenstein	Fernando Giuliani	Mariano Contreras	Alexander Yáñez
Internacionalista	Internacionalista	Psicólogo	Militar	Viceministro MPPRE
Primer secretario Misión permanente de Venezuela en las Naciones Unidas en New York,	Internacionalista	Universidad Central de Venezuela Consejo Nacional de la Vivienda (CONAVI).	Militar retirado. Profesor UNEFA	Internacionalista
Consejero Embajada de Venezuela en la República Popular China.	Internacionalista	Universidad Central de Venezuela Gobierno del Distrito Capital –	Militar retirado. Profesor UNEFA	Viceministro para América latina MPPRE
Ejecutivo	Ejecutivo	Civil	Militar	Ejecutivo

3. Análisis de los resultados. Matrices por preguntas

De acuerdo, a lo expuesto en cada uno de los capítulos anteriores, y a la transcripción de las entrevistas ver **Anexo A**, se procederá a analizar los datos suministrados visto este tipo de investigación, teniendo como marco los dos períodos 2001-2003 y 2013-2014, y las políticas implementadas por Venezuela ante la estrategia internacional que, en el marco de los programas de Guerra No convencional y dentro de ella la “Guerra de Cuarta Generación”, intentaron dar al traste con el gobierno bolivariano y abatir el Estado Nación. Así, el siguiente análisis, permitirá la identificación de esos nuevos paradigmas aplicados en estructura y fondo de una Guerra de Cuarta Generación; se identifican, además, los actores involucrados y las estrategias aplicadas para el combate de esta nueva forma de implementar conflictos regionales.

Conforme a lo anterior, el siguiente análisis está dirigido a responder a las siguientes interrogantes: • ¿Cuáles fueron los principales objetivos y estrategias de la política exterior venezolana frente a la guerra de cuarta generación?, • ¿Qué es una guerra de cuarta generación, y cuáles fueron las características de la misma, para señalar que se aplicó en Venezuela durante el periodo 2001-2003 y 2013-2014?

Con base en ello, el análisis se enfocó a enlazar lo encontrado en la teoría, la estrategia internacional y los indicios de una programa de guerra de cuarta generación durante los periodos 2001-2003 y 2013-2014, colocando en evidencia los principales elementos de política exterior que Venezuela trazó durante el periodo in comento; Asimismo, a partir de las entrevistas realizadas, se caracterizó este tipo de acciones desde el punto de vista político, social y psicológico. El análisis siguiente también comparó los actores, intensidad y variantes de este tipo de acciones durante los periodos 2001-2003 y 2013-2014, para finalmente analizar las tácticas y

estrategias aplicadas en materia de Política Exterior, y que señalarían posibles cursos de acción para futuros eventos contra la estabilidad de la nación, la paz y prosperidad de la colectividad nacional. De acuerdo a lo anterior, se realizó el análisis por cada ítem de la entrevista, para luego realizar el análisis comparativo a partir de las variables consideradas en esta investigación. Es importante indicar que, por razones de espacio, se colocaron las repuestas en cuadros esquematizados, presentados en los anexos toda la transcripción completa.

3. 1 Análisis de la Pregunta 1

De acuerdo a las respuestas de los entrevistados, resalta que durante el primer periodo de estudio 2001-2003, periodo de gobierno del Presidente Hugo Chávez, el momento político en el país era de gran expectativa sobre el nuevo gobierno, y lo que ha sido denominado como Revolución Bolivariana. Algunos lo denominan como un gran arco insurreccional que vendría a colocar nuevas reglas de juego en la sociedad venezolana, principalmente con el nuevo marco constitucional de 1999 y que tendría su comienzo con la aplicación de las 49 leyes habilitantes, entre ellas la Ley de Tierras, la Ley de Pesca y la más discutida la Ley Orgánica de Hidrocarburos. De aquí como lo identificaron algunos entrevistados, las clases dominantes representadas en sectores empresariales y élites de los casi extintos partidos políticos como Acción Democrática y Copei, no aceptarían la realidad del nuevo país y, aliados a la élite que gobernaba PDVSA, desembocarían en los sucesos del 11 de abril de 2002, dando un golpe al Presidente Hugo Chávez.

-Como lo expresó muy bien, el psicólogo Fernando Giuliani para el Período 2001 - 2003: En términos muy amplios:

Este fue un período que caracterizado, en principio, por una fuerza y un ímpetu de transformación social y política, el cual se había venido acuñando durante las dos últimas década del siglo XX, a partir de la crisis irreversible que tuvo el modelo social, político y económico que predominó en Venezuela luego de la caída de la dictadura de Pérez Jiménez, período donde se consolidó la democracia representativa hasta que comenzó su crisis y decadencia a partir de la década del ochenta.

Para este entrevistado, la llegada a la presidencia de Hugo Chávez representó, en términos simbólicos, este punto de inflexión pero también muestra todas las características de un punto de ruptura, ya que el proyecto chavista propuso en forma muy clara sus fundamentos y sus líneas de acción: democracia participativa, justicia y equidad social, pago de deuda social histórica, reivindicación de las mayorías excluidas e invisibilizadas,

búsqueda de alternativas a los modelos económicos dominantes, énfasis en la independencia y la soberanía, entre otros.

De la misma forma, para otros de los entrevistados, sin embargo, como lo refiere el militar retirado Mariano Contreras, *entre 2001 y 2002, comenzaría una extensiva ofensiva propagandística y de acciones que asoman los primeros objetivos, tales como, expropiaciones a “latifundios” con la aplicación de la Ley de Tierras, viajes del presidente a países contendores, disidentes en lo económico y enemigos políticos de la hasta ahora, alianza con los EEUU. Su acercamiento a Cuba, y el inicio del empleo del término “Socialismo”, así como la intervención en las F.A.N, serían hechos significativos dentro de esta etapa para sectores de la oposición.*

De acuerdo a lo anterior, este periodo en el marco, de lo que significó Venezuela en el exterior implicaría crear alta concientización política de los sectores populares, pero también reforzamiento de su identidad popular, la promoción de la unión cívico-militar, y se comenzaría a perfilar en el proyecto chavista una “democracia participativa”, más orientada y claramente socialista y anti-imperialista. Tal vez sin estos acontecimientos, esos componentes ideológicos y doctrinarios, hubieran demorado un tiempo más en abordarse como parte fundamental del proyecto Bolivariano.

En el mismo periodo, pero a nivel exterior, resalta muy bien el panorama que indica el Consejero Mario Aguzzi, lo que ocurría en la política mundial, como era la cumbre del milenio del año 2000, las metas y los objetivos del milenio, un gran momento histórico para iniciar el siglo XXI, momentos de inquietud y temor a nivel internacional, vistos los ataques a las torres gemelas en New York, que dio inicio a todo lo que fue la guerra del imperialismo, e inicio de la guerra contra el terrorismo, que llevó nuevamente a estar en Afganistán, la guerra contra Irak, la invasión de Irak, el derrocamiento de Sadam Husein, de aquí el tema de lucha contra el terrorismo se posiciona en la agenda global.

En el área de América Latina, comienza a desarrollarse la incorporación a la plataforma política de los países y movimientos progresistas, desde Brasil, Argentina, pero también el Uruguay con todos estos movimientos, que fueron sumando una tendencia que, a lo largo del tiempo, se transformó en un importante y poderoso peso político a nivel regional, un giro importante hacia la izquierda en América latina. Por otra parte, otros actores importantes de la escena internacional comienzan a tomar unas posiciones más definidas. China, por ejemplo con su crecimiento económico y su desarrollo industrial, comienza a tener un peso económico y financiero muy importante a nivel mundial, que se traduce también en un peso político, así como Rusia.

De manera especial resalta, en esta etapa, la fuerte presencia del Presidente Chávez en los foros internacionales y las posiciones que Venezuela llevaba eran altamente escuchadas, visto el giro interno y su tendencia a la izquierda que indicaba nuevos rumbos en la política regional.

Para finalizar este apartado, destaca la posición de Sergio Rodríguez Gelfenstein: *en esta área, nosotros tuvimos los primeros cancilleres, fueron José Vicente Rangel, después tuvimos al Coronel Dávila, tuvimos a Roy Chaderton, y después tuvimos a Ali Rodríguez. Para este entrevistado fue un proceso de evolución política de Chávez, pasó del discurso del 99 era, el capitalismo con rostro humano, así hizo la campaña electoral del 98, después estando en el gobierno paso a la tercera vía, ya estando en el gobierno, y cuando le dan el golpe de Estado, pasa al antiimperialismo.* Para este experto, lo considera expresión de una evolución política que él mismo va haciendo, se manifiesta en la política exterior, pero claro una política exterior cuya contraparte que se daba y se tenía que dar en la cancillería.

Ya lo diría Ernesto Villegas en su libro Abril Golpe Adentro, y la percepción en medio reinante:

Una intensa campaña de medios ha convencido a aquella parte de un país que esas leyes amenazan su modo de vida, valores y aspiraciones, abriendo las puertas hacia el “Comunismo”. (Villegas, 2012, p 36).

De acuerdo a lo anterior y, como se verá más adelante, cuando se identifique el contexto de 2013-2014, se analiza que se está en presencia de un periodo muy convulsionado de cambios y de adaptaciones a un nuevo orden, sobre todo interno, pero también global cuando se declara la guerra ante el terrorismo y todo aquello, que no vaya con los intereses de los Estados Unidos. Venezuela comienza a ser el centro de la atención mundial, luchando por sus recursos naturales, instaurando un nuevo tipo de democracia participativa y creando en la sociedad nuevas alianzas, como la cívico militar y la conformación de un poder popular que accediera a los estamentos de poder hasta ahora vedados a esa clase social.

3.2 Análisis de la Pregunta 2

Sobre los principales rasgos de política exterior, hay diferentes percepciones, sin embargo todas apuntan a que era formal y definida, orientada a la creación de alianzas regionales, fortalecer el multilateralismo, y crear acercamientos a otros bloques de poder diferentes a los de Estados Unidos. Para algunos era formal, ya que estaba centrada principalmente en los cambios internos, permaneciendo en los foros que hasta ahora venía participando Venezuela, como la OEA y ONU. Para otros, fue congruente en términos doctrinarios y políticos.

En las respuestas de los entrevistados, Adela Leal y José Ángel Rodríguez, coincidieron en que, por ejemplo, en este periodo a nivel regional, se proponía la integración y fortalecimiento del multilateralismo porque hasta ese momento las relaciones internacionales estaban dominadas por la unipolaridad. Entonces, se deseaba activar las relaciones hacia el Sur-Sur, o sea con África, con países africanos, con países del golfo, los países petroleros del Golfo, países como Rusia ó China. Se trataba de diversificar las relaciones de Venezuela, y no sólo enfocadas hacia los Estados Unidos. El acercamiento a Cuba, posteriormente, traería consecuencias importantísimas en nuestra política exterior.

Para Lucrecia Hernández, por su parte, el intercambio se basaría con criterios de justicia social, consolidando la creación de alianzas estratégicas regionales, donde Venezuela ha llevado las banderas de este proceso. En este sentido, destaca el Viceministro Rubén Darío Molina, igualmente, que la denominada política exterior pero también las relaciones internacionales, dan un vuelco importantísimo para este primer periodo sobre todo lo que se refiere a la noción del recurso petrolero dentro de la misma, a la apropiación de la renta petrolera, es decir, *de sentir que el petróleo es cercano a nosotros porque nos produce bienestar, etcétera, etcétera, pero por supuesto que, a nivel de política exterior, comienzan a darse cambios*

también a lo interno, porque estábamos pasando de una cancillería que fue formada para el neoliberalismo, a otra de la diplomacia de los pueblos y de la paz.

De manera subsecuente, casi todos los entrevistados coinciden que para los años siguientes al 2003, se da una estrategia más fuerte y definida a partir del triunfo del referéndum revocatorio y el aumento del precio del petróleo desarrollando acciones contundentes que marcan una orientación definida de la política, como fue el retiro de Venezuela de procesos de integración como la CAN, el ingreso al Mercosur, el impulso a proyectos como Telesur, el Banco del Sur, la orientación hacia la compra de armamento y los contactos con China y Rusia tratando de lograr una apertura de nuevos mercados, diferentes a los que tradicionalmente se venían desarrollando.

Para el consejero Mario Aguzzi, en ese primer periodo 2001-2003, *Venezuela era vista y considerada como una oportunidad de consolidar y desarrollar una alternativa democrática, de desarrollo económico, de desarrollo social, distinto a lo que se conocía al menos en América latina. Así que Venezuela, en cierta medida, era una expectativa, un referente político importante en Naciones Unidas. Se trataba a su juicio, de presentar un nuevo modelo de inclusión, de ese nuevo modelo de desarrollo económico, de ese nuevo modelo de participación política, de esa nueva posibilidad de relacionarse internacionalmente, bajo una visión distinta, donde conceptos, o ideas, o desarrollos como la cooperación, el beneficio mutuo, la solidaridad prevalecían como los elementos esenciales de la política exterior de Venezuela.*

Destacan por otra parte, que con un entorno político exterior como el descrito, significó enfrentar un conjunto de acciones organizadas y articuladas por un grupo de actores sumamente difíciles de combatir, pero era de suponer como los refieren tres de los entrevistados no se contaba, al

menos en un comienzo, con la experticia y los recursos necesarios para ello. Y tal como lo refiere el profesor Fernando *Giuliani*, *faltó algo de efectividad especialmente en lo que se refiere a difundir y explicar la verdad sobre lo que aquí ocurría, tanto en los eventos del 2002 – 2003 como en el período 2013 – 2014. Tal vez se hicieron los esfuerzos necesarios, pero lo cierto es que al menos para mí, esto no se hizo evidente (...) Pero no se transmitió la noción de una verdadera política internacional que pudiera ser efectiva ante los brutales y sostenidos ataques a los que se sometió al país en ambos períodos.*

Para Mariano Contreras (militar retirado), se trataba de formular una hipótesis sobre la vigencia de la noción de un Estado soberano. La posición en teoría se inclinaba que lo primero es una manifestación de hecho, lo que por supuesto, a juicio del entrevistado, significó ataques sucesivos por parte de aquellos que, por intereses económicos y políticos, se oponían a esta posición.

3.3 Análisis de la Respuesta Pregunta 3

Sobre esta pregunta, ya se ha ahondado quizás en la anterior, pero para los efectos de esta investigación cuando se intenta relacionar ambas variables política exterior y guerra de cuarta generación, lo que pretende es identificar los medios y formas que tuvo Venezuela para enfrentar una estrategia de estas características. Destaca la intervención del Viceministro Alexander Yáñez, cuando comenta que no se trata de un asunto sólo de Política Exterior, ya que el ataque es frontal y multidimensional, al respecto comenta claramente:

Bueno es que no es un tema de política exterior nada más, el enfrentar una guerra de cuarta generación es una, en este caso de Venezuela, depende de una acción integral del Estado, la política exterior es una forma de acción expresa, específica, puntual, pero también tiene que digamos el Estado en sus otras dimensiones, su sector productivo, en los sectores de defensa y seguridad, en los sectores inteligencia, en los sectores de formación socio cultural, es decir todo el Estado debe estar dispuesto para la atención y defensa de este tipo de acción agresiva, la política exterior en este caso particular, si tiene en el caso de Venezuela me refiero, en esta etapa por lo menos que estamos viviendo ahora, tiene una particular relevancia, porque la operación contra Venezuela luego de la evolución de todas las agresiones multiformes que se han hecho, que incluyeron bueno desde la guarimba, hasta intento de golpe de Estado, hasta el atentado terrorista contra la vida del presidente, bueno requieren la política exterior, digamos ante las circunstancias actuales de debilidad de la oposición interna, la política exterior viene a cumplir un rol esencial, porque la agresión es fundamentalmente externa, quien ha asumido el rol del enemigo visible, en contra del gobierno de Venezuela.

Seguidamente, en otra perspectiva, para algunos entrevistados como Adela Leal, vieron la Política exterior como fuerte, porque estaba llevada por una personalidad como la del Presidente Hugo Chávez, bien definida en las líneas de acción por ese liderazgo del presidente *era un líder fuerte, líder fuerte, un líder que tenía influencias*, manifestó.

Para otros, se trataba de una política internacional formal, basada en el multilateralismo y no estaba muy claro hacia donde se dirigía. En pocas palabras, no estaba muy claro exactamente cuáles eran los aliados estratégicos de la República para ese momento. Creo que, en parte, porque la agenda estaba centrada esencialmente en la política interna. Sin embargo, para Mariano Contreras, manifiesta que avanzamos al posicionamiento geopolítico que tenemos, no al posicionamiento geográfico que teníamos; para otros como el Viceministro Rubén Darío Molina, se *trataba de convertir una diplomacia mercantilista, una democracia de privilegios orientada hacia el neoliberalismo, a la de defensa de los intereses nacionales. Fue un proceso, entonces, de soberanía; de entender verdaderamente que es la soberanía, de entender que es verdaderamente la independencia, de entender verdaderamente que es la autodeterminación, pero fundamentalmente que nada de eso se podía hacer, o nada de esto lo podemos hacer, sin la paz. (...) el presidente Chávez comenzó ese proceso, el presidente Maduro lo ha profundizado de la diplomacia de la paz, pero paralelamente lo que más duele dentro de la vieja cancillería es, la actual diplomacia de los pueblos.*

Para María Lucrecia Hernández se trataba, de una política de alianzas con el grupo de países no alineados, una estrategia muy importante y fundamental para sobrellevar los ataques que ha tenido el gobierno por parte de los países alineados en lo que se denomina el grupo de Lima y por supuesto de EEUU y sus aliados. Más claramente Mario Aguzzi, la calificó *de racional*, conforme a los preceptos de la nueva constitución. Y para el segundo periodo en estudio 2013-2014, la misma política exterior...*menos coherente.*

Para otros, como Sergio Rodríguez más críticos, se trató de una política exterior no preparada, con fallas en las políticas de formación de cuadros, pudiéndose haberse desarrollado una política de difusión de la verdad con altos niveles de impacto del que se disponen, según creo de todos los

elementos tecnológicos adecuados y, sobre todo, que cuenta con representaciones diplomáticas en casi todas las naciones del mundo.

Para otros como Mariano Contreras, una Política exterior exitosa, visto los enfrentamientos que ha tenido que superar en los distintos niveles, asesorada por países como la República de Cuba *con harta experiencia en ese campo como se demostró su salida curiosa del llamado “Periodo Especial” a la caída de la URSS (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas)*.

3.4 Análisis de la Pregunta 4

Esta pregunta resulta fundamental en nuestra investigación, y al respecto denota complejidad y racionamiento en cada una de las respuestas suministradas, en este sentido casi todos los entrevistados manifestaron que Venezuela si ha sido objeto de una guerra de cuarta generación, en mayor o menor medida. Sin embargo, para los efectos de esta investigación, y como se trata de una comparación entre dos periodos destaca, la repuesta suministrada por el consejero Mario Aguzzi, que manifiesta que no pone en duda los ataque sufridos por el país. Sin embargo, para el primer periodo, el tema de los enfrentamientos entre civiles como puede ser un rasgo distintivo en este tipo de conflictos en otros países, observa que sería el rasgo definitorio que faltaría para definirla como una guerra de cuarta generación.

“Yo no creo que estemos en presencia de una guerra de cuarta generación, y no lo creo porque, si uno busca los elementos distintivos, de que es lo que caracteriza una guerra de cuarta generación, a la luz de lo que han ocurrido en otras sociedades o en otros países, ciertamente hay algunos elementos que uno pudiera identificar como comunes, pero hay muchos otros elementos de hechos que ocurrieron en esos países, que no han tenido presencia, ni se han dado en Venezuela, entonces, hablar de una guerra de cuarta generación, en sentido estricto, como conceptualmente se le concibe, yo creo que no estamos en presencia de tales elementos aquí en Venezuela”.

Al respecto, vale la aclaratoria, considerando que, para el segundo periodo 2013-2014 y el ambiente interno que se sucedió si ocurrieron tales enfrentamientos, así como los más recientes de las denominadas “Guarimbas 2017”.

En este sentido, destacan las respuestas de cada uno de los entrevistados, como la de licenciada Adela Leal quien, para ese momento, era una reconocida periodista de El Nacional, uno de los diarios de mayor circulación a nivel nacional en nuestro país.

“Obviamente, desde que llegó el presidente Chávez fue lo que se vivía al principio los primeros años, (...) ya con una orientación muy bien definida y se no iba a cambiar, pues empezó eso que llaman guerra de cuarta generación, que utiliza los medios de comunicación como el aparato propagandístico de todos los centros de poder, los centros de decisión, llámese políticos, económicos, en fin, Venezuela fue muy atacada a través de los medios de comunicación. De hecho, después que se rompió eso que llaman luna de miel cuando empiezan los gobiernos, medios internacionales comenzaron a contratar reporteros venezolanos, que no siempre, generalmente no decían la verdad, exageraban, exageraban todos los peligros, entre ellos uno que llevaba la batuta en eso era el diario “El País” de España”.

Para José Ángel Rodríguez: Si, desde el inicio del “Arco Insurreccional” que comenzó en el momento que te señalé, cuando Chávez intentó, o bueno le otorgaron una serie de leyes habilitantes, hasta la insurrección de la clase media que ocurrió, que finalizó el año pasado, por supuesto que Venezuela siempre ha sido víctima de la guerra que estás mencionando. (...) vemos que es casi, casi idéntico, las mismas máscaras, las mismas consignas, la misma propaganda, los mismos métodos y lo que ocurrió en Venezuela, se acaba de exportar a Nicaragua, justamente a Managua.

De manera especial, los dos viceministros entrevistados destacan, que si estamos en una guerra de cuarta generación. Para Rubén Darío Molina,

“no solo es de cuarta generación, sino dentro de esa guerra de cuarta generación es multiforme, se trabaja por supuesto dentro del ámbito de la guerra de cuarta generación, juega el papel importante los medios de comunicación, las grandes transnacionales bien sea manipulando o bien sea mintiendo, pero siempre acosando, pero siempre resaltando elementos negativos, lo negativo es lo fundamental dentro de la guerra de cuarta generación, pero además eso es multiforme porque dentro de la guerra de cuarta generación, que juega un papel clave como decimos los medios de comunicación, tanto nacionales, como internacionales que son opuestos a los pueblos, que son opuestos a gobiernos nacionalistas, gobiernos revolucionarios, gobiernos que quieren la paz y defienden su soberanía como el nuestro, (...) hay otro elemento

dentro de esa guerra de cuarta generación que están posicionando con mayor precisión, que son parte pero lo están posicionando con mayor precisión, como son por ejemplo las ONG tanto nacionales como internacionales(...) juega también un papel importante dentro de la guerra de cuarta generación, entonces allí hay una combinación de lo psicológico”.

En este mismo orden, el Viceministro Alexander Yanez, manifestó:

evidentemente que yo diría que sí, una guerra de cuarta generación supone en primer lugar, un cambio en la transformación del ejercicio de la guerra no, que pase ya de un enfoque expresamente militar, (...) entonces si tu analizas lo que ocurre en Venezuela, o lo que ha ocurrido en Venezuela, si hay un cambio en el ejercicio de la guerra, y efectivamente podríamos decir que hay el empleo de una guerra de cuarta generación.

Para el resto de los entrevistados, se trata de “una estrategia insurreccional del imperialismo“, basada en el concepto de “guerra de cuarta generación” o de “guerra de baja intensidad”. Al no poderse reproducir la guerra fría, o las políticas de reorganización social de los 70, nuevas estrategias afloraron en la esfera internacional contra nuestros países, como los bloqueos comerciales y financieros, como también estrategias relacionadas con el importante desarrollo de la tecnología informática y de las comunicaciones globalizadas que detentan los EEUU, utilizando el empleo planificado de la propaganda y de las acciones psicológicas han orientado las conductas mediante el accionar de expertos en comunicación y psicología de masas.

En general, los entrevistados manifestaron que se han desarrollado persistentes estrategias tendentes a establecer la matriz del “Estado fallido” y el “Estado forajido”, ambas tesis fundamentales para generar las condiciones de ingobernabilidad que apuntan a la disolución del Estado que es objeto de este tipo de guerra. Junto con ello, el uso permanente de la población civil, lo cual tuvo dos líneas fundamentales, buscando generar condiciones de frustración, impotencia y rabia, lo cual no solo estuvo promovido por las operaciones psicológicas de la guerra no convencional.

Adicionalmente, la guerra económica apuntó a generar condiciones de fractura del tejido social y, muy en particular, a la promoción de obstaculizar y tornar cada vez más difícil la vida cotidiana del ciudadano de a pie, introduciendo altos niveles de violencia que sirvieron de caldo de cultivo para que se desembocara en un escenario de guerra civil y/o estallido social. Seguidamente, se manifiesta que si ha sido objeto, ya que vemos que participa no un grupo en particular, sino toda la población venezolana.

3.5 Análisis de la Pregunta 5

Sobre los rasgos distintivos de una guerra de cuarta generación, anteriormente ya algunos se han identificado, pero para este análisis se tratará de enumerarlos de acuerdo a las respuestas dadas por los entrevistados.

- Es el proceso de alienación de una parte de la sociedad, es curioso como nuestra clase media, emprende luchas contra supuestos problemas, supuestos conflictos, que si nos ponemos a analizar en la realidad, si le hacemos un análisis real, esos conflictos simple y llanamente no existen. (José Ángel Rodríguez)
- El papel de las ONGs en todo esto, para motorizar matrices de opinión, y para movilizar a la clase media. Lo más concreto es la zozobra, lo que estamos viviendo es la zozobra, la angustia de todos los días, qué es lo psicológico, lo que es lo psicológico masivo, genera una angustia colectiva. (José Ángel Rodríguez)
- Venezuela viene siendo agredida por campañas de desinformación, descrédito y aislamiento a nivel internacional. Se intenta confundir, desmoralizar al pueblo y tratar de quebrar la unidad interna e ir socavando las alianzas y mecanismos de integración que se venían creando a nivel internacional, como es el caso del Mercosur, Unasur y la CELAC. (Rubén Darío Molina)
- Campañas dirigidas a instalar el desmérito de las políticas, las obras o la imagen de los dirigentes del gobierno, así como de las instituciones, por radio, Televisión, Internet y las redes sociales, han sido las estrategias más comunes, logrando imponer mensajes, ideas o frases de los que no existe certeza sobre su veracidad. (María Lucrecia Hernández)
- Como señalan algunos autores, "...el bombardeo mediático con informaciones sesgadas está destinado a afectar la psicología del receptor, no manipula su conciencia, sino sus deseos y temores inconscientes. No se quiere que este piense información, sino que consuma información: noticias, títulos, imágenes, que excitan sus

sentidos y su curiosidad y que luego él difundirá entre sus relaciones sociales, mediante Twitter o Facebook o en charlas ocasionales y que sentaran un precedente creíble para otros receptores desprevenidos, o aturridos por la vorágine de la vida cotidiana”. (María Lucrecia Hernández)

- La presencia de componentes, o de milicias, o de personas que estén armadas, que tengan armamento, y que estén actuando de una manera frontal, en contra de las instituciones del estado, o de las instituciones del gobierno. (Mario Aguzzi)
- La promoción de la fractura social como un elemento central de las operaciones psicológicas en el marco de la guerra no convencional. Esto se implementa a través de la permanente manipulación de la información, y si en el 2002, ya vimos el inmenso poder que al respecto mostraron los medios de comunicación masiva, como prensa escrita, radio y televisión, en la actualidad las redes sociales han propulsado ese poder a niveles realmente inimaginables hace apenas unos años. (Fernando Giuliani)
- Crear “realidades” y han logrado operar en los imaginarios y las representaciones sociales de tal forma que se torna casi imposible disputar el carácter de veracidad que estas versiones adquieren. Claro está que para que ello ocurra, deben existir condiciones previas que “predispongan” a la gente a incorporar esta información manipulada y aceptarla como genuina. (Fernando Giuliani)
- Se trata de promover condiciones previas, niveles realmente extremos de violencia, intolerancia y odio y también a niveles realmente extremos de irracionalidad y de manipulación de la realidad.(Fernando Giuliani)
- Es muy claro que estas operaciones han generado efectos terribles en el tejido social ya que nuestra convivencia ha sido trastocada en todos los niveles y ámbitos: familiar, laboral, comunitario y social en general. (Fernando Giuliani)

-
- Lo distintivo, es que sabiendo el uso de los medios de comunicación en la ofensiva contra Venezuela, está en la gestión económica también; pero esto tiene muchas aristas, por ejemplo, la corrupción interna, la obscenidad en la gestión administrativa, etc. que se ha vendido como parte de una guerra económica (los actos de corrupción), cuando ha sido por la ya mencionada, o por inexperiencia. (Mariano Contreras)
 - La guerra o ataques económicos se hacen más visibles cuando se comienzan a aplicar sanciones a personas venezolanas a alto nivel político-administrativo, la persecución al tráfico de drogas y por último, sanciones que afectan la moneda, las transacciones económicas y la producción de petróleo. Este panorama repito, es complejo, y es muy amplio y requiere de una sinceración absoluta de errores cometidos. (Mariano Contreras)
 - Un enfoque de uso de todos los recursos disponibles, políticos, económicos, culturales, para tratar de socavar al enemigo, a lo que se considere el enemigo, destruir su moral, destruir su base ideológica, destruir su base sustentación histórica, destruir su base comercial, y en esencia minar la capacidad del enemigo de sostenerse, es una especie de implosión, para eso se utilizan todos los recursos disponibles, que de alguna manera impidan al objeto de la guerra, comprender o entender de donde viene la presión, tratar de dificultar la visualización de quien lo ataca. (Alexander Yáñez)
 - Se trata de generar un estadio de confusión, un estadio de empleo de recursos de una forma inadecuada, no concentración de la fuerza, pues al producirse ataques simultáneos, lo que llamaríamos ataques multiformes, contra el objeto de la guerra, que puede ser un país, puede ser un gobierno, puede ser una empresa, de esa manera se generan dificultades para el ejercicio de la defensa. (Alexander Yáñez)
 - Ataque a la moneda, ataque al sistema de precios, ataque al sistema de cambio, ataque a la economía, ataque a la moral del pueblo, extracción de ciudadanos por la vía de la migración inducida, manipulación de la

inflación, para eso se requieren actores internos, entre la estructura interna del país, que participen, apoyen, sustenten ese tipo de mecanismos. (Alexander Yáñez)

De lo comentado por los entrevistados podría surgir lo que Carlos Lanz, ha identificado a lo largo de sus investigaciones sobre la guerra psicológica, y las estrategias aplicadas en un programa de guerra de cuarta generación, lo que se trata de causar es la conmoción en la opinión pública, mediante el uso de fuentes entre medios nacionales y extranjeros sobre el proceso bolivariano, en mayor o menor intensidad de acuerdo al periodo, teniendo temas generadores, que mediante técnicas de generalización, extrapolación u otras, promuevan la confusión, manipulación negativa hacia uno u otro tema, generando zozobra o miedo en la población en general, no se trata solo del empleo de los medios de comunicación, sino de crear la sensación de caos en toda nuestra cotidianidad.

Partiendo de los anteriores antecedentes y el conocimiento previo, se desarrolló la búsqueda abierta de información en torno a las operaciones psicológicas de estos operadores. La investigación sobre los mismos estuvo direccionada por la ubicación de unos temas generadores, entre los que estaban: la ruptura emocional con el comandante Chávez, el desabastecimiento, la inseguridad personal, el nexo guerrilla narcotráfico, la inflación desempleo, educación-salud, entre otros; (...), generalizaciones, pastichos informativos, uso de fuentes anónimas, empleo del principio de autoridad y prestigio, montaje con imágenes, caricaturas, titulares y diagramación en general, todo esto enmarcado en la "perception manager". Esto es la gestión, administración, manejo o manipulación de las noticias para influir en la cobertura informativa de los medios en favor de una fuente, actor, o corporación tal como lo concibe The Rendon Group. (Lanz, 2008, p 8).

3.6 Análisis de la Pregunta 6

Sobre los actores involucrados en este tipo de conflicto, resaltan algunos que tendremos oportunidad de cuantificar en un cuadro más adelante, sin embargo destacan las reflexiones de algunos de los entrevistados.

Para alguno de los entrevistados, los protagonistas para profundizar y promover el conflicto fueron los medios de comunicación corporativos, nacionales e internacionales, quienes lideraron la estrategia contra Venezuela para el periodo 2001-2003. Asimismo, refieren que FEDECÁMARAS fue aliado para el ataque externo como pieza fundamental en la crítica contra las políticas de naturaleza económica que se estaban aplicando. En este mismo orden, fue la élite que dirigía la estatal petrolera PDVSA utilizada para derrocar un gobierno elegido constitucionalmente, otro de esos actores.

Para el Viceministro Rubén Darío Molina, Otra constante en esta guerra de cuarta generación, fueron las ONG, aún cuando pasaron desapercibidas, los medios de comunicación las posicionaron como un nuevo liderazgo. En ese mismo orden, plantea otros nuevos elementos en esta guerra cotidiana, que son las redes sociales. *Quien mejor maneja las redes sociales, gana mejor la guerra, o va ganando la guerra, o se va posicionando, o no se va posicionando, es una realidad, entonces los medios siguen siendo clave, siguen siendo fundamentales dentro de la guerra de cuarta generación y dentro de cualquier guerra.*

Por otro lado, como lo dice la abogada María Lucrecia Hernández, es evidente el papel del Gobierno de EEUU, con un predominante diseño en la implementación de esta política hacia Venezuela, y sus alianzas con otras potencias y los empresarios transnacionales, le han permitido asentar sus estrategias de manera contundente.

Un comentario importante en este tema de los actores en este tipo de conflicto, es la salvedad que pueda hacerse del uso de las nuevas tecnologías de información, como lo decía el Consejero Mario Aguzzi:

Nosotros vivimos en un mundo que es absolutamente movido por la redes de comunicación social, y a diferencia 2013-2014, es un mundo completamente distinto, aunque solo sean diez u once años de diferencia, que los separa del 2001-2003, el avance de la ciencia y de las tecnologías de la información y la comunicación, en diez años marca un gran diferencial, así que incluso la capacidad de acceso que tengan las personas, a esos medios y el conocimiento, y el uso que hagan de ellos, en diez años ha variado muchísimo, y las personas ahora tienen capacidad de informarse y de conocer que es lo que ocurre, en cualquier parte del país en tiempo real, en cuestión de segundos, de una forma masiva la gente sabe lo que ocurre, pero eso no quiere decir que, responda a una acción, o alguna conducta, que esté motivada, para que responda a un plan preconcebido.

En este sentido, refiere más adelante que estos mismos medios de tecnología, se utilizan también para crear tendencia, para crear situaciones, o para informar de cosas o de momentos en los cuales se ha tratado de hacer con una segunda intención y sacar provecho de hecho.

Desestima el papel que puedan tener las ONGs: *yo considero que las ONG, aún no tienen el papel tan relevante que tienen en otras sociedades, es un rol que está más orientado a ciertos niveles de la sociedad, y más como en capacidad de generar información, o generar visiones, más que en la capacidad de actuación propiamente, (...) pero el nivel de las ONG aquí en Venezuela, yo no lo veo tan políticamente motivado, para accionar en contra del Estado venezolano y del gobierno, porque no debemos olvidar que esas ONG, también están orientadas a generar información, porque en el país hay una ausencia de información.*

Más adelante, Fernando Giuliani, manifiesta que es el liderazgo opositor, los medios de comunicación privados y los actores internacionales, dentro de los que cabe destacar siempre al gobierno de los Estados Unidos, el

gobierno de Colombia, el gobierno de España, la OEA y luego, un conjunto de países y organismos que se asociaron en esta empresa, los que principalmente fueron los actores de este tipo de conflicto. Mariano Contreras de la misma forma afirma que Estados Unidos es principal actor político internacional contra Venezuela, recordando lo de la posición Geo-estratégica de Venezuela en el mundo y sus implicaciones.

Y en resumen, para el Viceministro Alexander Yáñez, serían los medios de comunicación, sectores públicos, sectores privados, grupos de mercenarios, gobiernos aliados, empresas transnacionales, el sistema financiero, los principales actores oponentes de esta guerra.

3.7 Análisis de la Pregunta 7

De acuerdo a lo comentado por cada uno de los entrevistados, desde su experticia, pueden proveer varias reflexiones sobre la estrategia que actualmente se le aplica a Venezuela, y se le aplicó durante los periodos de estudio. En este sentido abordaremos estos aspectos básicamente en las conclusiones de nuestro trabajo, sin embargo, solo referiremos algunos aspectos de sus comentarios.

Ciertamente, como lo refirió Adela Leal, Venezuela al posicionarse en la escena regional durante muchos años, y dar visibilidad en su política exterior con todo lo que sucedió en Latinoamérica, los procesos de la integración, promoción de gobiernos progresistas, toda la creación de estos organismos, UNASUR, PETROCARIBE, el fortalecimiento de Venezuela con la Asociación de Estados del Caribe AEC, la cercanía de Venezuela con los países africanos, en fin todas esas cuestiones, obviamente sufrió el ataque durante todo esos años, que comenzó desde que Chávez llegó al poder, y que hasta ahora, lo cual se ha acrecentado, pero debemos seguir y persistir en nuestros principios.

Otros manifiestan, como José Ángel Rodríguez que debe hacerse una crítica constructiva al proceso revolucionario que se instauró en América Latina, a partir del triunfo del Comandante Chávez , *¿cómo no hemos aprendido todavía a enfrentar este tipo de conflicto?, ¿cómo todavía no hemos encontrado las herramientas que puedan dar un contraataque eficaz, contra este tipo de guerras?, ¿cómo contraatacar esa guerra a la cual ellos están siendo sometidos?, nosotros no y más bien sentimos de que estamos contra la pared, de hecho lamentablemente en América Latina el escenario ha cambiado, había hablado que nuestro continente tuvo un hermoso viraje hacia la izquierda, vemos ahorita un retroceso bien preocupante hacia la derecha, que nos acecha en todo momento.*

La política exterior en los últimos 19 años, ha sido una política exterior exitosa, manifiesta el Viceministro Rubén Darío Molina:

porque hemos logrado posicionar dentro de las adversidades, dentro de tantos enemigos, lo que son nuestras realidades, lo que es la defensa de la soberanía, ahorita tenemos el principal frente de batalla a nivel internacional en la defensa de la soberanía, ante un presidente de Estados Unidos que ha amenazado con utilizar la fuerza, y con todo lo que eso podría suceder, (...) estamos en pleno proceso de revisión de toda esa política exterior, porque estamos fortaleciendo algunas debilidades de lo que decía anteriormente, que es esa transición de la formación de nuestros cuadros o de nuestro talento humano, en materia de política exterior porque está en pleno proceso de formación, allá hay un elemento que en la cual nosotros tenemos que profundizar más la formación, o sea para esto se necesita una formación permanente, porque además de eso nuestra política exterior se convirtió...

Para otros, como el Psicólogo Fernando Giuliani, considera que es urgente y necesario analizar y profundizar lo más posible, desde una perspectiva científica y rigurosa, los efectos psicosociales que han dejado este conflicto, el cual como bien sabemos se agudizó mucho más luego del 2014 y muy especialmente durante las “Guarimbas” del 2017. Es necesario, por ejemplo, difundir en forma pedagógica el trabajo realizado desde la Comisión de la Verdad y generar un amplio debate a nivel nacional de manera que la sociedad toda, en su conjunto, asuma una reflexión crítica de todo lo ocurrido con el fin de confrontarnos de cara a la realidad y buscar caminos de reparación que nazcan de la comprensión de la complejidad de lo vivido y de la necesaria inclusión de la diversidad de actores y visiones que conforman la sociedad. Asimismo, es también necesario y urgente establecer mecanismos que permitan neutralizar la permanente campaña de manipulación y distorsión de la realidad venezolana que se ha implantado en buena parte del contexto internacional.

Y dentro de las consideraciones que hace el Teniente Coronel retirado Mariano Contreras, indica con una visión de conjunto y también estratégica, lo importante de la política exterior en este momento: *El territorio nacional constituye hoy en día el centro, el centro de una región Geo-estratégica. Un espacio donde se materializan las contradicciones políticas presentes en el sistema internacional. Venezuela es hoy centro geoestratégico a nivel mundial. Por esa razón hay países con gran potencial energético y geopolítico como Venezuela que son objeto de presiones por esas fuerzas geopolíticas en juego. De acá se podrían sacar muchas conclusiones y/o un juego de variaciones de roles que quedarían a su criterio desarrollar con visión más estratégica que ideológica.*

Al finalizar esta frase, quedan abiertas las posibilidades de entender el fin último del desarrollo de este conflicto, y lo que se quiere posicionar más allá de una confrontación de este nivel, se trata de entender que el asunto que está en juego, son los recursos naturales, el potencial económico, posicionamiento estratégico, y no sólo se trata de un tema ideológico, que sean de izquierda o de derecha, porque lo anteriormente nombrado, es lo que podría mover a las potencias y otros actores, en pro o en contra de nosotros.

3.8 Análisis de la Pregunta 8

De manera particular, algunos de los entrevistados hicieron una semblanza del momento político, de 2013-2014 correspondiente al Presidente Nicolás Maduro Moros. En términos generales caracterizaron que el momento era muy diferente al primer periodo. La muerte de un Líder como el Presidente Hugo Chávez signó una etapa convulsionada y de ataques constantes a nuestra economía y a nuestros dirigentes, tanto a lo interno como a lo externo.

Algunos elementos que caracterizan este proceso lo manifiesta muy bien María Lucrecia Hernández. Indicó que en el segundo periodo, 2013 y 2014 y teniendo como antecedente que el Presidente Hugo Chávez ganara el referéndum que le garantizaba la posibilidad de optar para un tercer período presidencial y de continuar como líder aglutinador de las diversas y diferentes corrientes de la revolución bolivariana, se produjo su muerte el 5 de marzo de 2013. Así, el 14 de abril de 2013 se realizaron nuevas elecciones presidenciales y Nicolás Maduro, ganó las elecciones con el 50,61% de los votos, por lo que el proceso bolivariano se debía enfrentar a grandes retos: la continuidad de las políticas progresistas de izquierda que se venían desarrollando con el gobierno de Chávez, la superación de una crisis económica de gran magnitud y la reducción de la inseguridad y la violencia. *Es así que la denominada acción de calle denominada “la arrechera” de uno de los principales candidatos presidenciales del partido opositor al gobierno nacional, Henrique Capriles, sería la continuidad de lo ocurrido en 2014, cuando inician un nuevo plan que se conoció como “la salida”, los partidos y organizaciones políticas de oposición vuelven a realizar acciones encaminadas a lograr el derrocamiento del Presidente Nicolás Maduro, muchas veces a través de medios no previstos en las Constitución vigente.*

En el ámbito internacional, Mario Aguzzi, hace una semblanza completa del periodo 2013-2014, destacando el recrudecimiento de la guerra civil en Siria, Rusia marcando con mayor intensidad su presencia en el mundo, China, reafirma su poderío y su crecimiento económico, su influencia a nivel mundial, tecnológico, financiero, comercial, y en América latina, vemos en contraste, como comienza a evidenciarse, un periodo que podría ser denominado y caracterizado como de regresión política, porque comienzan todos estos movimientos a consolidar una tendencia distinta a la que se inició en aquella época, y vemos como comienzan movimientos políticos a buscar dar un viraje en América latina.

Para otros como Fernando Giuliani, destaca también que, más allá de los detalles de tipo electoral que tuvo el año 2012 (como antecedente inmediato a este período) ese proceso estuvo también marcado por una altísima polarización así como por una intenso manejo mediático, nacional e internacional, donde se ratificó e insistió en forma permanente y persistente, la misma matriz de “lucha anti-dictatorial”, acompañada de una fuerte carga de descrédito y descalificación hacia la institucionalidad del Estado y del gobierno. Se estimuló y alimentó la creencia que se ganarían las elecciones, lo cual al no cumplirse, volvió a acentuar el sentimiento de frustración e impotencia de la población opositora.

4. Cuadros comparativos.

Cuadro 4. Caracterización de la Política Exterior

Calificación de la Política Exterior	Entrevistas								
	1	2	3	4	5	6	7	8	9
2001-2003	Fuerte, ejercida por un líder como Chávez	Exitosa	Exitosa, capaz de enfrentar los retos. En vía de cambios para el primer periodo	Estratégica y de creación de alianzas	Racional en el primer periodo	Carente de política, no preparada	Exitosa	Exitosa capacidad de enfrentar los conflictos	Exitosa
2013-2014	Ausencia de liderazgo que la debilita, sin embargo se mantiene firme	No ha podido contrarrestar el ataque, estamos contra la pared, ver ejemplos de otros países	En vías de transformación, en estos momentos por el duro momento económico político.		Falta de coherencia en el segundo periodo				De contención.

4.1 Análisis Comparativo Cuadro 4

De acuerdo a lo anterior, se demuestran las opiniones de los entrevistados de cómo ellos han caracterizado la política exterior de Venezuela para el periodo 2013-2014. Al menos cinco la han caracterizado como exitosa, al lograr defender posiciones y enfrentar de forma clara los ataques de que ha sido objeto el país.

Obviamente comparada al periodo anterior, muy diferente, dice Adela Leal, la primera guiada por el líder Comandante Chávez, la segunda con un liderazgo más débil como la del Presidente Maduro, pero con los mismos principios, sin embargo, las alianzas permitieron crear instancias internacionales que fueron clave para definir lo que el presidente había avizorado, para América Latina, esta nueva visión, y con los nuevos organismos de integración que nacieron, se trató de contrarrestar justamente, la influencia que históricamente Estados Unidos había tenido en nuestro continente.

Para el Viceministro Molina, en una palabra, en esta segunda etapa, en vía de transformación, no puede tener otras palabras porque se está yendo de una estructura demasiado rígida, demasiado elitista al principio. Manifiesta que se está en pleno proceso de transformación, porque tiene que terminar de transformarse para convertirlo en una diplomacia mucho más ágil, actualizada. Su homólogo el Viceministro Alexander Yáñez, por su parte, la ha denominado de contención.

El resto de los entrevistados, expresaron que se mantienen los elementos, pero debilitada por la falta de información, o desinformación sobre nuestro país, que le ha faltado respuesta para responder a los nuevos retos de esta etapa sin el liderazgo fuerte del presidente Chávez. En este mismo orden, manifiestan que ha faltado coherencia en sus líneas, carente en sus políticas, y no preparada para los retos.

Cuadro 5. Rasgos distintivos de la Guerra de Cuarta generación.

<i>Rasgos distintivos Guerra de Cuarta generación</i>	<i>Entrevistas</i>									<i>Frecuencias</i>	<i>Porcentaje</i>
	<i>1</i>	<i>2</i>	<i>3</i>	<i>4</i>	<i>5</i>	<i>6</i>	<i>7</i>	<i>8</i>	<i>9</i>		
Operaciones psicológicas, no ataques físicos sino psicológicos y morales		X	X	X			X	X		5	55,6
Enfrentamientos directos					X					1	11,1
Involucrar a la población civil		X	X				X	X		4	44,1
Multiforme (guerra económica, financiera, cultural)	X		X			X	X		X	5	55,6
Acción directa de los medios de comunicación	X	X	X	X				X	X	6	66,7

4.2 Análisis comparativo cuadro 5

Conforme al cuadro anterior, los entrevistados identificaron los rasgos distintivos de una guerra de cuarta generación, e identificaron que tales estrategias se habían aplicado en nuestro país a lo largo de los dos periodos al respecto, el 55,6% indicó que se caracterizaba por la aplicación de Operaciones psicológicas, no ataques físicos, sino psicológicos y morales, solo un 11,1% que se trataba de enfrentamientos directos. Por otra parte, algunos señalaban que se trataba de Involucrar a la población civil en el conflicto, 44,1 % así lo manifestó; otro porcentaje importante el 55,6% manifestaba que se trataba de un enfrentamiento multiforme, donde se daba una batalla económica, financiera, cultural, entre otras. Finalmente, casi en su mayoría un 66,7 % indicó que se trataba de una acción directa de los medios de comunicación.

Cuadro 6. Actores involucrados en la Guerra de cuarta generación.

Actores involucrados	Entrevistas									Frecuencias	Porcentaje
	1	2	3	4	5	6	7	8	9		
Medios de comunicación	X	X	X	X			X	X	X	7	77,8
Organizaciones no Gubernamentales		X	X							3	33,3
Sociedad civil		X								1	11,1
Redes sociales	X		X		X					3	33,3
Otros actores internacionales (Colombia, organizaciones multilaterales)					X		X			2	22,2
Mala gestión gubernamental						X			X	2	22,2
Tecnologías de la información					X					1	11,1
Estados Unidos			X	X			X	X	X	5	55,6

4.3 Análisis comparativo cuadro 6.

Seguidamente, cuando se solicitaba que indicaran los principales actores de esta guerra de cuarta generación, resulta interesante señalar los actores destacados, en primer lugar identificaron a los medios de comunicación, en un 77,8%; posteriormente a los Estados Unidos de América en un 55,6%, en tercer lugar, decían que estaban las organizaciones no gubernamentales, así como las redes sociales cada una en un 33,3%; en cuarto lugar, con un 22,2% quedaron dos actores diferenciados como serían, Colombia y otras organizaciones multilaterales, así como la mala gestión gubernamental, en el entendido que los aspectos externos privaban pero también la ineficiencia, corrupción y mala gestión, contribuían como factores internos a potenciar la estrategia; finalmente, señalaron otros actores como la sociedad civil, y las nuevas tecnologías de información, participantes de esta estrategia, manipuladoras de opinión y gestoras con técnicas más audaces de intervenir en el contexto venezolano, parcializados hacia determinado sector político.

Muy bien lo diría el embajador cubano Sánchez Otero, en su libro *la Nube Negra: Los medios adversarios están dotados de más recursos tecnológicos, financieros y humanos. Logran manejar y fanatizar en la dirección que desean a muchos ciudadanos de la pequeña y mediana y alta burguesía. Sin embargo, la inmensa mayoría del pueblo humilde había aprendido a descodificar esos mensajes* (Sánchez Otero, 2012, p 265).

Los años de esta estrategia contra el país perfilaron muy bien las acciones de cada uno de estos actores identificados por los expertos, y que considerados por los teóricos analizados, confirman la idea de su intervención directa e indirecta en la estrategia que se gestó, y que sigue vigente contra la República Bolivariana de Venezuela.

CONCLUSIONES

América latina descrita, analizada y ensalzada por historiadores, geógrafos, literarios, poetas, héroe y heroínas, se le ha distinguido como un continente nuevo, pero también lleno de estructuras viejas, al cual como diría Gabriel García Márquez durante el discurso pronunciado durante la aceptación del premio Nobel de Literatura en 1982, y a propósito de su desaparición física...*”es comprensible que insistan en medirnos con la misma vara con que se miden a sí mismos, sin recordar que los estragos de la vida no son iguales para todos, y que la búsqueda de la identidad propia es tan ardua y sangrienta para nosotros como lo fue para ello”*. Lo distintivo de América Latina no ha sido una percepción ajena, si se tratará de caracterizar ante otros, ha estado siempre presente primero ante la mirada inquisitiva y de revelación de otros, primero de España, y ahora de un Estado hegemónico como son los Estados Unidos de América.

Al observar la historia documentada tanto por las élites que la gobernaron, durante los primeros 300 años, como aquella construida en los siguientes 200 años, y por la historia construida por los pueblos, y de aquellos partidarios de las nuevas ideas, se dejan ver los pensamientos de libertad, pero también del desencuentro y batallas para conseguir lo apreciablemente conquistado en la era republicana, como ha sido su soberanía e independencia.

Conforme a ello, al analizar la política exterior de un país latinoamericano como Venezuela resalta su percepción y desarrollo de cara al mundo, y cómo es vista con un nuevo modelo bolivariano, plagado de principios y orientado a

favorecer las ideas de soberanía y de libre determinación de los pueblos, sin más injerencias, y teniendo como factor bandera el tema de lo social, y las reivindicaciones en el plano ambiental, económico y cultural.

Se constituye en un Estado suramericano que busca y transforma su identidad, con la promulgación de un nuevo texto constitucional como el de 1999, y aplicado a lo largo de los últimos 18 años, aspecto que le ha valido enfrentarse en una guerra multiforme y por todos los flancos, para desmerecer sus propias aspiraciones. De acuerdo a lo establecido en esa Carta Magna, sus objetivos de soberanía siguen intactos y claramente definidos a lo largo de los gobiernos de los Presidentes Hugo Chávez y Nicolás Maduro, ¿no es acaso esto, una provocación para otras naciones que quieren que quedemos subyugados antes su modelo de desarrollo, y plegados a intereses foráneos?

De aquí que los objetivos trazados en la investigación, como fue analizar la Política Exterior y Guerra de Cuarta Generación contra Venezuela. Comparación de dos períodos 2001-2003 y 2013-2014, al identificar las políticas implementadas por Venezuela ante esta estrategia internacional que en el marco de los programas de Guerra No convencional, se logró identificar esos nuevos paradigmas y los programas imperiales aplicados. fue menester explicar los principales elementos de política exterior que Venezuela trazó durante el periodo in comento; caracterizando el tipo de estrategia, así como los actores, variedad e intensidad de este tipo de acciones, que decantaron hacia las principales prácticas y estrategias que aplicó el Estado y sus distintas instituciones para hacerle frente. Conforme a ello se concluye que:

I

Es importante establecer que la política exterior venezolana, históricamente, ha estado en función de preservar la integración con América Latina,

resaltando el papel de nación productora de petróleo con prestigio en el sistema internacional, basado en la estabilidad democrática interna y en el pacifismo.

Por supuesto, cada periodo estuvo signado por sus eventos y pautas que identificaron a Venezuela como líder en la región, sin embargo, el enorme potencial por ser una economía monoprodutora de petróleo, no fue ensalzada visto el férreo control norteamericano en nuestra industria petrolera, lo que significaba ser ante todo, un principal aliado como denominador común, del gobierno norteamericano, más que antagonista como se vería años más tarde.

Claramente establecido en la Constitución de 1999, en su artículo 152, *las relaciones internacionales de la República responden a los fines del Estado en función del ejercicio de la soberanía y de los intereses del pueblo; ellas se rigen por los principios de independencia, igualdad entre los Estados, libre determinación y no intervención en sus asuntos internos, solución pacífica de los conflictos internacionales, cooperación, respeto a los derechos humanos y solidaridad entre los pueblos en la lucha por su emancipación y el bienestar de la humanidad.*

Tales aspectos, han sido desde los primeros años de gobierno bolivariano los principios que han guiado cualquier accionar, más adelante el artículo 153, del mismo texto constitucional refiere, que dentro de las políticas de integración y unión con Latinoamérica y el Caribe, la República privilegiará relaciones con Iberoamérica, procurando sea una política común de toda nuestra América Latina.

Conforme a ello, la política exterior implementada por la República Bolivariana de Venezuela en los últimos 18 años ha estado orientada

primero a conformar un Sistema Multipolar; segundo a promover la integración regional y atender a uno de los polos de poder internacional; y, en tercer lugar, a impulsar un liderazgo Internacional de Venezuela, situación ésta que le ha valido importantes ataques de Estados Unidos, ya que van en contra de los intereses hegemónicos que imperan en el continente.

El impulso a proyectos específicos en diversos países, como Estado cooperante, visto su posición económica ante el fortalecimiento de su política petrolera y de afianzamiento dados los altos precios del petróleo, le han valido la construcción y consolidación de otras relaciones bilaterales, más allá de EEUU y el bloque andino, como había sucedido en los cuatro decenios anteriores a la entrada del Gobierno bolivariano al poder.

Finalmente, la bandera por defender los derechos humanos y lograr las conquistas sociales, por supuesto, ahondaron en un modelo de desarrollo incluyente, en el marco de un gobierno progresista, en oposición al modelo de desarrollo capitalista, que se ha hecho presente a lo largo de toda Latinoamérica a excepción de la República de Cuba, y que trajo de una manera general una oposición a contracorriente a lo que acontecía en América Latina, visto el panorama neoliberal reinante mucho antes de la década de los noventa. Asimismo, exaltar una democracia participativa y no formal como la venezolana, tendrá principal oposición en los intereses económicos pro imperiales que emplean el doble rasero con la bandera de los derechos humanos, como principal argumento para intervenir en las más variadas formas subversivas en nuestro país.

II

Sobre las estrategias aplicadas contra el gobierno venezolano por parte de actores internacionales, destaca el promover una Guerra no Convencional, y dentro de ésta el denominado programa de Guerra de Cuarta generación.

Venezuela hizo frente a la posición de una superpotencia lo que supuso un riesgo muy grande; claramente las fuerzas políticas y militares de nuestro país frente a las de los Estados Unidos, en nada pueden ser comparables, de aquí que se haya desplegado estrategias para resistir este ataque intenso y sostenido, desde el inicio del gobierno del Presidente Chávez 2001-2003, y más recientemente durante los años 2013-2014 en el gobierno del Presidente Nicolás Maduro.

Como se ha observado, y lo han manifestado los teóricos de la guerra, ya no se trata de fuerzas regulares profesionales subordinadas a los Estados nacionales, si no a la yuxtaposición de la guerra regular con la irregular. Este aspecto, incorporaría definitivamente a la población civil como sujeto del combate, y el escenario urbano de todos los días.

Vista la caracterización de lo ocurrido en los dos periodos, podría señalarse que Venezuela ha estado inmersa en una confrontación en el que ha podido participar el gobierno en función del Estado a través de sus fuerzas regulares, el cual empujado por factores exógenos, se ha enfrentado a fuerzas a veces irregulares y que adquieren fachada multiforme para atacar todo su estamento y políticas aplicadas. Se observó que el ataque ha sido global y planificado, para socavar al gobierno elegido constitucionalmente, sus instituciones y atentar contra la democracia fundada en la Carta Magna de 1999. El gobierno como garante de la paz, se ha constituido como un objetivo político a derrocar.

Se muestra en los dos periodos, una guerra no convencional -de cuarta generación- cuyo factores que la gestionan son para-estatales (muchas veces mercenarios, o guerreros de la desestabilización, verdaderos sicarios) contratados en su mayoría por organizaciones no gubernamentales o factores políticos constituidos. Haciéndolos ver como una participación de la

población civil algunas veces organizada otras no, teniendo como meta un cambio en el estatus político.

De la misma forma, una clasificación para este tipo de conflicto nos resulta amplia, identificado en la teoría, con el término de Guerra asimétrica, es decir, se califica como asimétrico a un conflicto en el cual la respuesta de uno de los protagonistas frente a su oponente no enfatiza en la búsqueda de una paridad de fuerzas, sino en el empleo de tácticas no convencionales. De aquí que fijemos que, dentro de los programas no convencionales de enfrentamiento en el país, se haya operado una guerra de cuarta generación. Tal como lo manifiesta Jorge Hoffmann, quien lo contextualizó, al señalar que la guerra asimétrica es una efectiva maniobra de subversión e inteligencia militar instaurada por los Estados Unidos, dirigido al derrocamiento de gobiernos populares que se oponen a las políticas de Washington.

Siendo una de las vertientes de este tipo de conflicto una guerra de cuarta generación. En la última generación, tal como lo manifestó Lind, el Estado pierde su monopolio de la guerra, ya que comienzan a operar otros actores, teniendo como estrategia principal la desinformación, comunicación borrosa, cibernética, nanotecnología y formas de control de la población, así como la inclusión de la población civil a este tipo de conflicto.

De aquí que el campo de batalla, no está en un territorio, sino para algunos expertos se encuentre en la psiquis de los ciudadanos, en referencia a las operaciones psicológicas empleadas en la guerra, que se hacen constantes y violentas, de una forma particular la variada propaganda política y belicista, que constituye una etapa superior y compulsiva en la imposición de ideas, se trata de una estrategia orientada a privar de capacidad de combate al oponente, sin el empleo generalizado de armas específicamente militares.

De acuerdo con lo anterior, tal como lo expresaron los entrevistados serían los medios de comunicación corporativos nacionales e internacionales, los principales vehículos de la conducción de la noticia informativa, apuntado a los intereses de grupos particulares, que se reflejan en la noticia nacional como especie de guía a seguir; sin embargo, podrían precisarse dentro del objeto de análisis su poderosa influencia en los proceso de información y deformación política, conforme a los intereses de la clase dominante del momento.

Asimismo, se debe puntualizar el rol de los medios de comunicación, las ONGs, la población civil movilizada por la oposición, la prensa nacional e internacional, todos globalmente respondieron a un plan diseñado por los organismos de los EEUU, instituciones norteamericanas como la USAID (Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional) o la NED (National Endowment for Democracy), entre otras vinculadas a la Agencia de Seguridad Nacional (NSA), que, operando con financiamiento del Congreso Norteamericano, asisten y asesoran esas operaciones. Así pues, la oposición es coordinada por la embajada de los EEUU para desarrollar tales programas de guerra.

III

Analizar los dos periodos de esta investigación es entender la Venezuela, antes de 1999, la que recibe el presidente Chávez, y la reorganización del panorama luego de su lamentable muerte en 2013. En este sentido, esta investigación estructuró y desglosó ambos panoramas.

La llegada de un nuevo gobierno como el de Hugo Chávez, y la

promulgación de una nueva ley orgánica de hidrocarburos, fue muestra clara que, efectivamente, se trataba de tocar intereses trasnacionales, privilegios que celosamente fueron resguardados durante los últimos 90 años de explotación petrolera, por una dirigencia política cómplice, la política exterior era favorecedora de interés económicos de los centros dominantes, y total aliada de Estados Unidos y sus compañías petroleras.

Para investigadores en el tema de los medios durante el conflicto, afirmaron que ellos establecieron líneas de pensamiento y opinión, para guiar a la población sobre un determinado acontecimiento. Los sucesos nacionales e internacionales que ocurrieron en ambos periodos, respondieron para satisfacer las exigencias de esas pautas informativas, ofreciendo marcos de interpretación de la realidad interna y modelos de comportamientos como de decisiones a tomar.

La recopilación de escritos y conversaciones realizada por el embajador cubano Germán Sánchez Otero, durante su servicio en nuestro país, durante lo que fue el Golpe de Estado de abril de 2002, en su libro *La Nube Negra*, recreó todos esos acontecimientos entre bastidores que influyeron en el auge del conflicto y luego su debilitamiento, sin duda el papel de los medios fue amplificado y clave para lo que aquí sucedió.

Asimismo, para el periodo de 2013- 2014, demuestra que en mayor intensidad se aplicó la misma estrategia, pero más amplificada, y con la organización de hechos violentos en la población civil, de aquí que con los movimientos políticos de estos años, la denominada "*arrechera de Capriles*" de 2013, a la denominada "*Salida de Leopoldo López*" en 2014, se estructuró una estrategia más fina para generar malestar y enfrentamientos en la población.

De acuerdo a lo anterior, las opiniones sobre las estrategias que se aplicaron contra nuestro país, se concluye que los medios de comunicación nacionales e internacionales, de forma continua desde 2001 hasta 2014, y hasta nuestros días, aliado al gobierno de los Estados Unidos, como principal actor político internacional contra Venezuela, recordando lo de la posición Geoestratégica de Venezuela en el mundo, y los desafíos que plantea Venezuela en su modelo de desarrollo, se opusieron claramente al gobierno venezolano encontrando importantes aliados en el gobierno de Colombia, así como en organizaciones multilaterales como la OEA, para producir un conflicto en nuestro país, que deviniera en el consecuente debilitamiento primero del Presidente Chávez, y luego del gobierno del Presidente Nicolás Maduro, por el proyecto político bolivariano que encarnan.

En resumen, fueron, para los expertos, los medios de comunicación, sectores privados y su liderazgo opositor, grupos de mercenarios, gobiernos aliados, empresas transnacionales, que estarían produciendo una guerra multimodal en la República Bolivariana de Venezuela atacando el sistema financiero en esta última etapa.

IV

La estrategia que empleó Venezuela para enfrentar esta lucha no ha sido circunstancial, sin embargo existen variadas percepciones sobre su eficacia. Esta parte sería una de las más difíciles de escribir, ya que el panorama in situ es cada día más complejo, pero atendiendo a las opiniones de los entrevistados, se atrevieron a sistematizar lo que el gobierno bolivariano desplegó como parte de su política exterior, aplicó ante este tipo de ataque, y lo que debería realizarse en un futuro: se trata de dar líneas de acción ante este panorama:

Venezuela se posicionó con su política exterior exitosa en la escena regional durante muchos años, dando visibilidad a su modelo de desarrollo, importando a Latinoamérica lo que consideraba debería ser la integración latinoamericana y caribeña. Promovió gobiernos progresistas y alianzas con ellos, dando alzada contra intereses regionales transnacionales, para lo cual organizó junto a otros Estados como Cuba, Argentina y Brasil, toda la creación de organismos internacionales y mecanismos de diálogo político, como la UNASUR, Celac y Alba TCP.

Consciente y haciendo uso soberano de sus recursos petroleros impulsó iniciativas como PETROCARIBE, fortaleciendo la posición de Venezuela en el Caribe, lo cual significó que la consideraran como país cooperante junto a Brasil, asumiendo un puesto de liderazgo, esto, por supuesto, no fue de agrado a los intereses hegemónicos de los Estados Unidos en la región.

Junto a los países africanos y otros bloques como algunos países árabes, contribuyó a impulsar una diplomacia multipolar fuerte, que se hizo sentir en los distintos foros internacionales, promoviendo la cooperación Sur-Sur todas esas cuestiones. Obviamente, son causas de los ataques durante todo esos años, que comenzó desde que Chávez llegó al poder, y que hasta ahora, no han cesado, más bien se han acrecentado.

Sin embargo, esa política, para algunos, coherente, exitosa, y formal al principio, guiada por un poderoso líder como el Comandante Chávez, se vino al traste con los sucesos que ocurrieron después de su muerte. Ya que los ataques más sostenidos ocurridos luego de 2013, ha hecho dificultoso atender a todos los flancos internacionales que se han abierto en contra.

Para algunos, todavía no se ha aprendido a enfrentar a este tipo de conflicto,

ni encontrado las herramientas que puedan dar un contraataque eficaz a la guerra a la cual ellos han sometido al Estado venezolano y a su pueblo. Lamentablemente, el escenario en América latina ha cambiado, al observarse un retroceso con la ascensión de gobiernos de derecha, que acechan en todo momento, agrupados en el denominado Grupo de Lima^{iv}.

Sin embargo ante tantos enemigos sigue vigente la defensa de la soberanía, de manera principal, ante un gobierno norteamericano que ha amenazado con utilizar la fuerza, y la aplicación de medidas unilaterales contra nuestro país desde 2014, esto impulsa un proceso de revisión de toda la política exterior, para fortalecer las acciones y aprender de las debilidades, sobre todo en el tema de transición de la formación de cuadros y del talento humano que ejecuta esta política, pues su proceso de formación está llamado a profundizarse.

Resulta urgente y necesario desde una perspectiva científica y rigurosa, atender a los efectos psicosociales que ha dejado este conflicto de baja intensidad, el cual como bien sabemos se agudizó mucho más, luego del 2014 y muy especialmente durante las denominadas Guarimbas del 2017.

A lo interno se hace preciso, aprender de las debilidades en la organización del Estado, situaciones de corrupción y casos de mala gestión administrativa que han profundizado el ambiente para crear un clima negativo entorno al país en diversos escenarios internacionales. Asimismo, es urgente establecer mecanismos que permitan neutralizar la permanente campaña de manipulación y distorsión de la realidad venezolana que se ha implantado en buena parte del contexto internacional.

Otras consideraciones de carácter estratégico, apuntan a que la Cancillería conforme en primer lugar, constituya un frente de expertos e intelectuales

que promueva sobre todo en las fronteras la noción de territorio nacional Geo-estratégico y con ello toda una campaña de su resguardo atendiendo al respeto del Estado de derecho, segundo, que divulgue la atención y aplicación de la justicia sobre los casos de corrupción de forma pronta atendiendo a transmitir la idea de buen gobierno. En tercer lugar, conociendo que en Venezuela se materializan las contradicciones políticas presentes en el sistema internacional, evidenciar y seguir con la campaña a todo nivel, para posicionarse como país víctima de esas presiones internacionales.

V

Es importante manifestar que la doctrina dominante capitalista por parte de los Estados Unidos de América, en oposición a una política exterior soberana e independiente, y de desmontaje del sistema neocolonial de dominación Imperial, fue uno de los grandes condicionantes para que este tipo de estrategia se aplicara contra nuestro país. La visión social e ideológica, de acompañar la organización de movimientos sociales y organizaciones populares, lo que se ha denominado la diplomacia de los pueblos, con el fin de recoger sus reivindicaciones y propuestas para incorporarlas en la agenda política global, precisamente fueron factores que contribuyeron para declarar el conflicto a nuestro país y los valores que él promulga en la comunidad de naciones.

El panorama descrito y lo que siguió a estos dos periodos, se descubre para confluir en el cambio de estrategias, de pasar a una guerra psicológica a la guerra económica, ese es el elemento conectivo actual para hacer efectiva una guerra de cuarta generación a una guerra multiforme, atacando el sistema financiero nacional de forma sostenida y sin tregua. Sin derramar un solo misil, o producir conflictos fronterizos, pero si atacando las finanzas de un país y darle continuidad con ello al desasosiego y al miedo cotidiano.

Sufrir estos ataques durante años ha traído poderosas consecuencias en lo económico, social y cultural, para lo cual se debe seguir investigando y promoviendo el caso venezolano en lo que se refiere al modelo de guerra no convencional, y dentro de ella la guerra de cuarta generación aplicado y que afectó a toda su población Para concluir, esta investigación fue novedosa, oportuna y de actualidad porque estructuró y vinculó los cambios políticos en el continente con lo ocurrido en Venezuela, lo que puede ser monitoreado en su impacto y alcance luego de su implementación por más de una década.

Finaliza esta investigación con las sabias palabras dadas por el Canciller de la República Bolivariana de Venezuela Ali Rodríguez Araque, recientemente fallecido, en el Club de la Common Wealth. La relación entre Venezuela y Estados Unidos de América: Percepción versus realidad, en San Francisco California, el de 25 de febrero de 2005.

El Presidente Chávez no es un factor desestabilizador en la región. La pobreza si, y nuestro Presidente ha jurado hacer una guerra total a este cáncer de nuestras sociedades. No habrá justicia social hasta que la pobreza sea erradicada. Venezuela ha sido y será un aliado de Estados Unidos, pero esto no significa que toleraremos la intromisión en nuestros asuntos internos, cada país tiene el derecho soberano de planificar su destino^v.

Ojala se pueda seguir transitar de las ideologías a la práctica de una forma productiva y pacífica, sin embargo nuestra historia reciente nos ha dicho que esto nos llevará tiempo.

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes Bibliográficas

Aguirre, Mariano (2007). Guerra y Operaciones de paz, ¿juegos de palabras? Política Exterior Vol. XXI julio/agosto Madrid. Núm. 118 pp 67-78

Araujo, Orlando (2013). Venezuela violenta. Caracas. Banco Central de Venezuela.

Arenal, Celestino del, (2003) . Introducción a las relaciones internacionales. Madrid. Editorial Tecnos. 495 p

Brito, Luis (2008) Dictadura Mediática en Venezuela: Investigación de unos medios por encima de toda sospecha; Caracas. Ministerio del Poder Popular para la Comunicación e Información.

Bonilla-Molina, Luis y Haiman El Troudi (2004). Inteligencia social y Sala situacional, pp 186. Caracas. Ediciones MINCI

Hernández Sampieri, R (2003). Metodología de la investigación. Primera Edición. México..Mc Graw Hill.

Kelly, Janet (2005). Venezuela y Estados Unidos Coincidencias y Conflictos. Caracas. IESA ediciones

Lanz Rodríguez, Carlos (2008) La criminalización del presidente Chávez. Caracas. Edic. PSUV

Llenderozas, Elsa (coordinadora) (2013) RELACIONES INTERNACIONALES: TEORÍAS Y DEBATES, Eudeba, Buenos Aires, 2013, 325 p

Mieres, Francisco (2010). El petróleo y la problemática estructural venezolana 2da. Edición Caracas Banco Central de Venezuela. 330 p

Morles, C. (1994). Planeamiento y análisis de investigación. (8va Edición) Caracas. Ediciones El Dorado.

Núñez, Jesús A. (2007). Seguridad y defensa para las necesidades de mañana. Pp 151 Política Exterior Vol. XXI julio/agosto. Madrid. Núm. 118 Pp142- 152

Ojeda Medina, Tahina (2010). Cap. 6. Experiencias venezolanas en cooperación Sur-Sur. En Bruno Ayllón y Javier Surasky (coords.) La cooperación Sur-Sur en Latinoamérica. UTOPIA Y REALIDAD. Ed. Catarata.

Paredes Rangel B. (2001): Transformar la Realidad Social. En: Cumbre de la Deuda Social y la Integración Latinoamericana. Grupo Parlamentario Venezolano del Parlamento Latinoamericano. Volumen 1.

Parra Luzardo, Gastón (2009). De la nacionalización a la apertura petrolera: derrumbe de una esperanza. Cuarta edición. Caracas. Banco Central de Venezuela.360pp

Pérez Alfonso, Juan Pablo (2010). Hundiéndonos en el excremento del diablo; presentación Carlos Mendoza Potellá; prólogo Francisco Mieres.- Caracas Banco Central de Venezuela 287 pp

Ramonet, I (2016) El imperio de la Vigilancia. Buenos Aires. Editorial Capital Intelectual. 154 pp

Rodríguez Gelfenstein, Sergio (2014) La balanza de poder. Editorial Biblos. Buenos Aires. pp117

Rodríguez Larraeta, Aureliano (2008) Suramérica, ante el populismo y la dispersión pp 74 .Política Exterior Vol. XXII mayo/junio 2008. Madrid. Num 123 pp 67-78

Sánchez Otero, German (2012). La nube negra. Golpe petrolero en Venezuela. Caracas. Vadell hermano.

Sun Tzu, (1999). El Arte de la Guerra. Caracas. .Editorial Panapo de Venezuela C.A.

Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Vicerrectorado De Investigación y Postgrado (2004). Manual de trabajo de grado de especialización y maestra y tesis doctorales. Caracas. Editorial FEDUPEL.

Villegas, Ernesto (2012). Abril Golpe Adentro. Caracas.Ediciones Correo del Orinoco.

Wolin, Sheldon S (2008). Democracia S.A. La democracia dirigida y el fantasma del totalitarismo invertido. Madrid . Kats editores. 404pp

Fuentes Electrónicas

Ameliach, F (2010) Guerra de Cuarta Generación. En <http://ameliach.psuv.org.ve/2010/07/19/opinion/guerra-cuarta-generacion/#.VowVqfnhAdU> Consultado el 23 de junio de 2014

Armada Bolivariana. LECTURA SELECTA N°: 33 TEMA: Guerra de cuarta generación y la sala social situacional parte i. La guerra y teorías actuales de la guerra (2014) Armada Bolivariana de Venezuela. Comando naval de educación dirección de doctrina En: http://www.armada.mil.ve/portal/biblioteca/documentos/lecturas_selectas/8.guerra_de_cuarta_generacion_y_la_sala_social_situacional.pdf Consultado el 23 de junio de 2014

Bolívar Ocampo, A (2002). La era de la guerra de resistencia. Military Review. Command & General Staff Collage

Bonavena Pablo y Nievas Fabián (2006). Las nuevas formas de la guerra, sus doctrinas y su impacto... FERMENTUM Mérida - Venezuela - ISSN 0798-3069 - AÑO 16 - N° 46 - MAYO - AGOSTO 2006-355-371 en: <http://www.saber.ula.ve/bitstream/handle/123456789/20738/articulo4.pdf?sequence=2&isAllowed=y>

Calduch, R (1993) Dinámica de la sociedad internacional. Capítulo 1. LA POLITICA EXTERIOR DE LOS ESTADOS. Edt CEURA, Madrid. En: <https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-55160/lib2cap1.pdf>

Chávez, Hugo (1999) Discurso de la toma de posesión de la presidencia, 2 de febrero de 1999, Caracas, Venezuela. En <http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:8Sert7I39gIJ:www.democraciasur.com/documentos/VenezuelaChavezTomaPresidencia99.htm+&cd=6&hl=es&ct=clnk&gl=ve>

Dahdah, Said. En medio de los medios: la noticia como política en Venezuela. Politeia, Caracas, v. 26, n. 30, enero 2003. Disponible en <http://www2.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0303-97572003000100012&lng=es&nrm=iso>. accedido en 24 enero 2014.

Freytas, M. (2006). Guerra de Cuarta Generación - Parte I "Cuidado, su cerebro está siendo bombardeado". Disponible en: [Http://www.iarnoticias.com/secciones_2006/norteamerica/0019_guerra_cuarta_generacion_21mar06.html](http://www.iarnoticias.com/secciones_2006/norteamerica/0019_guerra_cuarta_generacion_21mar06.html)

Freytas, M. (2006). Guerra de Cuarta Generación - Parte II "Operaciones psicológicas: Su mente está siendo controlada por expertos". Disponible en: http://www.iarnoticias.com/secciones_2006/norteamerica/0022_guerra_psicologica_parte_2_31mar06.html Consultado el 22 de junio de 2014

Giménez Mercado, Claudia; Valente Adarme, Xavier (2010). El enfoque de los derechos humanos en las políticas públicas: ideas para un debate en ciernes. CDC, Caracas, v. 27, n. 74, p. 51-79, agosto 2010. Disponible en http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1012-25082010000200004&lng=es&nrm=iso.

Grautoff, Manfred (2007). De Clausewitz a La Guerra Asimétrica: Una Aproximación Empírica. Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad, vol. 2, núm. 1, enero-junio, 2007, pp.131-144 Universidad Militar Nueva Granada. Bogotá, Colombia En <http://www.redalyc.org/pdf/927/92720107.pdf>

González, Franklin (2015). No al terrorismo. No a la guerra. En <http://www.aporrea.org/internacionales/a217510.html>

Isaacson, Walter (2014) Kissinger, en Sant Rost en <http://ensartaos.com.ve/2014/06/15/editorial/39676>

Kempf, W (1992) Guerra y medios de comunicación: ruptura de límites entre política informativa y tortura psicológica en: http://kops.ub.uni-konstanz.de/bitstream/handle/urn:nbn:de:bsz:352-opus-58376/Kempf_C28b.pdf?sequence=1 Consultado 24 de junio de 2014

Lind, Nightingale, Schmitt, Sutton y Wilson (1989). The Changing Face of War: Into the Fourth Generation en Marine Corps Gazette, October En: https://azdoc.pl/the-changing-face-of-war-into-the-fourth-generation.html?utm_source=docpl&utm_campaign=new&utm_medium=azdoc

Lind S, Williams (2005) Comprendiendo la guerra de cuarta generación. Military review. Enero-febrero 2005.pag 12 En: <file:///D:/Mis%20Documentos/Downloads/861.pdf>

López Maya, Margarita. (2008). Venezuela: Hugo Chávez y el bolivarianismo. Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales, 14(3), 55-82. Recuperado en 27 de noviembre de 2018, de http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-64112008000300005&lng=es&tlng=es.

Bartolomé, Mariano (2008). Las guerras asimétricas y de cuarta generación dentro del pensamiento venezolano en materia de seguridad y defensa. Military Review Enero-Febrero 2008. En: <file:///C:/Users/ochoadenis/Downloads/Las%20guerras%20asim%C3%A9tricas%20y%20de%20cuarta%20generaci%C3%B3n%20dentro%20del%20pensamiento%20venezolano%20en%20materia%20de%20seguridad%20y%20defensa.pdf>

Martín Aragonés, Luis (1998) Medios de comunicación social, influencia en los conflictos armados. XXX CURSO DE EMACON. En <file:///C:/Users/ochoadenis/Downloads/Dialnet-MediosDeComunicacionSocialInfluenciaEnLosConflicto-4643385.pdf>

Manwaring, M (2006) El nuevo maestro del ajedrez mágico. El verdadero Hugo Chávez y la Guerra Asimétrica. Military review Enero-febrero 2006 pag 19 En: <file:///D:/Mis%20Documentos/Downloads/885.pdf>

Manwaring, Max (2006) La Transformación de la Guerra Entre Estados. El Socialismo Bolivariano y la Guerra Asimétrica del Venezolano Hugo Chávez. Air & Space Power Journal - Español Segundo Trimestre 2006. <http://www.au.af.mil/au/afri/aspj/apjinternational/apjs/2006/2tri06/manwaring.html#Manwaring>

Martínez Guzmán, Vicent (2004): «Teorías de la guerra en el contexto político de comienzos del siglo XXI», en MURILLO, I. (ed.) (2004): Filosofía práctica y persona humana, Salamanca, Servicio de Publicaciones Universidad Pontificia de Salamanca. Ediciones Diálogo Filosófico, 479492. Versión corregida febrero 2006. Pp4

Martínez Miguélez, M (S/F) La Investigación Cualitativa Su Razón de Ser y Pertinencia. En <http://prof.usb.ve/miguelm/lainvestigcualitatrazonypert.html>. Consultado el 2 de agosto de 2014

Metz y Douglas J. (2002) Definición de Guerra Asimétrica. Revista Military Review, Julio-Agosto 2000.

Mendoza Potella, Carlos

(2011) Resurrección de las viejas ilusiones productivistas y demonizadoras de la participación fiscal.

(2009) La apertura petrolera

(1999) Expansionismo petrolero contumaz. Domingo, 1 de agosto de 1999

En:

<http://petroleovenezolano.blogspot.com/search/label/expansionismo%20petrolero#.U8MMj5R5OSo>

Navarrete, Julio Mejía (S/F) Sobre la investigación cualitativa. Nuevos conceptos y campos de desarrollo INVESTIGACIONES SOCIALES AÑO VIII N, pp. 277

Penso, Yldefonso.(2014). Análisis histórico de la legislación petrolera en Venezuela Universidad de Los Andes. Mérida –Venezuela. Procesos Históricos: Revista de Historia y Ciencias Sociales, N° 25, enero- julio 2014. Mérida, Venezuela. En

<http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/38165/1/articulo6.pdf>

Consultado el 24 de julio de 2014

Ramonet, I (1986). La tiranía de la Comunicación. Madrid. Editorial debate. En <https://fundamentosperiodismo.files.wordpress.com/2013/04/ramonet-la-tirania-de-la-comunicacion.pdf>

Russell G. Swenson and Susana C. Lemozy (2004). Editors/Compiladores Profesionalismo de inteligencia en las Américas. En <http://cryptome.org/2014/04/spy-pros.pdf>. Consultado el 2 de agosto de 2014

Rivas, P (2013). La guerra de cuarta generación en Venezuela www. ULA- Humanidades y Educación En: <http://percy-francisco.blogspot.com/2013/04/la-guerra-de-cuarta-generacion-en.html#sthash.BmGCum6l.dpufen.html>

Sharp, Gene (1994). De la Dictadura a la Democracia. Un Sistema Conceptual para la Liberación. Traducción al Español por Caridad Inda La Institución Albert Einstein Primera impresión, diciembre 2003 Segunda impresión, diciembre 2011. <https://www.aeinstein.org/wp-content/uploads/2013/09/DelaDict.pdf>

Van Klaveren, Alberto (1992). Entendiendo las políticas exteriores latinoamericanas: Modelo para armar Año 25, No. 98 (Abril-Junio 1992), pp. 169-216 Published by: Instituto de Estudios Internacionales Universidad de Chile Stable URL: <https://www.jstor.org/stable/41391401>

Velásquez Rivera, Édgar de Jesús (2002). Historia de la Doctrina de la Seguridad Nacional. Universidad del Cauca, Revista Convergencias. Colombia enero-abril del 2002, Núm. 27, pp. 11-39. En: <file:///C:/Users/ochoadenis/Downloads/1723-1-4086-1-10-20140826.pdf>

Villaroel, Yetziz (2008). La política exterior de Venezuela: continuidad y discontinuidad con el pasado. Cuestiones Políticas Vol. 24. N° 41, julio-diciembre 2008, 169 - 190 EPDP-Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas. LUZ en: <http://produccioncientificaluz.org/index.php/cuestiones/article/view/14479/14456>

Zurita González, Jesús; Martínez Pérez, Juan Froilán; Rodríguez Montoya, Francisco. (2009) La crisis financiera y económica del 2008. Origen y consecuencias en los Estados Unidos y México. El Cotidiano, núm. 157, septiembre-octubre, 2009, pp. 17-27. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco Distrito Federal, México

Zulay Pereira Pérez (2011) .Los diseños de método mixto en la investigación en educación: Una experiencia concreta Revista Electrónica Educare Vol. XV, N° 1, [15-29], ISSN: 1409-42-58, Enero-Junio, 2011 División de Educación Básica Centro de Investigación y Docencia en Educación Universidad Nacional Heredia, Costa Rica En http://www.eumed.net/tesis-doctorales/2012/mirm/tecnicas_instrumentos.html Consultado el 20 de julio de 2014

Tesis

García Gutiérrez, Marlon (2011) Medios Masivos de Información y el Control Social. UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA ESCUELA DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN. Guatemala. En: http://biblioteca.usac.edu.gt/tesis/16/16_0861.pdf

Ortiz D, J (2012). El Acuerdo de Cooperación PETROCARIBE a la luz del ALBA-TCP Universidad Central de Venezuela Facultad de Ciencias y Políticas Centro de Estudios de Postgrado. Trabajo Especial presentado

para optar al Título de Especialista en Derecho Internacional Económico y de la Integración.

Tirado, Aránzazu (2015) La Política Exterior de Venezuela bajo la presidencia de Hugo Chávez: Principios, intereses e impacto en el sistema internacional de post Guerra Fría. Universidad Autónoma de Barcelona. Trabajo Especial presentado para optar al Título de Doctora.

Reportes técnicos

MINISTERIO DEL PODER POPULAR PARA LA CULTURA (2009). La apertura petrolera: una política entreguista de la democracia representativa. Memorias. Número 12 Caracas

REPUBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA (2011) DOCUMENTO BASICO COMUN. Presentando ante el Sistema Naciones Unidas, para la informes de derechos humanos del Consejo de Derechos Humanos. file:///C:/Users/ochoadenis/Downloads/G1341420.pdf

Documentos oficiales

Discurso de Hugo Chávez, en la Toma de Posesión del 2 de febrero de 1999

República Bolivariana de Venezuela. Ministerio de Relaciones Exteriores (2007). Siete años de Diplomacia Bolivariana. Discurso de Cancilleres 1999-2005, pp361

Rodríguez Delcy (2016) Intervención ante la Organización de Estados Americanos (OEA), el 5 de mayo de 2016. mimeo

Oficina del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos CDH, 2004.

Leyes

Ley Orgánica de las Fuerza Armada Nacional (2005). Gaceta Oficial de la República de Venezuela N° 38.280. 26 de Septiembre, 2005.

Ley Orgánica de la Seguridad de la Nación (2002). Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela N° 37549. 18 de Diciembre, 2002.

Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (2000). Gaceta Oficial Ext N° 5.453 del viernes 24 de marzo de 2000. Caracas.

Plan de la Patria 2013-2019- Segundo Plan Socialista de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2013-2019. Publicado en Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela No 6.118 Extraordinario, 4 de diciembre de 2013

Informes de organismos internacionales

Sistema Económico Latinoamericano (2008). SELA La Crisis Financiera del 2008: Análisis y propuestas del SELA Reunión Regional sobre los desafíos del adverso entorno económico internacional para América Latina y el Caribe. Caracas, Venezuela. 30 de octubre de 2008.

Hemerográficas

Luis Vicente León. El Universal. 13 de julio de 2014. Sanciones...otra vez.

NOTAS DEL CAPITULO III

ⁱ Mead Margaret, pp 34

ⁱⁱ Federico Engels localiza este proceso «... a partir de la guerra americana por la independencia» agregando que «la participación de la población en la guerra se ha convertido —tanto en Europa como en América—, no en una excepción, sino en una regla». Artículo Los combates en Francia del 11 de noviembre de 1870, publicado en Pall Mall Gazette en Bonavena Pablo y Nievas Flabián. FERMENTUM Mérida pp 358

NOTAS DE LAS CONCLUSIONES

^{iv} Grupo de Lima. Compuesto por gobiernos opuestos a la política del gobierno venezolano en funciones integrado por los gobiernos de Argentina, Brasil, Canadá, Colombia, Costa Rica, Chile, Guatemala, Guyana, Honduras, México, Panamá, Paraguay y Perú.

^v República Bolivariana de Venezuela. Ministerio de Relaciones Exteriores. Siete años de Diplomacia Bolivariana. Discurso de Cancilleres 199-2005, pp361